

PRESENTACIÓN

El sucesor de Pedro como obispo de Roma, cabeza del cuerpo episcopal, nos ha invitado a poner más de relieve a cada una de las personas de la Trinidad en estos últimos años del milenio, y en 1999 toca al Padre. Con el nombre que Jesús nos enseñó para llamar al Dios verdadero. Nombre con el que corrige muchas falsificaciones e ídolos engañosos que en diversas épocas han pretendido el título divino. Pero Jesús no se conformó con decir un nuevo nombre, sino que tuvo el cuidado de comunicarnos el estilo de experiencia que lo une con El, pues desgraciadamente en nuestra realidad encontramos muchos tipos de padre. Los hay irresponsables, ausentes, amenazadores, briagos, necios, impositivos, crueles, consentidores... Jesús comunicó a sus seguidores los rasgos del padre auténtico y los relatos de los evangelios nos conservan los principales de ellos.

De ahí brotan múltiples tareas.

Confrontar una y otra vez nuestras imágenes de Dios con las del Padre de Jesús, tanto en el ambiente de la oración como en el del estudio. Y conforme a ello modificar nuestra mentalidad, actitudes y comportamientos. Sanar las heridas del corazón y llenarlo de misericordia, valentía y generosidad. Crear relaciones familiares de verdaderos hermanos -con diversidad de roles- ante el único Padre. Transformar las estructuras eclesiales para que seamos testimonio vivo de ese Dios. Seguir luchando con una esperanza más allá de toda esperanza, incluso en circunstancias de creciente adversidad, por una sociedad en donde esté presente el reino del Padre con alimento, empleo, salud, justicia, democracia ... para todos, en especial para los hoy más desfavorecidos.

Que mujeres y varones de todas la razas y culturas podamos adorar en justicia y verdad a nuestro Padre común, que crezcamos siempre en amor y misericordia a ejemplo de nuestro Padre celestial que es su plenitud.

EN ESTE NÚMERO

* EDITORIAL

* CUADERNO

Introducción al cuaderno 6

Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza

Jorge Alonso 8

Del dolor a la esperanza

Obispos Samuel Ruiz y Raúl Vera 19

La opción por los pobres: ¿opción preferencial o preferenlight?

Raúl Cervera 26

Honduras herida por el Mitch

Ricardo Falla 32

Por un paradigma alternativo ante un neoliberalismo sin perspectiva

Wim Dierexsens 39

CHRISTUS Y LOS LIBROS

46

* DOCUMENTOS

Mensaje de Navidad

Don Bartolomé Carrasco Briseño 48

* COLABORACIONES

- Valores evangélicos y problemas de ética

Francisco López Rivera 49

- CINE: Imágenes de dignidad

Luis García Orso 53

* LA PALABRA A FONDO

Abel Fernández 55

OPCIÓN POR LOS POBRES

Se oye por aquí y por allá que ya no hay que hablar de la opción por los pobres. Y se dan motivos. Uno desde la voluntad salvífica universal de Dios que estaría contra toda opción por la que Dios escoge a unos y a otros no. Otra desde una consecuencia histórica: la opción por los pobres fue durante muchos años algo central en la pastoral de la diócesis de San Cristóbal (en el Estado de Chiapas, México), y ahora vemos que el fruto de eso ha sido una rebelión armada de los indígenas chiapanecos.

El primer motivo se expone a veces suavizándola admitiendo que sí hay una opción de Dios por los pobres, pero es una opción preferencial, no excluyente ni exclusiva. El segundo suele traer una carga de desprecio a los indios.

Y nosotros, cristianos, ¿qué pensamos, decimos y hacemos ante estas dos "realidades"?

Opción por los pobres y amor universal de Dios

El razonamiento en contra de la opción de Dios por los pobres que o la niega o la suaviza para cambiarla por preferencia con la frase *opción preferencial* es:

Si optamos por los pobres porque Dios ha optado por ellos estamos diciendo que Dios no opta por los ricos y eso es contrario a la voluntad salvífica universal de Dios quien quiere que todos los hombres se salven.[LdV1] Es verdad que encontramos en la Escritura una preferencia de Dios por los pobres, por eso hablemos de la opción preferencial por los pobres. Así como una madre ama a todos sus hijos y dice que los ama por igual pero en su corazón tiene su preferido, así es aquí: Dios ama a todos los hombres y los pobres son sus preferidos.

Un modo de pensar así desvirtúa hasta reducir a nada la opción por los pobres. Es el discurso de quien por lo que sea, pero probablemente por defensa hasta inconsciente de intereses particulares o de acomodo a su situación, no quiere leer en la historia del Pueblo de Israel ni en la de la Iglesia naciente, ni en la de las Iglesias de hoy que Dios ha optado y opta verdaderamente por los pobres. No quieren tomar en cuenta la historia, lo sucedido, por querer sólo considerar a Dios desde fuera de la historia.

El amor universal de Dios a todos los hombres es, por decirlo así, previo a la historia. Es el designio de Dios de comunicar a otro y a otros que no sean Él lo que es Él. Quiso comunicar todo lo que es él a otro que no es él y por eso creó a Jesucristo,¹ al que le dio todo lo que es él y por eso es verdadero hombre, verdadera creatura y verdadero Dios. Y en él quiso comunicar la vida divina a todos los humanos. Y esto es designio puro de

¹ Jesucristo es verdadero hombre según nuestra antigua fe. Si es hombre, es creatura. También dice la antigua fórmula de la "engendrado, no creado". El Verbo de Dios en la vida de la Santa Trinidad no es creado sino engendrado. Al encarnarse, Jesucristo es verdadero hombre unido personalmente (el término técnico es "hipostáticamente") al Verbo

Dios, incondicionado, previo a la historia humana. No nos amó porque lo hayamos merecido, ni nos deja de amar porque pequemos y se queda esperando a amarnos de nuevo cuando lo merezcamos otra vez. Y en este nivel no hay opción de Dios por unos y en contra de otros.

La opción de Dios por los pobres es en la historia. La opción es ante la historia. Todos destinados y hechos por la palabra creadora de Dios hermanos como hijos amados del mismo y único Padre. Creados para compartir como verdaderos hermanos los bienes todos: la luz, los animales de la tierra, los pájaros del cielo, la tierra misma y los que producimos y hacemos brotar. Creados en diversidad de dones y cualidades para compartirlas y comunicármolas entre nosotros de manera que el hombre más inteligente sea gracia (don de Dios) para el que lo es menos.

Y en la historia los humanos no hemos sabido, o no hemos querido o no hemos sabido porque no hemos querido, organizarnos como hermanos. No hemos compartido nuestros bienes. Y el resultado ha sido que unos gozan de muchos bienes y otros apenas tienen para subsistir precariamente y mueren antes de tiempo porque crecen desnutridos, sin oportunidades de vivir y producir y disfrutar los bienes de esta tierra y cultivar su vida.

Esta gran diferencia no es simplemente casual. Es el resultado de la historia humana, que no se ha desarrollado según el proyecto de Dios entregado a la libertad de los hombres. A lo que Dios nos llama² es a que la primera relación humana sea la de ser hermanos. Primera relación en un sentido fuerte. Primera en el sentido de que debe tener la primacía sobre todas las demás. Todas las demás relaciones humanas son relaciones segundas. Somos hijos de nuestros padres, pero antes somos sus hermanos como hijos del mismo Dios. En el trabajo se da la relación empleador-empleado, pero antes se ha de dar la de ser hermanos. Y así cualquier otra. Antes que ser amigo de mis amigos soy su hermano.

La historia nuestra no ha sido así. Los grupos humanos y los pueblos se han ido organizando en los niveles primarios, y en los otros también, con otra relación humana como la primera y no la de ser hermanos. Y esto ha sido simplemente pecado por ir en contra del designio de Dios.

Ante este pecado, que es una larga cadena de pecados fraguados en estructuras de relaciones, ha optado Dios. Ha optado por los que han quedado desvalidos, desprotegidos y peor aún dominados por los que debían ser sus hermanos. Verdadera opción por ellos y no por los otros que han sido indiferentes o explotadores de sus no-hermanos.

Pongámoslo en una meditación dramática, pero no por ello irreal. Ante Jesús en la cruz ¿ama Dios a Pilatos, a Herodes, a Caifás y Anás? Sí los ama y quiere para ellos su salvación. ¿Opta Dios por ellos? No, porque opta por Jesús, el crucificado. Y la resurrección del crucificado será la manifestación de que ha optado por él.

² Nos llama interiormente a nosotros en el mismo impulso a amar inscrito en nuestra naturaleza humana como gracia de Dios.

Y lo mismo es con todos los crucificados de la historia, que son los pobres.

Y éstas, la opción de Dios por Jesús crucificado y la opción de Dios por los crucificados es excluyente. No opta por los que los crucifican. Sin que por eso deje de amarlos.

Opción por los pobres y dignidad humana

Optar por los pobres es optar porque sean verdaderamente humanos y no humanos disminuidos en sus posibilidades de vida. Y serán verdaderamente humanos si son verdaderamente hermanos reconocidos y tratados como tales por todos los demás.

Ciertamente esta opción ha sido central en el trabajo pastoral de don Samuel Ruiz, Obispo de San Cristóbal de las Casas en el Estado de Chiapas. Del Obispo y de muchos de los agentes de pastoral. Opción por esos pobres, los indios, los despojados de sus tierras, los más despreciados y explotados en nuestra nación mexicana.

Nuestros indios no han perdido la conciencia de su identidad ni de su valía humana a pesar de que los gobiernos y la sociedad toda, desde la colonización española hasta nuestros días, los han humillado sistemáticamente y los han sometido a dominaciones económicas culturales y políticas. En el mejor de los casos se les ha equiparado a menores de edad que no saben lo que les conviene ni es bueno para ellos como cultura.

Quienes conservaron y conservan su estructura comunitaria han sabido resistir acomodándose a las imposiciones de fuera en general y con rebeliones de vez en cuando. Aplastados por las armas han proseguido en su lucha de siempre. Callados, pacientes, saben de años de caminar y esperar en las anteceras de los funcionarios públicos.

No viven aislados. De unos años para acá se han hecho presentes en la vida pública por medio de protestas, plantones, marchas, diálogos... Y lo siguen haciendo. Un grupo de entre ellos, en Chiapas, decidió gritar un "ya basta" de que sigamos con nuestras caminatas, marchas, plantones, diálogos infructuosos porque no se nos hace caso. Y ese grito lo dieron como rebelión armada. Y supieron comunicar eso más allá de sus fronteras, de las fronteras de su Estado de Chiapas y de las fronteras del País. La llamada sociedad civil, la conciencia de una mayoría de grupos sociales en México y en el mundo, obligó a que nuestro gobierno parara la guerra y se estableciera el diálogo. Los indios chiapanecos que forman el EZLN detuvieron también la guerra, aunque no depusieron las armas pues son su única garantía de que el diálogo prosiga.

El diálogo está en estos momentos interrumpido. Había comenzado y avanzado a pesar de las actitudes de superioridad y desprecio de los indios por parte de la delegación gubernamental. Y se llegó a un primer inicio con la firma de compromisos sobre la cultura indígena. El gobierno no cumplió con lo pactado; no quiso reformar la Constitución mexicana en contra de lo acordado. Y por eso el EZLN interrumpió el diálogo. Allí vamos al momento de escribir estas líneas.

Se han dado otras interpretaciones. Los indios no son capaces de organizarse, ni de saber lo que les es bueno, ni de pensar en suma. Por eso tiene que estar detrás alguien que los esté

manipulando. Y ese alguien, se ha dicho, es el Obispo de San Cristóbal, don Samuel Ruiz.

Treinta años de una acción pastoral que ha tomado en cuenta a los indios en su dignidad humana y no como hombres de segunda o tercera clase los ha reforzado y contribuido a que recuperen la seguridad en ellos mismos, a pesar de la desvaloración de que han sido objeto por más de 500 años. Ésa ha sido la opción por los pobres del Obispo y de una gran parte de los agentes de pastoral. Que se reencuentren a sí mismos como individuos y como cultura en su ser hijos amados de Dios. Que refuercen con eso sus antiguas tradiciones expresadas en las afirmaciones lapidarias de "Para todos, todo; para nosotros nada", "Mandar obedeciendo". Notemos que en su lengua hay un nosotros inclusivo y un nosotros exclusivo. Para nosotros en sentido exclusivo, nada, porque ya están incluidos en el "todos". Y en su tradición escogen a sus dirigentes para realmente darles el encargo de que trabajen para la comunidad. No son cargos retribuidos. Sólo se hace cargo la comunidad de labrar las tierras del que recibió un mandato de ellos, como igual lo hacen cuando envían a alguien a un curso, por ejemplo. Y no escogen siempre al que ya es apto para cumplir con el encargo. Muchas veces al que irán capacitando ellos mismos dirigiéndolo en cómo y qué mandarles. Claro que en una sociedad más complicada esto se hace más difícil, pero si sucede en esos niveles comunitarios esto es una escuela de democracia: la de los que ponen la dignidad humana de la colectividad y la del mandatario por encima del poder y del prestigio.

La opción por los pobres de la Diócesis de Chiapas bajo don Samuel Ruiz no ha sido causa de violencia. Ha sido reforzamiento de la conciencia de la dignidad humana de los indígenas. Y unos de ellos han decidido hablar con las armas en la mano como último recurso para hacerse oír. Otros prosiguen en sus reclamos contra los despojos y humillaciones que aún continúan.

Se oyen otros motivos para que ya no se hable de opción por los pobres. Aquí hemos examinado dos: uno que está en lo más hondo, en el mismo designio de Dios. Otro en la historia de nuestros días.

En el mundo del mercado libre, que es el mundo de hoy, se hablará sí de los que entran y tienen capacidad de formar parte del mercado y de los que no y que si se quedan fuera es su propia culpa. ☐



+CUADERNO

POBREZA (IN CRESCENDO)

Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza

Jorge Alonso

Del dolor a la esperanza

Obispos Samuel Ruiz y Raúl Vera

La opción por los pobres: ¿opción preferencial o Preferenlight?

Raúl Cervera

Honduras herida por el Mitch

Ricardo Falla

Por un paradigma alternativo ante un neoliberalismo sin perspectiva

Wim Dierckxsens

INTRODUCCIÓN AL CUADERNO

Pobreza (in crescendo)

Hemos titulado el cuaderno simplemente con la palabra pobreza. Indicando que es creciente para las mayorías, para los excluidos del sistema.

La Asociación de universidades jesuitas de América Latina (AUSJAL) realizó un coloquio sobre la pobreza en la ciudad de Puebla (México), Presentaron un panorama de sus investigaciones y ponencias sobre el tema. Agradecemos a los organizadores la ponencia de Jorge Alonso y la bibliografía preparada por Marcela Ibarra y Mónica Gendreau, de la Universidad Iberoamericana, plantel Golfo-Centro en Puebla. Es la que se encuentra en *Christus* y los libros.

Jorge Alonso:

Fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza

Se encuentra aquí una revisión del estado de la cuestión sobre la pobreza para terminar indicando modestamente los rumbos de la alternativa a la pobreza. No es fácil porque no hay fuerza para detener y remontar los poderes constituidos. Pero la ciudadanía lo va intentando.

Los títulos que va desarrollando el autor son: 1) El neoliberalismo y la pobreza 2) Programas de combate a la pobreza 3) Alternativas desde las ONGs 4) El combate a la pobreza y la democracia 5) Democracia local y global 6) Intentando una conclusión.

La conclusión indica: Una alternativa a esa mundialización empobrecedora requiere primero una actitud crítica que desenmascare su propaganda. Después hay que examinar la reorientación de inversiones, el diseño de políticas públicas, privilegiar lo productivo, poner límites a las expoliaciones especulativas. Sin embargo, no todo está perdido. Ubicado el problema de que las causas de la pobreza están en el sistema económico, la búsqueda de alternativas tiene que pasar por la organización política. Se busca un mundo regulado por los hombres y no por el mercado. A la globalización económica se responde con una globalización ética.

Obispos de San Cristóbal, Chiapas. Samuel Ruiz y Raúl Vera:

Del dolor a la esperanza

En la Navidad de 1998 publican los Obispos una carta pastoral: la Iglesia diocesana de San Cristóbal, alimentada en la vitalidad generosa de los pobres, comparte su dolor y se alegra al contar y cantar el anuncio de esperanza que nace de su vida.

El dolor: La sangre derramada en el altar de las Bolsas de Valores y de los Mercados de Divisas que se inclinan ante los más fuertes, clama al cielo, pero también ha desnudado la naturaleza inhumana de una economía centrada en el lucro y la concentración, en el consumo sin límites y en el egoísmo consagrado como motor del desarrollo.

La esperanza: En el fondo de todo está que este pueblo ya decidió vivir y luchar, decidió organizarse; Dios lo acompaña en este esfuerzo y la Iglesia que en su medio vive, tiene una práctica y un mensaje que son esperanza, son vida. Con el mismo gozo en el Espíritu Santo que conmovió a Jesús (Lc 21-22), alabamos con Él al Padre, Señor del cielo y de la tierra, por la sabiduría que hay en el pobre y en el indio, que sabe y nos enseña a leer la historia de su sufrimiento y de su liberación, en la Buena Nueva del Dios de la vida; pues descubre en ella la unidad que Jesucristo da a todos sus esfuerzos por tener una vida más digna y humana, y experimenta en cada momento y acontecimiento de su vida cotidiana, la presencia de la acción salvífica de Dios.

La tarea: No pretendemos el poder, no competimos con otras instancias por los primeros puestos en la sociedad. Nuestra fuerza es un estilo de vida diferente, nuestra búsqueda son otros valores: la verdad, el servicio, el perdón, la disponibilidad, el compartir. Con muchos otros hombres y mujeres creemos en un mundo nuevo y luchamos por él.

Raúl Cervera:

La opción por los pobres: ¿Opción preferencial o preferential? Algunas reflexiones.

Obras son amores. Por esto hay que profundizar en el significado y repercusiones reales de la opción por los pobres y por eso hay que liberarla de las interpretaciones y usos ideológicos que la reducen a puro discurso, a puras buenas razones sin obras. La opción por los pobres es una opción no opcional. Paradoja que nos viene desde la opción de Dios ante los conflictos de la historia humana. El artículo analiza muy seriamente el sentido hondo de la opción. Es un reto para los que decimos y no hacemos. O hacemos, pero a nuestra conveniencia.

Ricardo Falla:

*Honduras herida
por el Mítch*

Una catástrofe natural de proporciones hasta ahora no vividas golpeó a Centroamérica, principalmente a Honduras y Nicaragua. Este artículo nos presenta la terrible realidad y las reacciones y consecuencias humanas. El desastre, las medidas políticas, la lucha por la vida propia y ajena. Las solidaridades nacionales e internacionales. Ahora todo está en reestructuración y reorganización. Grandes luces y también grandes sombras como corrupción y manipulación de la desgracia por intereses espurios. La tarea ingente de levantarse. Tarea de todos para atender a todos, pero especialmente a los que más sufren, que son los que tienen menos.

**Wim
Dierckxsens:**

Por un paradigma alternativo ante un neoliberalismo sin perspectiva

El propósito de este trabajo es señalar que existen alternativas a la mundialización bajo bandera neoliberal y plantear la necesidad de una discusión y acción ante los posibles escenarios futuros de una mundialización neoliberal sin ninguna otra salida. Existe, nos parece, la posibilidad histórica de construir una mundialización sin neoliberalismo, aunque el pensamiento y la acción en torno a ello son muy escasos en la actualidad.

La historia es maestra de la vida. Este artículo recorre la historia reciente. Nos pone ante la dura realidad de estos años y nos pone ante la necesidad de una organización mundial capaz de supeditar los intereses de las transnacionales al Bien Común planetario. Este Bien Común planetario no es la simple suma de los bienes comunes de diferentes pueblos, sectores, naciones o regiones mundiales, sino que los bienes comunes más particulares se derivan de la vitalidad a nivel de la totalidad. El Bien Común sólo puede ser definido a partir de la totalidad, y esa totalidad hoy sólo puede ser planteada en el plano planetario.



FUNDAMENTOS POLÍTICOS DE UNA ALTERNATIVA A LA POBREZA

Jorge Alonso
CIESAS Occidente.

Introducción

La nueva etapa del capitalismo ha acrecentado la depauperización en proporciones geométricas. Se ha proclamado que esto es natural, cuando obedece a planes y proyectos de la fracción del capital financiero. Este ha intentado paliar el desastre con programas mundiales de combate a la pobreza incapaces de resolver el problema generado por las políticas económicas centrales. Se han abierto espacios para la acción de grupos organizados de la sociedad civil que plantean alternativas de base ante la pauperización creciente. Políticamente se ha visto que ese combate no podrá emprenderse con seriedad sin una alternativa de auténtica democracia política y social¹.

El neoliberalismo y la pobreza

Las prácticas surgidas del neoliberalismo producen una creciente pobreza. Estructuralmente el neoliberalismo es incapaz para remediar la pobreza. Este modelo económico concentra la riqueza en pocas manos y agrava la situación de pobreza y de falta de oportunidades para los más. Al propugnar como lo principal la obtención de ganancias y relegar el bienestar de la humanidad legítima un orden económico en el cual unos pocos se enriquecen a manos llenas y suman en la pobreza a la mayoría de hombres y mujeres. Particularmente el empobrecimiento de las mujeres es mayor². Además se trata de un modelo de desarrollo depredador que perjudica el medio ambiente. Como reconoció el titular de la Organización de las Naciones Unidas

para el Comercio y el Desarrollo en 1996 la fórmula neoliberal al pie de la letra ha tenido consecuencias sociales negativas³. Se ha convertido en el principal flagelo para las mayorías. La pobreza es esa situación de privación de los elementos esenciales para que un ser humano viva y se desarrolle con dignidad física, mental y espiritual⁴. Más allá de un problema de ingresos, es un síntoma de profundos desequilibrios estructurales que se manifiestan en todos los ámbitos del quehacer humano.

Hay quienes invocando las teorías de Malthus sostienen que la pobreza tiene sus raíces en el ritmo desigual de crecimiento de la población y de los medios de subsistencia (Malthus 1960)⁵. Mientras la primera aumenta en progresión geométrica, los segundos lo hacen en progresión aritmética⁶. Así nunca habría recursos suficientes para combatir la pobreza. Si bien esta visión estaría a favor de que se trata de una situación normal que a lo sumo se podría mitigar con medidas de control natal, hay quienes argumentan que la pobreza resulta de lógicas excluyentes, por lo que existe el deber de remediarla. Rigoberta Menchú, Premio Nobel de la Paz, en un discurso pronunciado en la Universidad de Panamá en 1996 defendió la tesis de la que pobreza era evitable, que su prevención y eliminación debían ser una prioridad máxima de la política de desarrollo. La pobreza es un fenómeno complejo y multidimensional. Sus principales causas son la acumulación y distribución desigual de la riqueza y el consumismo que destruyen derechos, identidades y vidas y colocan en una posición apta para la dominación económica, política y social. Su superación exigiría un enfoque integrador. El administrador en 1997 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señaló que la pobreza extrema podría eliminarse en el plazo de una generación si hubiera un compromiso serio. Calculó que bastaría con el uno por ciento de los ingresos mundiales de los siguientes veinte años.

³ El Colombiano, 26 de abril de 1996.

⁴ Se pueden consultar los Tratados alternativos de Río 92 elaborados por las ONGs.

⁵ Malthus, T.R., 1960 On Population, Modern Library, Nueva York.

⁶ También se alude a las teorías de Adam Smith que alaban la empresa privada operando en condiciones de competencia perfecta, las libertades económicas y la no intervención del Estado. Pero olvidan que ese mismo autor aceptaba la imposición pública de la justicia.

¹ Las discusiones en torno a los fundamentos políticos de una alternativa a la pobreza se han venido desarrollando en tres direcciones. La primera es la que examina hasta dónde el llamado Estado de Bienestar se ha agotado como opción. La segunda se encuentra en una amplia crítica al neoliberalismo. La tercera examina las posibilidades de participación democrática de base combinando lo local con lo global. En la bibliografía se pueden encontrar ejemplos de estas corrientes de pensamiento que fundamentan propuestas.

² Las desigualdades atribuibles al género son mayores. A las mujeres de los sectores populares se les ha llamado las administradoras de la pobreza. Trabajan más horas para estirar el gasto. Se estima que un 70% de 1,300 millones de personas en situación de pobreza son mujeres. Es desgarradora la segregación, discriminación y exclusión de la mujer. También el fenómeno de los niños de la calle se ha incrementado.

E

Alonso
occidente.a neoli-
sociales
para las
de los
va y se
Más allá
ofundos
dos losostienen
de cre-
sistencia
progre-
ción arit-
ombatir
se trata
mitigar
tan que
e existe
o Nobel
idad de
reza era
ser una
pobreza
principal-
al de la
dentida-
domina-
giría un
rograma
ó que la
na gene-
bastaría
de los si-

elabora-

Library,

alaban la
mpetencia
ción del
la impo-

El neoliberalismo ha provocado sufrimientos no cuantificables. El catálogo de males, horrores y miserias es largo. Se ha alentado un capital financiero que busca ganancias a toda costa. Los grandes grupos económicos internacionales actúan en mercados salvajes. Aumenta el desastre ecológico. La capacidad de los estados para vigilar el bienestar de sus ciudadanos ha sido severamente perjudicada. Hay una reducción de los servicios de bienestar (o de menos males). Cunde el desempleo, la inseguridad personal, la desigualdad y los problemas sociales. Se modifican las relaciones de trabajo y la estructura del empleo. Se articulan formas de sobreexplotación local con redes productivas modernas. Crimen, drogas, racismo, xenofobia, violencia, adoptan proporciones enormes. La mundialización ha minimizado el papel de lo político y acrecentado el papel del mercado. Se ha reducido la política a la técnica. La economía se libera de la política y las instituciones se desgastan. La economía se ha reducido al crecimiento. La competitividad global se ha tronado cada vez más áspera. Con la apertura de fronteras a los mercados sobreviene el predominio de los flujos financieros mundiales sobre los capitalismo nacionales. Medran los negociantes de la dependencia asociada⁷. Los gobernantes se encuentran bajo el imperio de los mercados financieros. Los grandes centros financieros mundiales imponen a los países pobres ajustes estructurales que conllevan además del desempleo y bajos salarios, una gran desnutrición y surgimiento de enfermedades, que siendo curables, cobran muchas vidas. La fuga de capitales y la corrupción incrementan la pobreza de los países del

⁷ "La globalización de la economía hace depender la riqueza de las naciones, empresas e individuos, de movimientos de capital, de cadenas de producción y distribución y de unidades-gestión que se interrelacionan en el conjunto del planeta, socavando por tanto la especificidad de determinado territorio como unidad de producción consumo", (Borja y Castells 1997: 11).

Sur. Más de la mitad de sus deudas se encuentran depositadas en cuentas particulares en paraísos fiscales. Crecen las comunicaciones, pero hay desposesión del saber y vulgarización mediática⁸. La corrupción no se controla. La globalización ha ido destruyendo a los más destacados actores sociales de la anterior sociedad industrial. Se ha puesto a miles de personas en paréntesis. La marginación es despiadada. Hay subutilización de recursos. Se condena a la mayoría de los jóvenes a no poder ser productivos. Hay destrucción de derechos sociales. Se olvida el gasto social. Se le cuestiona. Se pretende que la población se acostumbre al fenómeno de la existencia de excluidos (Forrester

1996)⁹. Se quisiera que la enorme masas de desposeídos se acabara entre sí en medio de la violencia incontrolable por la discriminación y una anomia desatada (Zermeño 1996, Chomsky 1997, Chomsky 1997b)¹⁰. La inseguridad niega el ejercicio de la ciudadanía. Las élites controlan el dinero, la información, el debate. Las decisiones no se toman en las instancias democráticas. La globalización aparece como incapaz de equidad. El poder y la riqueza se organizan en redes globales por los que circulan flujos (de comunicación, financieros), que son asimétricos, de poder. Y esta sociedad de flujos escapa a regulaciones (Borja y Castells 1997)¹¹. Mientras la riqueza mundial sigue aumentando, las disparidades entre países y en el interior de los mismos alcanzan dimensiones sin precedentes.

El neoliberalismo debilita la ciudadanía y la verdadera solidaridad. Desestructura el bien común. Privilegia al mercado aunque pierda la sociedad. No cuenta el hombre, sino la rentabilidad (Petrella 1996)¹². Hay un darwinismo social. Se ha profundizado y agrandado la denominada cultura de la pobreza.

⁸ Se va pasando de los medios de comunicación de masas a los medios de comunicación individualizados, segmentados, focalizados a audiencias específicas. Su producción y control tecnológico y financiero tienen características globales. Hay compartimentos individuales globalmente producidos. (Borja y Castells 1997).

⁹ Forrester, V., 1996. *L'horreur économique*, Fayard, París.

¹⁰ Zermeño, S., 1996. *La sociedad derrotada*

Chomsky, N., 1997. *Secretos, mentiras y democracia*, Siglo XXI, México.

Chomsky, N., 1997 b. *Pocos prósperos, muchos descontentos*, Siglo XXI, México.

¹¹ Borja, J., y M. Castells, 1997 *Local y global*, Taurus, Madrid.

¹² Petrella, R., 1996 *El bien común. Elogio de la solidaridad*, Debate, Madrid.

Los datos mundiales sobre la pobreza y la desigualdad son estrujantes. El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo reportó en 1996 que más de la mitad de la población mundial tenía ingresos inferiores a dos dólares diarios. Mientras el 20% de los pobres había percibido en 1980 el 2.3% de la renta mundial, trece años después esa proporción había bajado al 1.4%. En cambio el 20% de los más ricos en 1980 se había quedado con el 70%, y trece años más tarde acaparó el 85%. 840 millones de personas pasan hambre. Mil millones no tienen acceso al agua potable. La misma cantidad son analfabetas. La esperanza de vida de un tercio de la población en los países menos desarrollados no llega a los 40 años de vida. Por infecciones curables mueren anualmente 17 millones de personas, la mayoría de ellos niños por enfermedades relacionadas con el hambre. Mientras tanto la riqueza neta de los diez billonarios más ricos equivale a 1.5 veces los ingresos de los países menos desarrollados. En América Latina casi una cuarta parte de la población vive con menos de un dólar al día; y el 10% más rico tiene 84 veces más recursos que el 10% más pobre. El Banco Mundial en 1998 aseguró que las medidas empleadas en Latinoamérica no habían sido suficientes para disminuir la pobreza. En México 91 millones (de poco más de 100 millones de mexicanos) en 1997 apenas podían adquirir 46% de la canasta básica¹³. Pero la pobreza no es prerrogativa de los países atrasados. En el país más rico, Estados Unidos, hay un 20% de pobres. En las naciones desarrolladas existen más de cien millones de personas que viven con menos del 50% de los ingresos medios disponibles por individuo, 37 millones están deso-

cupados y más de cinco millones no tienen techo bajo el cual vivir¹⁴.

Esta realidad aterradora ha llevado a los responsables de las políticas neoliberales a diseñar políticas de atención a la extrema pobreza. Se trata más bien de paliativos para evitar estallidos sociales. Se recomienda atención a grupos de "alta vulnerabilidad" (Casan 1996)¹⁵. El neoliberalismo propone que se pase de un estado "benefactor" a una sociedad benefactora. No se responde a derechos. Hay selectividad que atenta contra la universalidad de las políticas sociales. Pero las manifestaciones de la pobreza no pueden ser controladas sólo con políticas que fomentan exclusivamente del crecimiento económico como lo proponen los ideólogos del neoliberalismo (Stavenhagen 1998)¹⁶.

Las consignas de globalización y flexibilidad se repiten como letanía. Los neoliberales son dogmáticos. Defienden un individualismo agresivo. Disfrazan de ciencia su ideología. Se trata de un dogmatismo conservador, de un discurso impositivo, de un fatalismo económico. Se hunde el estado social y se quiere un estado policiaco. Se trata de convencer a la gente de que nada puede hacer en contra de los mercados. El neoliberalismo impide pensar lógicamente (Bourdieu 1997)¹⁷. Como lo ha demostrado Atilio Borón, el neoliberalismo ha fracasado económicamente, pero ha triunfado ideológicamente (Borón 1997)¹⁸.

Si bien es cierto que el estado de bienestar fue incapaz de cumplir sus metas (Offe 1996)¹⁹, las soluciones neoliberales son menos aptas para remediar de raíz la pobreza. "Los discursos neoliberales, llenos de 'modernidad', no tienen la fuerza suficiente para acabar con las clases sociales y decretar la inexistencia de intereses diferentes entre ellas, como no tienen fuerza para acabar con los conflictos y lucha entre ellos (Freire 1993)²⁰. Hay una lucha constante entre los que tratan de imponer la dominación y los que la resisten.

Programas de combate a la pobreza

En los programas de combate a la pobreza se han delineado principalmente tres tendencias. La de los organismos financieros internacionales comandados por el Banco Mundial, la de la instancia de las Naciones Unidas (PNUD), y la de las ONGs. El Banco Mundial intenta completar con esos programas sus políticas de ajuste estructural. En lugar de analizar cómo sus lineamientos han incrementado la pobreza, aduce que la evolución de la pobreza se debe a que no se han seguido sus directrices. Reconoce que en la reducción de la pobreza muy poco se ha podido lograr. Las

¹³ Estos datos los dio el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro (Excélsior, 17 de noviembre de 1997). Datos del Banco Mundial indicaban que era muy alto el porcentaje de mexicanos que vivían en la pobreza (El Informador, 17 de septiembre de 1996). En mayo de 1997 el Banco Interamericano de desarrollo aseguró que en los últimos años había crecido en forma alarmante la pobreza en México con relación al resto de los países de América Latina (El Universal Gráfico, 7 de mayo de 1997). A principios de mayo de 1998 todavía no se habían publicado los datos de la encuesta nacional de ingresos de los hogares mexicanos levantada en 1996 por el INEGI. A través de ellos se podría conocer el crecimiento del empobrecimiento de los mexicanos. Corrió el rumor de que esas cifras se ocultaban porque revelaban que la pobreza en México había aumentado entre 1994 y 1996 (Julio Boltvinik. "Ocultar el empobrecimiento", en La Jornada, 8 de mayo de 1998). Los problemas por el precio del petróleo obligaron al gobierno mexicano en los primeros meses de 1998 a hacer recortes al presupuesto. El segundo recorte implicó una disminución importante en el gasto social. Se anunció que eso repercutiría en desatención a 420,000 familias, lo cual agravaría su miseria. Un 46% de los niños mexicanos sufren desnutrición. En los últimos dos años ésta se ha convertido en la quinta causa de mortalidad infantil (Javier Sicilia, "La violencia oficial", en Proceso, núm. 1122, 3 de mayo de 1998. A finales de junio de 1998 el Banco Mundial afirmó que la pobreza y la desigualdad en México habían alcanzado grados alarmantes. En esa ocasión el dato que se manejó fue que un tercio de la población mexicana vivía en la pobreza; pero en las regiones indígenas el 80% vivía en situaciones de miseria (La Jornada, 29 de junio de 1998). El programa sexenal de atención a la pobreza extrema, denominado PROGRESA (Programa de Educación, Salud y Alimentación), en esas fechas apenas ayudaba exigüamente al 42% de los hogares ubicados en la extrema pobreza (La Jornada 2 de julio de 1998). Los sucesivos recortes al gasto público provocados por la caída del precio del petróleo disminuirían los montos destinados a ese programa.

¹⁴ Además de los informes oficiales del PNUD y del Banco Mundial se puede consultar a Stavenhagen 1998.

¹⁵ Casan, R., y otros, 1996. Las políticas sociales de México en los años noventa, UNAM, México.

¹⁶ Stavenhagen, R., 1998. "Consideraciones sobre pobreza en América Latina", en Estudios Sociológicos, núm. 46, enero-abril, págs. 3-15.

¹⁷ Bourdieu, P., 1997. "Los motivos de la ira", en: Fractal, núm. 4, primavera, págs. 125-136.

¹⁸ Borón, Atilio 1997. "El fracaso y el triunfo del neoliberalismo", en: América Libre, núm. 10, enero de 1997, págs. 12-19.

¹⁹ Offe, C., 1996. Modernity and the State: east, west, MIT Press, Cambridge.

²⁰ Freire, P., 1993. Pedagogía de la esperanza, Siglo XXI, México.

medidas impuestas han enfatizado el crecimiento económico con programas de asistencia. El Banco Mundial aduce que en la discusión sobre cómo salir de la pobreza hay muchas tesis, pero subraya que hay dos elementos clave en torno a los cuales hay casi total unanimidad: la necesidad de una sana política macroeconómica y elevar rápidamente el nivel de educación²¹. En esta forma la UNCTAD ha enfatizado que en el futuro próximo la diferencia entre pobres y ricos, a nivel de individuos o naciones, lo determinará el nivel de educación. El Banco Interamericano de Desarrollo se ha sumado a este análisis y ha declarado que la falta de educación adecuada ha sido el factor aislado más importante para explicar la persistencia de la desigualdad y el aumento de la pobreza en América Latina. Se ha recomendado que si se quiere reducir la pobreza se mejore la calidad de la educación básica. El Banco Mundial propone, además de proveer de servicios básicos a los pobres, promover el uso productivo más abundante de los pobres: la mano de obra. El desempleo y el subempleo serían los problemas más importantes a revertir. En este sentido irían también las orientaciones de la CEPAL que privilegian la inversión en recursos humanos. Habría que buscar la convergencia de la política económica y de la política social. El PNUD, aceptando que el mayor desafío para el planeta es suprimir la pobreza y asegurar un futuro sostenido, plantea el desarrollo de la capacidad de crecimiento sostenido con equidad, lo que implica la reactivación económica, el incremento de los salarios, el apoyo a la economía popular, y desarrollar un estilo participativo, flexible y adaptativo (Boltvinick 1994)²².

En la mitigación de la pobreza con participación comunitaria es de destacar el papel del PNUD. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha planteado que el mayor potencial estratégico del Siglo XXI no es el oro, ni la tierra, ni las acciones de la bolsa sino los 3,300 millones de subeducados, desnutridos y desempleados. Ha recordado que la eliminación de la pobreza en el mundo fue un compromiso de los gobiernos en la Cumbre de Copenhague. Que ese compromiso implica un imperativo ético, social, político y económico de la humanidad. Se ha propuesto sustituir el enfoque paliativo por el de desarrollo de capacidades. En esta forma el PNUD ha privilegiado una estrategia centrada en el desarrollo humano sostenible, la movilización social y la potenciación de la gente en situación de pobreza. Hay una crítica a la visión de que el crecimiento económico conduce automáticamente a la superación de la pobreza. No

sólo ve el potencial de mano de obra, sino que defiende que el crecimiento económico y el desarrollo humano van entrelazados. Anota que el desarrollo social no se logrará simplemente mediante la libre interacción de las fuerzas del mercado. Plantea que debe haber políticas oficiales que corrijan las fallas de los mercados. No descarga a los gobiernos de la responsabilidad principal de la eliminación de la pobreza. Insiste en la expansión del acceso de las familias pobres a los servicios social, a la formación profesional y a la tecnología, al crédito, la tierra y los recursos naturales, al empleo productivo y mejoramiento del ingreso, así como al ejercicio de sus libertades fundamentales, la seguridad pública, el pluralismo y la diversidad cultural. Tiene en cuenta las desigualdades de género. Demanda el uso eficiente de los recursos. Ha hecho ver la necesidad de buscar mecanismos no convencionales de crédito para apoyar la producción. Propone la protección y regeneración del ambiente. Ofrece apoyo al desarrollo de las capacidades de los países incluyendo los procesos de transición político-económicos. Está a favor del diálogo, de la concertación y búsqueda de soluciones consensadas entre el gobierno y la sociedad civil²³.

Alternativas desde las ONGs

Organismos no gubernamentales han concordado con la necesidad de la eliminación de la pobreza y el hambre, el logro de mayor igualdad en la distribución de los ingresos y el desarrollo de los recursos humanos. Están de acuerdo con



²¹ Se puede ver el artículo de Cock, J.E., "Pobreza: condiciones básicas para reducirla", en: El Colombiano, 5 de noviembre de 1996.

²² Boltvinick, J., 1994. "Estrategias de lucha contra la pobreza en América Latina promovidas por tres organismos internacionales. Bases conceptuales y de medición" en Seminario Internacional Globalidad y pobreza a nivel local, El Colegio de México, julio, mimeo.

²³ Últimamente se ha ido revalorando este concepto. Como todos los términos, ha tenido un desarrollo histórico. La importancia en los últimos tiempos se debe a que muchos grupos organizados han recurrido a él para hacer relevante su actuación. Para una discusión de este concepto se pueden consultar los diversos números de la Revista *Sociedad Civil*. El primer número apareció en otoño de 1996.

la creación de puestos de trabajo, con la conjunción de esfuerzos de la actividad pública y privada en una estrategia productiva, con la provisión de servicios básicos (educación, salud, agua potable) a los sectores con menores recursos, con la descentralización de programas sociales, con el mejoramiento de la eficiencia del gasto social, con el compromiso de la población en la ejecución de la política social, con el ejercicio transparente de la ejecución del gasto social (que muchas veces ha sido utilizado para beneficio político de los gobernantes) y con el cuidado que se debe tener para evitar el clientelismo que el gasto social puede generar. Han subrayado la sustentabilidad ambiental. El logro de la superación de la pobreza no puede estar basado en el sacrificio de las oportunidades de desarrollo de las generaciones futuras. Han defendido que la administración sostenible de los recursos tiene que conservarlos y protegerlos. No cuidar esto redundará en el aumento de la pobreza. La meta a alcanzar es que todos tengan medios de subsistencia sostenibles y rehabilitar los recursos degradados.



Los planteamientos de las ONGs en la lucha contra la pobreza han incursionado en análisis y propuestas alternativas en lo relativo a modelos económicos que destacan tanto un comercio y un desarrollo sustentable como nuevas formas de consumo y estilos de vida. Critican a la ideología neoliberal que vea las relaciones sociales como variables económicas. Se oponen al modelo económico concentrador de riquezas para el cual la expansión es una finalidad en sí misma. Los indicadores sociales y económicos no deben considerar solamente el crecimiento material y el progreso tecnológico, sino también el bienestar individual, social y ambiental. Las ONGs han destacado que el propósito fundamental de la organización económica es satisfacer las necesidades básicas de la comunidad (alimentación, habitación, salud, educación y cultura). Llamam la atención sobre el hecho de que una alternativa al sistema dominante debe inspirarse en los modelos autóctonos y en comunidades de base que valorizan las personas. En esto defienden el papel central de la mujer. El objetivo es alcanzar un máximo de felicidad con un mínimo de recursos y ningún desperdicio.

En el modelo alternativo que se propone el estado deberá dejar de ser un instrumento al servicio de las grandes compañías. Se orientará prioritariamente a satisfacer las necesidades de las personas y hacia estrategias de desarrollo que interesen a las comunidades. Plantean la necesidad de la anulación de la deuda internacional y el desmantelamiento del sistema injusto en que está basada. Argumentan que la deuda externa se ha convertido en un instrumento de explotación de los pueblos y de dominación política utilizado como mecanismo de presión de los países acreedores para imponer la liberalización de la economía de los países deudores. Afirman que existe la necesidad de incorporar una nueva legislación para evitar las fugas de capitales y la evasión de impuestos. Convocan a instituciones culturales, profesionales y religiosas a discutir la cuestión ética de la deuda y de los programas de ajuste. Aducen que se debe compensar la deuda ecológica que el Norte ha contraído con el Sur. Están en contra de las distorsiones causadas por las políticas comerciales imperantes. Aceptan mecanismos multilaterales pero abiertos y equilibrados. Piden el desmantelamiento de todas las injustas medidas proteccionistas impuestas por el Norte. Se oponen a las adversas condiciones con que están ligados los programas de ajuste. Exigen la reglamentación democrática de la conducción de las compañías internacionales. Llamam a buscar políticas justas que se traduzcan en mejoría de los niveles de sociales. Reclaman el derecho de los pueblos al acceso a toda información científica. Se oponen a los gastos militares. Plantean la urgencia de una redistribución internacional y nacional del ingreso, de la riqueza, y del acceso a los recursos. Consideran que se tiene que hacer ver que la calidad de vida se sustenta en el desarrollo de relaciones humanas creadoras. Desde esa óptica deberían reestructurarse los sistemas macroeconómicos con el fin de incluir costos sociales y ecológicos en todos los bienes y servicios. Todas las personas tienen derecho a porciones equitativas de agua, alimento, aire, tierra y otros recursos dentro de la capacidad sustentable de la tierra. La producción de bienes debería llevarse a cabo en ciclos cerrados. Hay que reducir, reutilizar y reciclar.

Hay plena conciencia de que esto no será posible sin una nueva democracia que abra a la plena participación y a la consolidación de una ciudadanía a nivel mundial.

El combate a la pobreza y la democracia

Se ha anotado que la pobreza representa el principal factor de inestabilidad política. La pobreza se ha incrementado por el modelo económico imperante basado en la explotación de los pueblos y de la naturaleza. Las desigualdades sociales son el resultado del acceso desigual a los recursos y de la exclusión del pueblo en la toma de decisiones políticas. La pobreza no existe por falta de recursos sino por falta de voluntad política para erradicarla. Para poder construir un mundo democrático basado en la justicia social y en el equilibrio ecológico la pobreza tiene que ser enfrentada con cambios substanciales en las estructuras políticas. No se combatirá a la pobreza sin la movilización popular, sin el intercambio horizontal y democrático de información, sin la discusión y toma de decisiones conjuntas. Los procesos decisivos deben democratizarse. Los sectores de la sociedad más afectados por la pobreza tienen que adquirir poder. Las estrategias tienen que ser elaboradas a partir de

las
tom
dire
una
esta
fun
poc
ta
mos
con
se
inte
que
los
caso
pop
alte
aseg
rene
los
sion
truir
e in
pod
nóm
haya
mer
busc
para
géné
am
son
indíc
en e
parti
grup
sidad
se e

las bases para que los individuos y las comunidades puedan tomar decisiones sobre los problemas que les interesan directamente. Los procesos decisivos deberán depender de una democracia deliberativa, dialogal, participativa²⁴. En esta formase podrán ir fincando relaciones entre naciones fundadas en la igualdad. Las instituciones multilaterales podrán ser configuradas de manera democrática. Se necesita una potente movilización de la sociedad civil. ONGs, movimientos sociales y organizaciones populares pueden construir convergencias para que en la democracia electoral se utilice el voto a favor de opciones que favorezcan los intereses generales. Sabedoras de este riesgo, las instancias que comandan las políticas neoliberales han ido atando a los gobiernos para que esas políticas prevalezcan aun en caso de alternancias. Pero la fuerza de una convergencia popular podría empujar hacia políticas verdaderamente alternativas. Lo electoral es importante, pero no basta para asegurar esta orientación. Se requiere que haya transparencia en el ejercicio del poder, que se rinda cuentas y que los ciudadanos puedan incidir en todos los niveles de decisiones. Las ONGs han propuesto que se trabaje para construir instituciones democráticas a nivel subregional, regional e internacional, independientes del estado, investidas del poder de fiscalizar, regular y sancionar a los agentes económicos globales y sus transacciones. Trabajar para que haya instituciones transparentes, democráticas y ecológicamente responsables en todos los niveles. Se tienen que buscar formas de participación en la toma de decisiones para que se garantice la equidad económica, y también la género, y la protección de los recursos naturales y el medio ambiente. Hay que dar lugar a grupos vulnerables, como son los niños, los ancianos, los discapacitados, los pueblos indígenas, los migrantes, las minorías étnicas. Hay énfasis en el otorgamiento de poderes a la mujer para que pueda participar en los procesos de toma de decisiones. Cada grupo tiene que ir definiendo en forma conjunta sus necesidades y la manera de articularse con los demás. Esta lucha se enfrentará con viejas y nuevas formas de autoritarismo,

²⁴ Para la discusión sobre las distintas acepciones de democracia ver Alonso 1997. El proyecto democrático no se agota en las reglas de juego de las instituciones políticas, en los métodos para conformar un gobierno. La democratización remite a la misma condición de la sociedad civil. Tiene que ver con un modo de vida, con un mundo cotidiano de relaciones. La democracia formal tiene que combinarse con la social porque, como han enfatizado diversos autores, aun la primera no podría consolidarse en un cuadro de inmisericordia generalizada como el que afecta a las democracias de América Latina que carcome la ciudadanía sustantiva de las mayorías nacionales precisamente cuando más se ensalza su emancipación política; cuando los pobres se transforman en indigentes y los ricos en magnates, sucumben la libertad y la democracia. La democracia peligra tanto es su concepción como método, y más en acceso de las masas a la educación, salud y bienestar cuando éstas se encuentran en una sociedad paralizada por una economía de penuria. La democracia implica tanto el control de la gestión estatal, como una regulación que permita la plena participación de las mayorías en condiciones tales de vida que puedan ejercer ese derecho. La democracia tiene que ver con la liberación de individuos y grupos del control agobiante de las élites que hablan en nombre del pueblo y de la nación.

de burocratismo, de oportunismo y de clientelismo. Ante el control de pocos se va a oponer la dirección de los más. Las autonomías juegan en esto un papel fundamental. Su vinculación tendrá que editar nuevas formas federadas. El papel del municipio resulta relevante en esta dinámica. Habrá que modernizarlo en un contexto de democratización para que asuma las capacidades que debe desarrollar, ejercer un papel motivador y estimulador del crecimiento de la comunidad. Esto lo llevará a nuevas funciones, nuevas áreas y nuevas tareas. La democratización dinamizará acciones, actividades y la movilización para la atracción de recursos. La democracia será sólida si hay fortaleza en la sociedad civil en comunidades territoriales.

Los planteamientos de las ONGs como los emanadas de personalidades de centro izquierda han enfatizado que la pobreza se combate esencialmente con democracia. Umberto Rainieri ha destacado que el tema decisivo en México y en Latinoamérica es el de vincular más y más la economía y la democracia (Rainieri 1998)²⁵. Durante un año y medio un grupo de políticos latinoamericanos se reunieron para discutir sobre alternativas. Llegaron a la conclusión de que tanto el fundamentalismo de mercado imperante como el desarrollismo protegido y populista de antaño resultaban ya inoperantes. Se pronunciaron por superar las políticas neoliberales. Señalaron que el neoliberalismo había extraído al mercado de su condición de instrumento y lo habían elevado a un status de religión. Afirmaron que el neoliberalismo, como vertiente extrema de la economía de mercado había fracasado en su intento de generar crecimiento y desarrollo y en particular frente al desafío de lograr una distribución más justa del ingreso y la riqueza. Había profundizado el empobrecimiento de vastos sectores de la población. Aclararon que su posición no iba sólo a intentar humanizar el neoliberalismo. Quisieron adoptar un enfoque alternativo. Y este consistió precisamente en democratizar la economía de mercado. Precisaron que no querían regresar al nacionalismo populista ni a la estrategia de sustitución de importaciones, la cual terminaba protegiendo la ineficacia de oligopolios autóctonos. Tampoco querían que se volviera a las finanzas públicas inflacionarias. No defendían el estado que tenemos o que tuvimos. Defendieron un estado fuerte y democratizado. Recalaron que proponían democratizar la economía de mercado y volver a la democracia capaz de enfrentar la desigualdad. Estaban de acuerdo en que el mercado fuera el principal asignador de recursos, pero en contrapartida correspondía al estado crear condiciones para que las necesidades de los más pobres pudieran convertirse en demandas solventes que pudieran ser procesadas por dicho estado. Enfatizaron que no estaban proponiendo una tercera vía, porque no había ni una segunda, sino que se pronunciaban por una alternativa democratizadora al camino que falsamente se proclamaba como el único. Además de un diagnóstico en el que concordaban con muchos de los puntos planteados ya por las Ongs, agruparon sus propuestas en distintos capítulos referentes a un estado democrático con fortaleza económica, al enfrentamiento de la desigualdad ofreciendo verdaderamente oportunidades para todos, a la búsqueda de una

²⁵ Rainieri, U., 1998. "La pobreza se combate con democracia", en Memoria, núm. 109, marzo, págs. 15-17

estabilidad sostenible y enriquecida. Para evitar confusiones rechazaron una democracia dosificada. No bastaba con el respeto al sufragio popular; habría que disminuir la influencia del dinero en la política. Los medios de comunicación social se tendrían que abrir a la sociedad. El binomio tendría que ser sociedad fortalecida, gobierno transparente. Una cuestión fundamental tiene que ver con el hecho de que los ciudadanos latinoamericanos puedan conocer sus derechos y defenderlos. Para esto se requiere multiplicar instrumentos prácticos. Los políticos de centro-izquierda que se pronunciaron en este documento de alternativa asocian una propuesta productivista a una redistributiva, conjugan la profundización de la democracia con la superación del dualismo social y económico; intentan combinar un estado fuerte, actuante y refinanciado con el apoyo descentralizado a las pequeñas y medianas empresas. Pretenden sentar las bases de una política popular de alta intensidad y democratizar radicalmente la economía de mercado. Son conscientes de que se tiene que pasar por una

secuencia gradual, pero que ésta debe ser acumulativa en los cambios de instituciones económicas, políticas y sociales. Repiten que no pretenden la humanización de lo inevitable, sino llamar a construir una alternativa posible y necesaria a un destino que no merecen los pueblos latinoamericanos²⁶.

Carlos Fuentes al celebrar los 50 años de la OEA sostuvo que habría que unir la democracia política, el crecimiento económico y la justicia social. Vio a la pobreza como el principal obstáculo para el cambio (entendido como ingresos más altos, salud, educación, más oportunidades, y respeto a la cultura de la comunidad).

²⁶ Jorge G. Castañeda y Roberto Mangabeira convocaron a esta iniciativa. En *The Economist* del 17 de enero de 1998 apareció un artículo en el que se aludía al documento producido por los convocados y que se tituló "Alternativa latinoamericana". *Nexos* de marzo de 1998 (núm. 243), publicó el documento completo bajo el título "Después del neoliberalismo: un nuevo camino".

²⁷ Przeworski, A., 1997. "Una defensa de la concepción minimalista de la democracia", en *Revista Mexicana de Sociología*, número 3, págs. 3-36.

ción. Las encuestas revelan que los sectores más pobres y menos educados son presa fácil de gobiernos autoritarios. Pero la democracia no vendrá como regalo de las élites. Se necesita la presión desde abajo. Entre los depauperados se encuentran minorías activas y organizadas que han estado planteando las alternativas a los modelos generadores de pobreza. Forman coaliciones en los niveles local, nacional e internacional para intercambiar experiencias, informaciones, recursos, desarrollar estrategias, campañas y políticas conjuntas para enfrentar la pobreza con propuestas significativas de cambios en los modelos de desarrollo, en las relaciones internacionales, partiendo desde las estructuras políticas locales mejorando modos de vida y transfiriendo poder a las comunidades. Contra la sumisión erigen el derecho a elegir. La democratización no puede menos que fincarse en los ciudadanos e implica una constante conquista de espacios independientes, y abrir el debate a todos (Lummis 1996)²⁸. Si la combinación de capitalismo y democracia liberal ofrece escasos medios para generar



solidaridad social (Giddens 1996)²⁹, las dinámicas de transición y consolidación democrática requieren de una sociedad civil organizada, de una arena política donde grupos auto-organizados, movimientos e individuos relativamente autónomos con respecto al estado intenten articular valores y crear solidaridades (Linz y Stepan 1996)³⁰. La pobreza sólo es enfrentable por medio de una democracia radical. A través de ella los ciudadanos construyen espacios para incidir en las políticas públicas, y en los debates relativos a todos los dominios

²⁸ Lummis, D., 1996. *Radical democracy*, Cornell University Press, Ithaca.

²⁹ Giddens, A., 1996. *Más allá de la izquierda y la derecha*, Cátedra, Madrid.

³⁰ Linz, J-L., A. Stepan, 1996. *Problem of democratic transition and consolidation*, Johns Hopkins University Press, Baltimore.

de la vida social. A través de esas prácticas es posible que se logren medidas de redistribución de la riqueza, problema que es no sólo económico sino también político. La democracia radical produce formas emancipadas de vida consensada por los ciudadanos. El poder comunicativo de los ciudadanos puede cercar al poder burocrático de los administradores (Habermas 1996).³¹

Democracia local y global

El futuro de la democracia está en la democratización del sistema internacional (Bobbio 1997: 205)³². Como se ha ido desposeyendo a los ciudadanos de las grandes decisiones políticas, se les han ido atrofiando sus competencias, se ha ido degradando el civismo, como se ha ido fragmentando la política en varios dominios y la posibilidad de concebirlos juntos se ha querido que vaya desapareciendo, la alternativa tiene que fincarse en una sociedad construida por una comunidad de ciudadanos activos que enfrenten esos obstáculos. Con el ejemplo de Antígona, deben erigirse en contra de las razones de estado, y desatar un proceso de integración de los excluidos. Habría que aclarar que la democratización no erradica los conflictos, sino que los hace abiertos y negociables. Al haberse internacionalizado los conflictos se tienen que buscar mecanismos para que se finque una democracia a escala planetaria. Un gran apoyo para todo esto se encuentra en las resistencias existentes al sufrimiento que engendra el neoliberalismo. Una tarea imprescindible consiste en acabar con las mitologías neoliberales, deslegitimar la retórica imperante (Bourdieu 1997).

No todo lo anterior es una aspiración por alcanzar. Hay ya algunos logros. Existen comunidades con organizaciones populares que han ido creando estructuras locales alternativas para alcanzar la administración y el control de procesos socioeconómicos. Se han ido constituyendo movimientos sociales y comunidades populares que han creado comités de evaluación de los proyectos concretos. La globalización no sólo ha sometido a los diseños de los grandes grupos financieros, sino también ha dado posibilidad de una internacionalización de redes de ONGs y de movimientos sociales que se han articulado a nivel mundial. La comunicación de éxitos y fracasos, de problemas y luchas ha ido generando una solidaridad globalizada. La sociedad civil movilizada ha ido conquistando no el gran poder sino espacios que ponen en jaque ese poder a través de poderes difusos instalados en varias trincheras de la sociedad. La diversidad institucional ha ido propiciando el examen de una gran variedad de programas sociales, políticos y culturales. Se ha visto que hay alternativas. Ciertamente cualquier cambio emprendido tiene muchos enemigos, en primer lugar los que medraban de la situación anterior y la quisieran perpetuar. El cambio no es fácil conseguirlo. Pareciera que el nuevo desorden mundial seguiría estando comandado por las directrices del neoliberalismo (Miliband 1997)³³. Pero el

cambio posible no es pura ilusión. Si hay mayorías pasivas existen minorías opositoras. Mientras exista una masa crítica de ciudadanos no solamente capaces de acciones altruistas sino del ejercicio de la razón crítica, el cambio parece todavía posible (Engelhard 1997)³⁴. La sola democracia liberal no está bien preparada para hacer frente a las demandas de ciudadanos reflexivos en un mundo universalizador (Giddens 1996). Las fórmulas clásicas de integración de la sociedad, del estado y de la nación han entrado en crisis (Wieviorka 1993).³⁵

Vivimos en una sociedad mundializada. Los mensajes y las tecnologías se encuentran en todas partes. Hay una constitución de otra lógica espacial característica de los procesos de acumulación de capital, de organización de la producción, de integración de los mercados, de comunicación de mensajes y de ejercicio de poder planetario. El espacio de los flujos está globalmente integrado. Pese a su dificultad, hay indicadores mundiales de construcción de nueva ciudadanía. No habría que olvidar que la primera irrupción de reclamo de ciudadanía se inscribía en la lucha que ante la desigualdad de hecho se exigía la igualdad de derecho. Esto no acababa con la desigualdad de los individuos ni con la dominación de una clase sobre otra. Si bien la ciudadanía se definió en un principio como pertenencia nacional, como fuente de derechos y deberes de individuos, como pertenencia colectiva a través de la pertenencia a una comunidad política, últimamente esto se ha ido ampliando. Así se puede percibir una ética cívica global³⁶. El dinamismo

³⁴ Engelhard, P.H., 1997. *L'Homme mondial*, Arléa, París.

³⁵ Wieviorka, M., 1993. *La démocratie à l'épreuve*, La Découverte, París.

³⁶ Un ejemplo importante en cuanto a presiones de carácter internacional que han sido desvirtuadas al llegar al ámbito nacional y local es lo relativo al Convenio 169 de la OIT. México lo suscribió. El Senado mexicano lo ratificó. En el contexto del reclamo de las autonomías para los pueblos indígenas, fue base para los Acuerdos de San Andrés entre el gobierno mexicano y el EZLN en 1996. Sin embargo, el gobierno no ha querido acatar esos acuerdos, y de paso no ha cumplido con lo que se comprometió internacionalmente. Por su parte, comunidades indígenas han respondido con la creación de municipios autónomos en la zona zapatista. El gobierno ha respondido con la fuerza para desmantelarlos. Las comunidades han insistido en mantenerse. El ejemplo no se ha circunscrito a la región de influencia zapatista. Esto ha obligado a una reflexión en torno a las consecuencias de la participación social. Ha habido en todo esto un aprendizaje. Uno de los especialistas acerca del indigenismo en México, Luis Villoro, ha destacado que los municipios autónomos que se han ido creando en 1997 y 1998 en Chiapas, y en otras regiones, pretenden devolver el poder, en el ámbito en que viven, a los hombres y mujeres concretos, capaces de decidir libremente sobre sus formas de vivir y asociarse. El gobierno ha denunciado que son ilegales. Villoro ha acotado que lo son según las legislaciones estatales porque la función de ese orden fue sustituir el poder directo del pueblo por un grupo que ha pretendido decir en nombre del pueblo sin consultarlo. Sin embargo, Villoro ha insistido en que no son ilegales si se toma en cuenta la Constitución. Si los municipios autónomos son la creación de la mayoría de una comunidad, expresan una forma de democracia real, que devuelve el poder ahí donde actúan los hombres y las mujeres. Villoro ha llamado la atención sobre el hecho de que la represión en contra de los municipios autónomos es la destrucción de una forma privilegiada de democracia ("Autonomías y democracia", en *La Jornada*, 2 de mayo de 1998).

³¹ Habermas, J., 1996. *Between facts and norms. Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*, Polity Press, Londres.

³² Bobbio, N., 1997 *De senectute*, Taurus, Madrid.

³³ Miliband, R., 1997. *Socialismo para una época de escépticos*, Siglo XXI, México.

de una democracia cultural apelando a una filosofía moral ha llevado a la lucha por atenuar lo más que se pueda las desigualdades económicas y sociales (Touraine 1997)³⁷. Hay un principio ético de justicia compartible por hombres de culturas diferentes que propician una lógica de reciprocidad (Habermas y Rawls 1997)³⁸. La igualdad no sólo es un principio sino un logro. Ciertamente con el neoliberalismo se ha estado viviendo en un período regresivo en donde hay una globalización impuesta, pero se trata de obligar a que en la base de la sociedad haya poca capacidad para pensar conjuntamente los problemas globales y los locales. Se hacen evidentes grandes paradojas como el que desde los centros internacionales del poder por una parte se alabe la mundialización, se desterritorialice el capitalismo y por otra se deseche la idea de humanidad. Hay una civilización tecno-industrial burocrática que impone su lógica. No obstante, en núcleos de base ha ido creciendo un sentimiento de que es indispensable redefinir la vida en común, de que se tiene que saber vivir conjuntamente de nueva forma, de conseguir una nueva organización del trabajo y de la vida. A esto se le ha llamado la elaboración de una política de civilización (Morin y Nair 1997)³⁹. Ya Hannah Arendt hablaba de la existencia de una ciudadanía mundial (Arendt 1992: 70)⁴⁰. La democracia es la sociedad de los ciudadanos. No existe ciudadanía si no hay igualdad jurídica, si hay exclusión social. El concepto de ciudadanía se ha vuelto central. Dicho concepto se ha desarrollado con diferentes significados a través de la práctica política. Ultimamente es constatable una nueva sociedad civil en formación. La era de la globalización es también la del auge de identidades ciudadanas. Esta ciudadanía realiza una síntesis entre pertenencia y justicia. Por una parte se plantea la urgencia de controlar el poder absoluto de los mercados y capitales financieros, de hacer pública y transparente la evaluación de los mercados financieros, de redefinir la finalidad y prioridades de la tecnología, y por otra la de generar desde la base una solidaridad que se percibe como necesariamente mundial. Hay una nueva sociedad civil que se opone al imperio de la economía globalizada. Opone el principio de la libertad y de la justicia contra la pura racionalidad económica. Se trata de una sociedad más defensiva, más ética que política. Hay acciones contestatarias conducidas en nombre de la diversidad y de la solidaridad. Se condenan los crímenes que van contra la dignidad. Se protegen los derechos de la libertad y de la diversidad (Touraine 1997

Varias ONGs internacionales han entendido la importancia de la defensa de los derechos humanos en este nivel y han extremado su observación en Chiapas. El gobierno mexicano, apelando hipócritamente a una soberanía, ha pretendido estorbar esa observación para que mundialmente no se sepan las violaciones a los derechos humanos que comete en su guerra de contrainsurgencia en Chiapas.

³⁷ Touraine, A., 1997. "El sujeto democrático", en: Claves, núm. 76, octubre de págs

³⁸ Habermas, J., J. Rawls, 1997. *Débat sur la justice politique*, Éditions du Cerf, París.

³⁹ Morin, E., S. Nair, 1997. *Une politique de civilisation*, Arléa, París.

⁴⁰ Arendt, H., 1992 *Hombres en tiempos de oscuridad*, Gedisa, Barcelona

b)⁴¹. Se defiende el derecho a la diferencia, de ser reconocido igual y diferente a la vez. Se exige el reconocimiento de la diversidad de esfuerzos para conjugar la identidad y la participación. Hay creación de nuevos modos de poner en práctica la solidaridad y la ciudadanía social en la vida cotidiana. Hay pequeñas moléculas que se interconectan. Se va creando conciencia moral mundial. La sociedad humana va tomando conciencia de su existencia como comunidad mundial. Se va viendo como necesaria una política a nivel mundial para establecer sistemas de regulación que garanticen equilibrios e intercambios justos. Se pide un control democrático de las nuevas tecnologías. Contra la mundialización excluyente y empobrecedora surgen demandas sociales mundiales. Cada vez hay más conciencia en torno a que no es tolerable el mundo como está con todas sus injusticias, de que hay que buscar remedios radicales. Hay una internacionalización de la cultura popular. Los migrantes son promotores de esta movilización. Pero también hay tendencias que van en sentido opuesto de la globalización. Resurgen nacionalismos, regionalismos y racismos. No todo son flujos. Se reafirman identidades territoriales, regionales, étnicas, de religión, de género y personales. Hay procesos contradictorios entre la globalización tecno-económica y la especificidad creciente de las identidades. Hay que aprender a vivir juntos, defendiendo al mismo tiempo la igualdad y la diferencia. Por el carácter universal y plural del mundo se tienen que lograr el reconocimiento de principios, la instauración de reglas e instituciones, la creación cultural y de los medios políticos para que haya una gobernabilidad mundial.

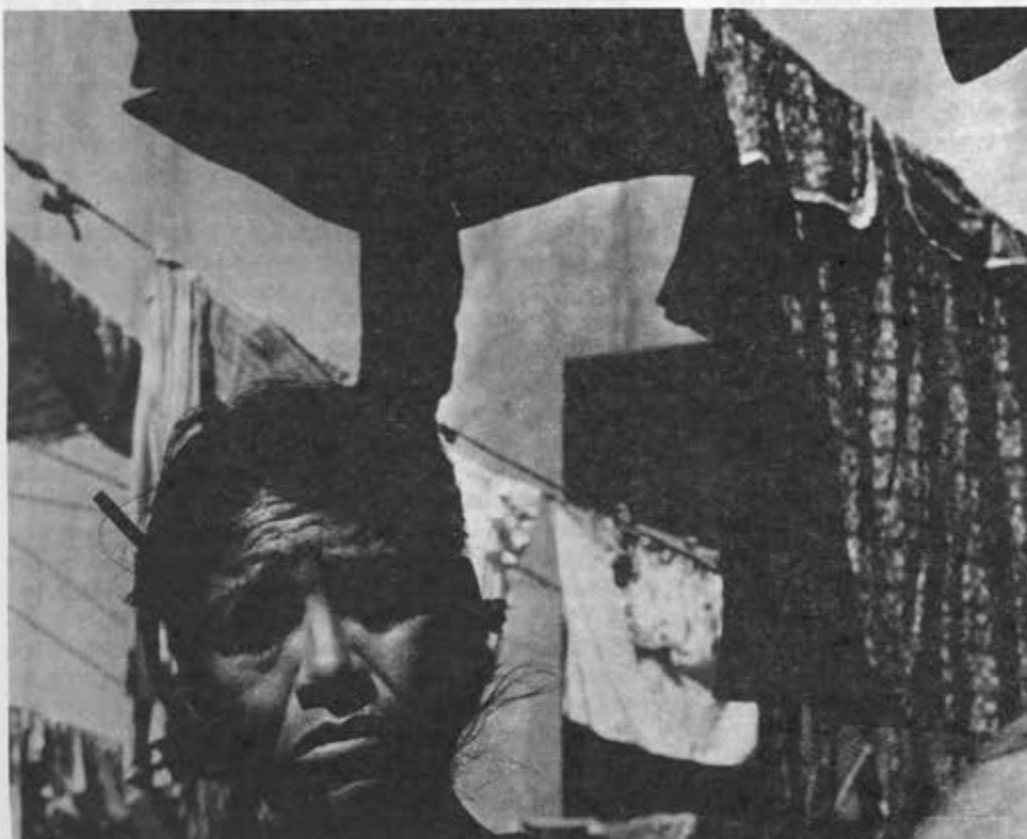
No hay que perder de vista que los derechos humanos han sido una construcción histórica, que se han ido ampliando con las luchas sociales. Sin derechos reconocidos y protegidos no hay democracia ni paz, pues se quitan las condiciones mínimas para la solución pacífica de los conflictos tanto en las regiones como en el mundo (Bobbio 1997).

No hay avance democrático sin el reconocimiento de la alteridad. La ciudadanía está estructuralmente ligada al reconocimiento del otro. Es la cristalización de una serie de demandas referidas a la superación de toda forma de discriminación. Implica el ser tenido en cuenta en las decisiones públicas (Calderón 1996)⁴². El punto de vista de la sociedad civil incluye a todos los ciudadanos. Se apela a normas comunes. Por eso los miembros de las sociedades modernas intentan cooperar unos con otra de manera equitativa y no violenta. Se aseguran libertades iguales a todos los ciudadanos sin consideración de sus orígenes culturales, de sus convicciones religiosas, de sus proyectos de vida. En el pluralismo es posible construir consensos. A pesar de concepciones diversas es factible un acuerdo político. Pero se deben completar los principios tradicionales de los derechos humanos con los derechos de las minorías. En un estado multicultural (como son la mayoría de los estados a finales del siglo XX) se deben salvaguardar tanto los derechos universales (asignados a los individuos independientemente

⁴¹ Touraine, A., 1997 b. *Pourrons-nous vivre ensemble? Egaux et différents*, Fayard, París

⁴² Calderón, F., M. Hopenhayn, E. Ottone, 1996. *Esa esquivada modernidad*, Nueva Sociedad, Caracas.

de su pertenencia a un grupo) como los diferenciados por los grupos de las minorías étnicas. Ciertamente los derechos de las minorías están limitados por los principios de la libertad individual, democracia y justicia social. Los derechos de autogobierno es una delegación de poderes a las minorías a



través de algún tipo de federalismo. Los derechos individuales y colectivos no se contraponen. Hay una ciudadanía "diferenciada". La globalización ha hecho que el mito del estado culturalmente homogéneo sea irreal. La justicia entre grupos diferentes exige que a miembros de grupos diferentes se les concedan derechos diferentes. La acomodación de las diferencias constituye la esencia de la verdadera igualdad. Para acomodar las diferencias resultan necesarios derechos específicos en función del grupo. Los recursos y las políticas esenciales para la supervivencia de las culturas de las minorías pueden ser infravaloradas. Esto hace una desigualdad que ni no se corrige se convierte en gran injusticia. Los derechos diferenciados en función del grupo pueden ayudar a corregir esas desventajas. Las protecciones externas aseguran que miembros de una minoría tengan las mismas oportunidades de vivir y trabajar en su propia cultura que los miembros de la mayoría. No se puede desdeñar la diversidad cultural. Se tiene que combinar el derecho a la comunidad y los derechos individuales dentro de ella. En la sociedad que reconoce los derechos diferenciados en función del grupo, los miembros de determinados grupos se incorporan a la comunidad política no sólo en calidad de individuos sino también a través del grupo. Hay que admitir estas formas de ciudadanía diferenciada. La ciudadanía es algo más diferenciado y algo menos homogéneo que lo

que la teoría clásica suponía. Los derechos de representación de grupos desfavorecidos son reivindicaciones a favor de la inclusión. La ciudadanía no consiste simplemente en un status legal, sino también en una identidad, en una expresión de la propia pertenencia a una comunidad política.

Se tienen que incluir los derechos poliétnicos y de representación para acomodar a los grupos étnicos y a otros grupos desfavorecidos dentro de cada grupo nacional. Aducir que sólo se les puede tratar como individuos es tratar de tapar las injusticias étnicas. En todo esto hay que cuidar por una parte que un grupo no domine a otro grupo, y por otra que un grupo no oprima a sus miembros. Se debe asegurar que existe igualdad entre los grupos e igualdad dentro de los grupos. Los derechos de las minorías son fundamentales para el futuro del mundo (Kymlicka 1996)⁴³. La ciudadanía no es un listado de derechos y deberes enunciados en términos universalistas. Se debe integrar universalismo y ciudadanía con el del reconocimiento de rasgos y vínculos específicos. La ciudadanía puede considerarse como la titularidad de acceso

a determinados bienes que tienen forma de derechos civiles, sociales y políticos. Este acceso siempre se ha logrado bajo presión de luchas que se han encaminado a su logro y ampliación (Rusconi 1997)⁴⁴. El reto es grande. Hay que reordenar la vida individual y colectiva, y vincular la autonomía con la interdependencia. Hay que vivir conjuntamente con tolerancia.

Intentando una conclusión

Se ha pretendido hacer creer que la globalización es un fenómeno natural e inevitable, ante el que no queda otra opción que aceptarlo rendidamente. El capitalismo ha tenido desde hace tiempo una dinámica mundializadora, que en la última etapa, dinamizada por la tercera revolución industrial, ha adquirido un ritmo acelerado. Los discursos de la globalización, como lo han demostrado Touraine y Bourdieu, pertenecen al campo de la ideología y no de la ciencia. Una alternativa a esa mundialización empobrecedora requiere primero una actitud crítica que desenmascare su

⁴³ Kymlicka, W., 1996. Ciudadanía multicultural, Paidós, Barcelona

⁴⁴ Rusconi, G. E., 1997. "Multiculturalismo y democracia", en: Este País, núm. 77, agosto, págs. 24-29.

propaganda. Después hay que examinar la reorientación de inversiones, el diseño de políticas públicas, privilegiar lo productivo, poner límites a las expoliaciones especulativas. El neoliberalismo por una parte ha proclamado la liberalización de la economía de la intervención estatal, y por otra ha hecho intervenir los brazos del FMI y del BM para someter a los que se atreven a poner en duda o contradecir sus directrices. Se han combatido las conquistas sociales. Hay una explotación creciente del trabajo, se produce una gran cantidad de parados, los salarios reales van a la baja y los beneficios del capital a la alza. Esto instala la miseria. Hay saqueo de recursos de los países pobres. Las élites financieras en el norte y en el sur son las beneficiarias. La gran burguesía financiera ha usurpado el poder de decisión que alguna vez perteneció a las naciones. Impera la antidemocracia de hecho. Paradójicamente el Banco Mundial pretende hacerse pasar como el protagonista en la lucha contra la pobreza cuando es pieza clave del empobrecimiento mundial. Se decretó el año de 1996 como el año internacional de la erradicación de la pobreza, y se dio un plazo de diez años. No obstante, las transnacionales siguen imponiendo sus leyes. La globalización implica que cada día los pobres pueden serlo más por las tácticas de los especuladores, por las medidas de reestructuración, etc. Los compromisos de los gobiernos para atender la extrema pobreza (emanados por un cálculo político y no por una convicción humanitaria o de justicia) no pasan de medidas paliativas y de propaganda. El llamado Desarrollo Sostenible puesto en práctica desde las cúpulas sólo ha generado más concentración de la riqueza y del poder político. Las evaluaciones de los programas de combate a la pobreza, realizados por los mismos diseñadores, han arrojado resultados muy pobres. El neoliberalismo ha logrado ir desmantelando al Estado de Bienestar por una parte; pero por otra, ha empujado a la constitución de un Estado "niñera" para los ricos, que los protege y aun subvenciona. Las deudas de los ricos han encontrado formas de ser trasladadas a fondos que pagan los contribuyentes (Chomsky 1997 c)⁴⁵.

Esa realidad requiere una oposición organizada que pueda controlar al capital financiero. Por lo pronto esto se encuentra por encima de lo que puedan decir las urnas. Las diversas opciones políticas se encuentran encadenadas a las verdaderas decisiones que no se encuentran en los parlamentos. Esto va desprestigiando a la democracia. Las mayorías consideran que no funciona bien. Los electores empiezan a hartarse. Se extiende la convicción de que se buscan los intereses de los elegibles y no de los electores. Aumenta la manipulación de las reglas del juego electoral y mediático. Un estado impotente para resolver las necesidades de las mayorías va produciendo indiferencia en los electores. Las clases populares se encuentran derrotadas. (Bourdieu 1998)⁴⁶. Sin embargo, no todo está perdido. Ubicado el problema de que las causas de la pobreza están en el sistema económico, la búsqueda de alternativas tiene que pasar por la organización política. El neoliberalismo ha atentado en contra del tejido social. La estructuración de los grupos sociales conscientes para poder defenderse y presio-

nar es muy débil. Eso no implica que no se pueda buscar la manera de resistir primero, y de emprender una iniciativa una vez que se pueda ir variando la correlación de fuerzas. La democratización como meta implica el control de la industria, del comercio, de la banca; un control ejercido por las personas desde la base (Chomsky 1997 c). Esto es muy difícil, pero no imposible. Hasta ahora la clase financiera tiene un elevado sentido de clase, y no ha sido bloqueada por una oposición organizada, porque se ha hecho creer que eso no se puede. No obstante, hay núcleos que han puesto en cuestión ese dogma. Las respuestas ante ese poder se pueden ir entrelazando a través de los diversos movimientos sociales. Hoy son fuerzas minoritarias, pero muy enraizadas en la vida cotidiana. Pueden empezar a oponerse en la práctica a la pretendida fatalidad de las leyes económicas y humanizar el mundo social. Pueden aprovechar la globalización para ir tejiendo una internacional de resistencia ante el neoliberalismo (Bourdieu 1998)⁴⁷. No podrán lograrlo sino a través de un dinamismo de democratización desde la base, que constituya una nueva ciudadanía.

La nueva ciudadanía tiende a revalorar el principio del bien común, por el cual defiende el derecho de todos a un acceso justo a la alimentación, a la vivienda, a la energía, a la educación, a la salud, al transporte, a la información a la democracia. Se demanda una sociedad humana mundial más justa en lo social, más eficaz en lo económico, más democrática en lo político, más atenta al cuidado del medio ambiente. Se busca una economía sustentable alterna a la que maquillan los poderes constituidos, no destructora de bienes humanos y naturales. Surgen tendencias en contra de la anomia, en contra del egoísmo y en contra de la irresponsabilidad. Se buscan nuevas formas de participación y se construyen redes alternativas. Se intenta combinar participación y decisión (González Casanova 1996)⁴⁸. Se busca un mundo regulado por los hombres y no por el mercado. A la globalización económica se responde con una globalización ética. Persiste el reclamo de garantizar los mínimos comunes y la tarea mundial de acabar con la pobreza (Cortina 1997)⁴⁹. Se quiere combinar las razones del desarrollo y las razones de las personas. Se va formando un ethos civil compartido (Alema 1997)⁵⁰. Se proclama la necesidad de reconocer el valor de la vida humana. Se plantean metas que vinculan la economía con otros objetivos: el derecho al trabajo, la libertad, la igualdad, y sobre todo el derecho a la felicidad. Urge la construcción de un proyecto humanista alternativo donde la economía y el estado estén en función de la humanidad y no al revés. Se requiere una política que reintegre lo humano como centro. Se tiene que regenerar la ciudadanía en todos los niveles y hacer sentir que la tierra es una patria común (Morin y Nair 1997). Para esto se tiene que tratar de inventar lo posible, aunque parezca improbable. ☺

⁴⁷ Bourdieu, P., 1998. "Por una izquierda de izquierda", en *El Viejo Topo*, núm. 118, mayo, págs. 7 y 8.

⁴⁸ González Casanova, P., J. Saxe-Fernández (coords.), 1996 *El mundo actual: situación y O.*

⁴⁹ Cortina, A., 1997 *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*, Alianza, Madrid

⁵⁰ Alema, M. D., 1997. *Proyectar el futuro*, en *Coyuntura*, núm. 79, marzo-abril, págs. 3-10.

⁴⁵ Chomsky, N., 1997 c. *Lucha de clases. Conversaciones con David Barsamian*, Crítica, Barcelona.

⁴⁶ Bourdieu, P., 1998. "Por una izquierda de izquierda", en *El Viejo Topo*, núm. 118, mayo, págs. 7 y 8.

DEL DOLOR A LA ESPERANZA

Obispos Samuel Ruiz y Raúl Vera
Diócesis de San Cristóbal, Chiapas

PRESENTACIÓN

Del dolor a la esperanza el caminar del Pueblo de Dios ha ido consolidando su fortaleza para seguir construyendo su historia y su futuro. Y en esta Navidad del Señor que estamos conmemorando, hacia el final del año 1998, cercana ya la visita a nuestras tierras mexicanas del Romano Pontífice Juan Pablo II, y avicinándonos a la celebración del tercer milenio, la Iglesia diocesana de San Cristóbal, alimentada en la vitalidad generosa de los pobres, comparte su dolor y se alegra al contar y cantar el anuncio de esperanza que nace de su vida.

EL DOLOR

Sequías con incendios forestales y tormentas con inundaciones, han sido recientemente crisol en el que se ha probado la fortaleza y solidaridad del pueblo chiapaneco. Esto ha permitido, que junto a otros acontecimientos, como Iglesia vayamos descubriendo los objetivos y alcances de nuestra tarea evangelizadora que involucra a todos los creyentes. Han sido también estos fenómenos naturales una oportunidad para mirar, con nueva claridad, los efectos devastadores de un sistema político, social y económico, que no ha tenido en su centro la vida de las personas y de las comunidades, sino los intereses de grupos, y que ha legado al País una herencia de injusticia hacia los pobres y de particular marginación racista a los pueblos indígenas.



Por el dolor, Chiapas ha vuelto a manifestarse íntimamente mexicana y global. Y desde ella miramos la locura de un modelo económico que inexorablemente devora la riqueza de las naciones, la concentra en muy pocas manos por medio de consorcios multinacionales y se escuda en el ídolo del libre mercado, como regidor de la economía y de la vida de los pueblos. Y, todavía, los detentadores del poder económico y político, insisten en impedir cualquier restricción o control de los capitales, que flotan por el mundo en busca de utilidades mayores.

Fascinados los poderosos del mundo con los números astronómicos de sus utilidades y la armonía de sus enormes ganancias económicas, cierran los ojos ante el dolor infinito de los pueblos despojados, que representan innumerables vidas humanas de hijas e hijos de Dios, a quienes, empobrecidos y excluidos en forma cada día más creciente, se les niega el derecho a vivir. La sangre derramada en el altar de las Bolsas de Valores y de los Mercados de Divisas que se inclinan ante los más fuertes, clama al cielo, pero también ha desnudado la naturaleza inhumana de una economía centrada en el lucro y la concentración, en el consumo sin límites y en el egoísmo consagrado como motor del desarrollo.

El desarrollo mismo, en el que se pusieron tantas esperanzas, al carecer de un marco racional que mire a toda la persona y a la totalidad de las personas, y al no tomar en cuenta las características propias de cada nación y región; se está evidenciando como profundizador del abismo entre los concentradores de todo y los poseedores de nada, entre los que todo lo pueden con su dinero y los que ven más reducido cada día su patrimonio y encuentran cerrada toda oportunidad de superación de la crisis.

Humillar a naciones enteras para que pidan limosna, más que ayuda, a los organismos económicos internacionales y a los muy pocos países ricos, parece ser el objetivo de quienes imponen al mundo su modelo económico. El sometimiento rígido a los criterios de reestructuración neoliberal y el desprecio al sufrimiento de sus pueblos, es el precio que los gobiernos tienen que pagar para recibir el beneplácito para nuevos endeudamientos, que seguirán generando la esclavitud moderna de los intereses impagables.

La pobreza amplía sus ámbitos de presencia y son muchos los que ven perdidas sus viviendas y empresas, por la imposibilidad de pagar sus deudas, ante el proteccionismo a los bancos, el subsidio a los ricos y el abandono a los pequeños y medianos deudores por parte de las autoridades.

Multimillonarias inversiones anunciadas, siguen siendo invisibles en nuestra tierra, y los desastres

naturales han colaborado para extender la pobreza, la angustia y la frustración. Tales son, entre otros, los rasgos de la economía mundial vistos desde la Chiapas silenciada, pobre y despreciada.

El diálogo suspendido y las posturas políticas congeladas, han alejado la posibilidad de buscar solución a las causas del conflicto armado, iniciado en 1994, y que puso en escarapate público la realidad de México, particularmente la situación de sus pueblos originarios. La insistencia en reducir el significado del conflicto a una problemática local y el incumplimiento de los primeros acuerdos firmados, frustró las expectativas que muchos mexicanos nos habíamos forjado, al confiar en el camino del diálogo y la negociación para resolver los conflictos y rezagos que, al igual que en muchos lugares de América Latina, marcan a nuestro País.

La falta de avance en orden a la resolución del conflicto, ha significado retroceso y agudización del mismo, con un doloroso costo de víctimas. Muchas vidas humanas, con rostros concretos, ha cobrado la violencia en la guerra no reconocida, que tuvo su culminación absurda en la Masacre de Acteal. Matanza fratricida que, para vergüenza de México, no fue suficiente para detener la violencia que sigue sustituyendo a la política y a la razón. Y ante la multiplicación de los grupos paramilitares, se quiere ofrecer amnistía a sus miembros e impunidad a sus promotores y protectores. Nuevamente se ocultan los problemas y se posponen las verdaderas soluciones.

La esperada transición a la democracia ha quedado transformada para los chiapanecos, en una ilusión nebulosa. El proceso electoral reciente, lejos de traer tranquilidad, produjo la reafirmación de políticas autoritarias que miran al pasado y, a fin de cuentas, añoran los tiempos idos de las fincas y los privilegios feudales del grupo en el poder. Desde la pobreza, multiplicada por las inundaciones, la mayoría del pueblo se abstuvo de participar en las elecciones, que resultaron frustrantes para casi todos, pues se realizaron de espaldas a la situación dramática que la mayoría sufre.

Nuevo dolor ha traído sobre nuestra tierra el mercadeo de drogas que van contaminando vidas desde muy temprano y que genera nuevas riquezas no exentas de sangre. El poder nuevo del narcotráfico se va mostrando más eficaz que el poder del Estado, y logra sobreponerse a una sociedad que no atina a encontrar caminos de recreación de valores humanos, capaces de responder a los retos morales de nuestro tiempo. La voz del pueblo identifica a quienes trafican, pervierten, corrompen y hasta matan, y las autoridades no los encuentran. La violencia hacia las mujeres y su marginación al interior de la sociedad y de la Iglesia, sigue siendo un estigma que manifiesta un subdesarrollo de relaciones, que con culpable facilidad se olvida. Y a la exclusión que sufre la mujer, se agrega una presencia militar extensa que la agrede con la inseguridad y, en algunos casos, la induce a prostituirse por el hambre y a causa de la ruptura del tejido social que esta presencia provoca en las comunidades y familias.

La violencia intrafamiliar, particularmente en las zonas urbanas, y el alcoholismo enajenante, expresan la frustración cotidiana en la lucha por la vida, ante el desempleo

creciente y el choque cultural resultante de la emigración del campo a la ciudad.

Son más todavía los niños y niñas que ven cerrado cualquier futuro y que sienten cada vez más distantes a los niños privilegiados, que serán sus dominadores en el futuro. Muchos son los que van quedando en la calle y los que reciben la violencia de los mayores.

Los pueblos indios han visto frustrada su esperanza de encontrar caminos abiertos para su participación en la vida de la sociedad mexicana, y han encontrado violencia represiva ante sus iniciativas políticas de autonomía y dignidad. Y junto a ello, experimentan la interferencia de la militarización y la paramilitarización, que oscurecen su vida cotidiana y contaminan su cultura con elementos ajenos, que pueden llegar a producir la desintegración comunitaria y cultural. Testigos dolientes de este drama son los miles de desplazados-refugiados que, huyendo de la violencia política, se ven imposibilitados de trabajar su tierra, de vivir en su casa, de construir su vida y su comunidad.

Hoy los indígenas también se descubren a sí mismos con divisiones y confrontaciones, inducidas o estimuladas desde afuera, que debilitan más sus posibilidades de reclamo común de sus derechos negados y violados. Especial dolor causa en el pueblo, el ver utilizada su diversidad religiosa por una estrategia perversa, orientada a la fractura de la identidad común y al enfrentamiento interno, con el fin de incapacitar a los pueblos para cualquier iniciativa que les permita ser sujetos de su propio destino.

Hasta el momento, el País ha sido incapaz de aprovechar la oportunidad histórica de reconciliarse con sus pueblos fundantes, por medio del diálogo y el reconocimiento solidario, y de ofrecer a otras naciones con delitos semejantes, una vía nueva para construir el futuro. Así como hay una distancia absurda entre el nombre oficial de nuestro país y el nombre que todos le damos, así se da una divergencia entre el discurso oficial sobre los indígenas y la vida y lucha de los indios de México.

Estamos desperdiciando la oportunidad de crear una cultura nueva con el aporte generoso y sabio de los pueblos indios y sus culturas resistentes, junto con las dimensiones ricas que ofrece la cultura dominante, que no debe ser necesariamente destructora de las minorías, ni negadora de la riqueza pluriétnica y multicultural de México.

EL CAMINAR

Ante este retablo doloroso, cuando parece contradictorio tener esperanza, nos encontramos un pueblo que ha decidido vivir y caminar. Ante la exclusión de los pobres, de los diferentes, de los "improductivos", de los "atrasados", de los premodernos, surge la voz de un pueblo que les recuerda que siempre existe el tercer día, que triunfará la vida y que aquel a quien persiguen les extenderá la mano para llevarlos a experimentar el gozo de ser hermanos.

Así como hemos juntado las muertes que padece el pueblo y que también sufre la Iglesia por acompañarlo, del mismo modo podemos juntar las esperanzas de nuestro pueblo y de nuestra Iglesia.



Con todo lo incongruente y grotesca que nos parezca esta realidad de muerte, con todo lo difícil y casi imposible que nos parezca plantar una esperanza histórica en medio de la vida del pueblo que sufre, sin embargo, hay razones para esperar y para confiar, hay razones para seguir caminando. En el fondo de todo está que este pueblo ya decidió vivir y luchar, decidió organizarse; Dios lo acompaña en este esfuerzo y la Iglesia que en su medio vive, tiene una práctica y un mensaje que son esperanza, son vida.

Quienes han decidido que en este mundo sólo caben unos pocos que acumulan la riqueza, el poder, la información y los conocimientos, excluyendo así a las mayorías empobrecidas o provenientes de otras etnias y culturas diferentes a la propia, se olvidan de que también existe el día de la Resurrección, el día de la victoria de la vida sobre la muerte; se olvidan de que los seguidores de Jesús creemos en un Cristo muerto y resucitado, de que Jesús prometió el Reino de Dios a los pequeños y que ya empieza en esta historia; se olvidan de que el Espíritu que agitaba con potencia las aguas al principio de la creación, es el mismo Espíritu que habita y guía a los discípulos de Jesús hoy.

Las esperanzas del pueblo y de nuestra Iglesia forma el caudal común del que bebemos. Recuperando múltiples experiencias de solidaridad en la pobreza y la desgracia, las comunidades de campos y ciudades de Chiapas se organizaron para auxiliar a las víctimas de los desastres de este año, no sólo en nuestro propio estado, sino hasta más al sur de las fronteras de México. Impresionantes eran las pequeñas bolsas de maíz y frijol que se convertían en muchas toneladas de vida; sorprendían las ofrendas generosas de todos en la colecta diocesana para los damnificados, la nueva multiplicación de los panes que nos llevó a mirar la larga historia de humanidad que sustentó la nueva generosidad.

Viene también a la memoria la generosidad con la que fueron acogidos como hermanos, durante quince años, los refugiados guatemaltecos, por las comunidades campesinas.

Con terquedad admirable, ante la transformación de la economía y la agresión que los quiere excluir, los pobres de Chiapas no dejan de buscar alternativas.

Ya desde 1974 muchos habían comprendido, en su Congreso Indígena, los retos a los que se enfrentarían por osar salir de las fincas en busca de tierra y libertad. Pero no los venció el temor. Gestaron organizaciones propias por las que, contra toda expectativa razonable, decidieron ser dueños de su desarrollo, de su futuro.

Así, hoy vemos empeñadas a muchas comunidades y organizaciones en esfuerzos antiguos y nuevos de economía alternativa o de creatividad para la producción y la competencia solidaria.

Reencontrando el aprecio de sus antiguos por la naturaleza, crece el número de los que optan por cultivos orgánicos y los que crean reservas ecológicas en sus ejidos y asumen la responsabilidad de cuidar la naturaleza.

Recordando que aislados son débiles, sostienen o generan iniciativas comunitarias o asociaciones que les permitan procesar o vender sus productos a precios menos injustos y, en ocasiones, hasta satisfactorios. Sabiéndose sujetos con derechos y obligaciones y viéndose amenazados cada día, son muchos los grupos de defensa y promoción de derechos humanos, algunos de cuyos miembros sufren hoy la cárcel por haberse atrevido a defender los derechos de sus hermanos. Muchos presos políticos los acompañan. Pero no se rinden.

En zonas mayoritariamente urbanas, encontramos las organizaciones de deudores que, con imaginación y valentía, defienden su patrimonio ante una crisis que ellos no provocaron pero que les quiere despojar. Y en ese mismo contexto, surgen organizaciones de barrios y colonias que trabajan por alcanzar mejores condiciones de vida y servicios urbanos mínimos.

Hurgando en el cofre de lo "pasado", los que trabajan por la salud de su gente van redescubriendo la sabiduría de su medicina tradicional y, al mismo tiempo, se abren al aprendizaje de otras técnicas y de recursos venidos de otras culturas. La herbolaria, la microdosis, la homeopatía, la acupuntura, hasta la medicina de farmacia, cuando no es demasiado cara, son naciente patrimonio que les permite cuidar la vida.

Donde el sistema educativo no llega, o se niega y huye, las comunidades se ocupan de nombrar y apoyar maestros comunitarios que atiendan a los niños, quienes de este modo aprovechan más.

Nuevas iniciativas de diálogo, nuevas formas de participación, nuevos caminos de convocatoria y de consulta, nuevas vías de reconciliación entre comunidades y organizaciones, ventilan el crítico estado de parálisis del proceso

de diálogo y negociación, y alivian el grave deterioro del tejido social.

El pueblo organizado, con el nuevo nombre de Sociedad Civil, en Chiapas y en el país, no deja de anhelar y participar en la construcción de una Paz Nueva y una sociedad democrática e incluyente.

Como Fray Bartolomé de Las Casas decía: "que del más chiquito y del más olvidado tiene Dios la memoria muy reciente y muy viva"; así, los destinados a desaparecer surgen con nueva vitalidad, los necesitados de aprender surgen para enseñar, los destinados a morir de hambre surgen para compartir su tortilla y su pan.



Especialmente significativo y esperanzador es el proceso por el cual las mujeres en Chiapas, en particular las indígenas, van superando los múltiples obstáculos que les impedían su participación plena en la sociedad, en la comunidad y en la familia, y les hacía inaccesible el ejercicio de sus derechos.

Mientras los de fuera se preguntan cómo controlar, 'integrar' dicen, a los pueblos indios, éstos y muchos mestizos están ya gestando la sociedad futura, incluyente y fraterna

Bien simbolizada en la pequeña mujer que resiste al poderoso y sorprendido soldado, la lucha de las mujeres ha tenido que ser heroica. Pero van adelante. Han abierto espacios en comunidades, organizaciones y municipios; van haciéndose presentes en la lucha política y social, van desarrollando organizaciones propias y penetrando en la cons-

ciencia de la sociedad. Desarrollan con creatividad procesos educativos para que los varones se liberen de la actitud y la ideología machistas, aunque en este campo siguen encontrando grandes resistencias. ¡Cuánto nos cuesta a los varones entender la humillación, la exclusión, la opresión a que están sometidas las mujeres todavía hoy!.

En el crecimiento de su conciencia crítica y de su apertura a otras culturas y ambientes, superando el aislamiento al que la sociedad patriarcal las quiere seguir confinando, las mujeres están planteando importantes retos y aportes a la construcción de la Paz Nueva que superará toda violencia y marginación.

Desde la esperanza que surge en el luminoso caminar de las mujeres, que son luz para nosotros; bebiendo en las fuentes propias del pueblo, encontramos en la gran mayoría de sus miembros el sello de la fe religiosa que ha sido fermento de todo este proceso y que se convierte hoy en un vigoroso caudal de Esperanza.

Sin desconocer los aportes realizados desde otras confesiones y en otras latitudes al proceso de transformación que vive nuestra patria, nos acercamos en particular a quienes, convocados por la Palabra de Dios, constituyen la Iglesia Católica, Pueblo de Dios que peregrina en la región que ocupa nuestra Diócesis.

LA FUENTE DE VIDA

En medio de situaciones de marginación y pobreza, vivimos la experiencia de ser una comunidad convocada por la Palabra de Dios y, guiados por esa luz, nos sabemos enviados a construir el Reino de Dios, en esta historia. Sabemos como Jeremías que ésta no es una misión fácil, pues anunciar su Reino y construirlo, implica vencer los obstáculos que a él se oponen, por eso, siempre nos animan las palabras con las que el profeta es enviado de parte de Dios: "mira, pongo mis palabras en tu boca... para arrancar y derribar..., para edificar y plantar" (Jer 1,10). Y aunque por causa de la palabra de Dios, "los sufrimientos de Cristo rebosan sobre nosotros, también por Cristo rebosa nuestro consuelo" (2 Co. 1,5).

Nos anima enormemente la fidelidad con la que las comunidades del campo y la ciudad se reúnen a reflexionar la Palabra de Dios en asambleas, encuentros y talleres. Nos edifica su testimonio al celebrar su fe en la liturgia y su aceptación de la Palabra ahí proclamada y reflexionada, que los mantiene en el compromiso de construir la Vida para todos. Para nosotros, los obispos y los agentes de pastoral, es sumamente confortante vivir con los catequistas (más de siete mil en toda la Diócesis), el esfuerzo desgastante por construir en las comunidades una Iglesia en la que, con la participación de muchos, se multiplican los ministerios y servicios, y se crea así un espacio en el que pueden convivir todos. Crece de esta manera, en los varones y las mujeres, en los ancianos y en los adultos, en los jóvenes y en los niños, el sentido de pertenencia a la comunidad eclesial, a cuya edificación y crecimiento, cada uno contribuye con los dones que el Espíritu le comunica (Cf. 1 Pe. 3,10-11).

gelización integral y liberadora de los pobres. A ellos les ha anunciado el amor de Dios, el respeto a la dignidad de la persona humana, la justicia a la que cada ser humano se hace merecedor por el hecho de ser hijo de Dios, la responsabilidad que cada hombre y cada mujer tienen en la edificación de este mundo, creado por Dios para todos, y el derecho a la vida plena a la que son merecedores todos los miembros de la familia humana, sin excepción alguna. El ministerio de ser una Iglesia comprometida con la causa del Evangelio y con la causa de los pobres, nos ha llevado a hacer fuertes denuncias contra los atropellos que sufre el pueblo, contra la falta de verdad en los mecanismos de información, contra quienes abusan de puestos, privilegios, riqueza y poder.



Últimamente hemos denunciado la violencia perpetrada por los grupos paramilitares contra comunidades y personas indefensas, como la masacre de Acteal, no exenta de impunidad, las condiciones infrahumanas en las que se tiene viviendo a los miles de desplazados de guerra, la prostitución, el alcoholismo, el narcotráfico, la corrupción, el despojo a deudores y la persecución a la Iglesia consistente en: deportaciones de agentes de pastoral, cierre de templos, intimidación, agresiones físicas, encarcelamientos injustos, torturas, acoso y calumnia, amenazas de muerte e intento de asesinato, realizadas por civiles, policías, autoridades y militares.

Particularmente difícil para nosotros ha sido poder leer el designio de Dios que como Iglesia hemos debido asumir a raíz del conflicto del '94. Este pueblo ha levantado su voz y da su palabra a la sociedad desde su cultura de vida y desde su diferencia étnica. Ciertamente estamos conscientes

que, como Iglesia, sacramento de salvación en el mundo, nos competen todas las tareas que llevan a la construcción del Reino de Dios, tales como la justicia, la igualdad, el amor y la paz.

Así, en fidelidad a la palabra de Dios, y a los valores del Reino que esta misma palabra ha hecho germinar en medio de nuestro pueblo, hemos asumido proféticamente como Obispo y como Iglesia, la difícil tarea de la mediación en el Diálogo para llegar a una paz con justicia y dignidad. Tarea que, desaparecida la CONAI y bajo otras modalidades, hemos continuado ahora en nuestra diócesis y en otros ámbitos. Tarea no exenta de malentendidos, acusaciones y calumnias, pero también valorada y vista como necesaria por muchos otros. Aquí nos hemos movido bajo el signo de

la contradicción ya anunciada por Jesús para sus seguidores (Mt. 10,17-26).

Estamos convencidos de que la presencia de la Iglesia en la tierra, que actualiza en la historia la presencia de Jesús (Cf. Jn 20,21; Mt 28,19-20; 18,20), tiene como misión reordenar el mundo según la mente de Dios. La misión recibida le exige encauzar y orientar todos los esfuerzos de los hombres para la construcción del proyecto de Dios: hacer que todos seamos hermanos y hermanas, hijos e hijas de Dios y cuidar la creación como nuestra casa.

En un mundo lleno de injusticias y mentiras, de atropellos a la dignidad humana y asesinatos, de empobrecimiento y falta de libertad, como en el que vivimos de manera especial en Chiapas, la construcción del Reino implica una transformación de las actuales condiciones sociales, políticas, económicas y culturales. Pero también, y sobre todo, exige la transformación del corazón de cada persona, de cada familia, de cada pueblo y de todo nuestro país.

NUESTRA SEGURA ESPERANZA

Jesús les dijo a sus discípulos: "Ustedes son la sal de la tierra" (Mt 5,13). A eso estamos llamados: a transformar nuestro entorno, nuestra sociedad. Como la sal, aunque pequeña y humilde, así los cristianos, con nuestro testimonio humilde y honesto y con nuestra palabra, estamos lla-

mados a transformar actitudes de odio en perdón, la división en camino hacia la unidad, la desesperación en apertura y esperanza, los conflictos en retos para la acción, la muerte en vida, el cansancio en ánimo renovado.

También Jesús nos dijo: "Ustedes son la luz del mundo" (Mt 5,14). En la presente situación de polarización de grupos y actitudes, de guerra de baja intensidad que sufre nuestro pueblo, de división y confusión; nuestra palabra de pastores es perdón y reconciliación, tolerancia, apertura y diálogo en la verdad, es tender puentes de comunicación. Como Iglesia particular, nos sentimos llamados a dar nuestra palabra de orientación para que se vea este mundo como Dios lo ve, corrijamos lo que debemos corregir, y encaucemos nuestras acciones y proyectos según el designio de amor y de paz que Él tiene para el género humano.

Tenemos la certeza de la presencia del Reino de Dios en medio de nosotros (Cf. Lc. 17,21), que implica la transformación de las actuales condiciones sociales, políticas, económicas y culturales, para que haya para todas y todos la oportunidad de alcanzar plenitud de humanidad; es decir, que todos alcancemos la perfección de nuestro ser conforme a la plenitud de Cristo (Cf. Ef. 4,13). Desde el corazón fuerte de nuestro pueblo sentimos la seguridad de que esta meta es posible y que se está dando ya, aunque exista el todavía no, según aquello del Apóstol: "Después tendrá lugar el final, cuando, destruido todo dominio, toda potestad, y todo poder, Cristo entregue el Reino a Dios Padre, pues es necesario que Cristo reine hasta que Dios ponga a todos sus enemigos bajo sus pies" (1 Co 15,24-25).

El doloroso parto de un pueblo nuevo lo experimentamos particularmente en el desarrollo del Tercer Sínodo Diocesano, en el que este pueblo hecho Iglesia moldea la evangelización y la vivencia de la comunidad ministerial en la que el sello común ha de ser el servicio. La Iglesia autóctona de mestizos e indígenas no es ya un sueño. El encuentro de la sabiduría indígena con la fe da origen a una balbuciente Teología India, que es ya un don para la Iglesia Universal. Los esfuerzos para trascender ecuménicamente las diferencias religiosas no son ya sólo promesa. La experiencia de comunidad de nuestros hermanos indígenas, con todo su compartir y alegría es ya anticipo de la nueva sociedad y es un mensaje y un cuestionamiento para el mundo, de lo que está llamado a ser.

A lo largo de los años ha sido maravilloso ver cómo el Espíritu fue buscando los mejores caminos que, de acuerdo a la cultura maya y los diferentes grupos étnicos que habitan nuestra región, hicieran más vital y presente el Evangelio. Y por otra parte, hemos contemplado gozosos cómo miles de hermanos y hermanas van respondiendo con generosidad al llamado que el Señor les hace. Así han surgido catequistas, presidentes de ermita, principales, diáconos casados, coordinadores de catequistas, coordinadores de diáconos, jefes de zona, coros, arregladores de problemas, jueces, promotores de salud, y ancianos, quienes junto con sus esposas atienden los diferentes campos de la evangelización.

Acteal, lugar donde se quiso matar la esperanza de nuestro pueblo, donde la sangre inocente debía, según los verdugos, ahogar en miedo el anhelo de justicia y de paz, ha resultado tierra sagrada en la que los de cerca y los de lejos peregrinamos creciendo en esperanza, en enérgica acción contra la violencia y la ceguera de quienes se niegan a creer en un futuro en el que hasta ellos desearán ser hermanos.

¿Cuál es nuestra esperanza? ¿Cuál es nuestro aporte como cristianos? Somos una comunidad habitada por el Espíritu Santo, convocada por la Palabra de Dios y enviada en nombre de Cristo Jesús para dar vida. Aquí está nuestra fuerza. No pretendemos el poder, no competimos con otras instancias por los primeros puestos en la sociedad. Nuestra fuerza es un estilo de vida diferente, nuestra búsqueda son otros valores: la verdad, el servicio, el perdón, la disponibilidad, el compartir. Con muchos otros hombres y mujeres creemos en un mundo nuevo y luchamos por él. Nuestra vida comunitaria ya es presencia y anuncio de lo nuevo, ya es ideal en camino, ya es anticipo de lo que buscamos, ya es inquietud y motivación de lo que queremos: la implantación del Reino de Dios.

La fuerza de las pequeñas comunidades, la fuerza de su testimonio y de su sabiduría ancestral, son las que finalmente van a garantizar nuestro aporte y nuestro caminar. Al realizar esta misión nos sentimos llamados: caminamos en las huellas de Jesucristo.

Conscientes de todo esto, debemos proclamar nuestro agradecimiento al Señor, como lo hizo María, la Madre de Dios, al descubrir en su propia historia, toda la historia de salvación: el Señor ha hecho en nosotros maravillas ¡Gloria al Señor! Él ha mirado la pequeñez de nuestra Diócesis; por eso con nosotros agradecerán al Señor otros pueblos y otras generaciones, porque un nuevo pueblo está naciendo y ha decidido vivir.

Con el anciano Simeón, también hemos de reconocer que nuestros "ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos, como luz para iluminar a las naciones" (Lc. 2,29-31).

Con los ángeles de Belén reforzamos la decisión de asumir nuestra tarea de anunciar y construir la Paz.

Diócesis de San Cristóbal de Las Casas ☩

Dios es el Dios de nuestro pueblo, el que va con nuestros signos, el que va con nuestras guerras y nuestras luchas, el que va con el pueblo en sus justas reivindicaciones... ¡El Dios de los humildes!

Mons. O. Arnulfo Romero

Hacia la segunda mitad de la década pasada, era posible observar al interior del episcopado nacional las siguientes tendencias: "la mayoría silenciosa", la "tendencia vaticana", la "misión espiritual", la "liberal-vaticana" y "la tendencia del Pacífico-Sur". Las segunda y tercera tendencias, no obstante sus diferentes estrategias, convergían en la búsqueda del poder temporal, eclesiástico, socioeconómico y político. La cuarta corriente tenía como rasgos principales una preocupación por el derecho de la misma Iglesia a expresarse públicamente en vista al bien común, así como el apoyo a los procesos impulsados en las propias regiones en pro de la democratización. La quinta tendencia, por su parte, se manifestaba opuesta al verticalismo eclesiástico e inclinada a un cambio social de carácter estructural. También se definía por la sensibilidad a los sufrimientos de las mayorías, así como por la estrategia de brindarles todo el apoyo necesario a fin de que lucharan, por sí mismas, por su liberación. Lo cual se traducía en una cercanía a las organizaciones obrero-campesinas de la región (COCEI, CNPA, CIOAC, MNCEB, etc).⁷

Un buen conocedor de la Iglesia mexicana identifica de la siguiente manera a los sectores eclesiásticos "tradicionales" y a los grupos afines a los mismos, tal como se encontraban en la década de los ochenta:

Sus principales protagonistas han sido el sector más influyente del episcopado, así como algunas agrupaciones eclesiásticas o paraeclesiásticas y otras de la sociedad civil, como la Unión Nacional de Padres de Familia, Asociación Pro Vida, Juventud Pro Vida, con frecuente resonancia de organismos políticos (PAN, PDM), patronales (COPARMEX, CONCANACO), periodísticos, etc.⁸

Por lo que toca a la actuación de este sector "tradicional" en relación con la lucha partidista y las coyunturas electorales, el mismo autor afirma:

Tales demandas y otras intervenciones episcopales interactúan frecuentemente con criterios ideológicos y de evaluación dentro del campo político electoral, presentados de tal forma selectiva que sólo dan lugar a una determinada opción partidaria y a ciertas acciones que, coyunturalmente, coinciden con la oposición



⁷ Esac, *La Iglesia y lo político: hacia una caracterización de la jerarquía católica mexicana*, México 1987, 27-32 (mimeo).

⁸ L. Guzmán, *Iglesia y sociedad en la crisis de los años ochenta*, en M. Alicia Puente L. (comp.), *Hacia una historia mínima de la Iglesia en México*, México 1993, 212.

conservadora, menos sensible a las situaciones de los sectores populares. En otras ocasiones, en general menos publicadas que las anteriores, pero no escasas ni ineficaces, sus efectos son favorables al complejo partido oficial-gobierno.⁹

Un estudio enfocado a los párrocos católicos, elaborado desde 1988 hasta 1993, distingue tres tendencias entre ellos: la "pre-conciliar", la "conciliar modernizante" y la "progresista". La primera se caracteriza por el rechazo a las reformas provenientes del Vaticano II. La segunda, en contraposición, acoge las orientaciones conciliares, mientras que la tercera las lleva más allá, guiada por las directrices de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Medellín en 1968.¹⁰

En cuanto a algunos temas específicos abordados en este mismo estudio, se constata que existe una preocupación bastante amplia por las situaciones de pobreza y por lo que la Iglesia debe hacer al respecto. La mayoría de los párrocos muestra con claridad una "percepción bastante negativa" de las políticas y acciones del Gobierno. Cuando se aborda su postura frente a las CEBs, encontramos que más de la tercera parte las considera como "la mejor forma de vivir la religión". Sin embargo, un porcentaje semejante se muestra en desacuerdo con esta afirmación. Por lo que toca a las preferencias respecto a los partidos políticos, muy pocos se muestran favorables al PAN; menos de la tercera parte prefiere al gobierno y su partido; mientras que otros, pocos,

⁹ L. Guzmán, *Iglesia y sociedad en la crisis de los años ochenta*, en M. Alicia Puente L. (comp.), *Hacia una historia mínima de la Iglesia en México*, México 1993, 213.

¹⁰ E. Sota García- E. Luengo González, *Entre la conciencia y la obediencia: la opinión del clero sobre la política en México*, México 1994, 39.

se muestran inclinados por "los partidos de izquierda". El porcentaje de quienes rechazan dichas opciones es semejante en los tres casos, y va más allá de la mitad de los encuestados.¹¹

Pensamos que este mismo fenómeno puede encontrarse, con diversos matices, al interior de las congregaciones religiosas, las asociaciones de laicos, etc.

De lo que llevamos dicho llama la atención el contraste que aparece, por un lado, entre la *unanimidad* existente en los documentos emanados de los niveles supremos de la jerarquía, en torno a la opción por los pobres y, por otro, la *diversidad* de posiciones sustentadas por muchos obispos y presbíteros mexicanos respecto a los lazos a establecer con las diversas clases sociales, las instancias del gobierno y los partidos políticos, así como la actitud frente a las disímulas ofertas ideológicas en circulación.

Ante este hecho surgen varias cuestiones. Pero sobre todo nos preguntamos por la el sentido de la correspondencia entre la opción por los pobres, como material doctrinal, y los vínculos cotidianos y efectivos —y su correspondiente sustrato socioeconómico y político— establecidos por los obispos, los presbíteros y demás agentes de pastoral con los diferentes actores y estratos sociales, y con las diversas ideologías. De otro modo ¿dicha opción tiene repercusiones definidas y determinadas en el establecimiento de los citados vínculos o, por el contrario, éstos le resultan irrelevantes e indiferentes? ¿puede coexistir impunemente y sin que se ponga en duda su autenticidad con la adopción de *cualquier* ideología, y con posturas favorables a *cualquier* fuerza social? ¿el nivel socioeconómico en el que se sitúan los cristianos comprometidos y los clérigos condiciona la forma de comprender y vivir la opción por los pobres, o son instancias completamente autónomas?

En esta reflexión no pretendemos resolver detalladamente estas cuestiones que admiten, dada la complejidad de lo real, un amplio espectro de respuestas operativas, sobre todo por lo que toca a los niveles coyunturales y tácticos. Pero sí buscaremos algunas líneas de respuesta referidas más directamente a los ámbitos estructurales y estratégicos.

2. ¿QUÉ SIGNIFICA "OPCIÓN POR LOS POBRES"?

A) Una opción no opcional.

La salvación ofrecida por Jesucristo, perenne e inagotable en cuanto desbordamiento de la plenitud escatológica cumplida ya en su persona, tiende, por la misma dinámica encarnatoria, a plasmarse y traducirse en acontecimientos y

procesos históricos delimitados y perecederos, en los que toma carne y sangre —para nosotros—. Lo contrario significaría el abandono divino del mundo y de los seres humanos, relegados a su propia suerte e irredención, o el retraso de la intervención salvífica al *post mortem* o al fin de la historia, sin conexión alguna con la etapa precedente.

Sin embargo, el vínculo que necesariamente conecta al don escatológico con los acontecimientos y procesos históricos, visto desde el carácter concreto de los mismos, no es total y definitivo. De lo contrario tendríamos que afirmar la presencia y acción del ya definitivo en determinados sucesos de la historia¹². La salvación y la fe tienen que encarnarse necesariamente, pero no se identifican totalmente con ninguna de sus plasmaciones históricas. Mientras tanto, continúa vigente el *todavía no*. Por ello, aunque determinadas realidades históricas sean, en un momento dado, las expresiones más adecuadas de la intervención liberadora divina, llevan inscritas en su mismo ser la consigna de la reemplazabilidad y la superación.

Con la opción por los pobres no sucede lo mismo. Dicho de otro modo, frente a ella nos encontramos, no con una expresión delimitada y sustituible de la intervención salvífica, sino con un componente intrínseco de la misma, inseparable y permanente. Esta afirmación tiene, ante todo, un *fundamento teológico*:

La Iglesia, acudiendo al corazón de María, a la profundidad de su fe, expresada en las palabras del "*Magnificat*", renueva cada vez mejor en sí misma la conciencia de que no se puede separar la verdad sobre Dios que salva, sobre Dios que es fuente de todo don, de la manifestación de su amor preferencial por los pobres y los humildes (*Redemptoris Mater*, 37; cf. también DP 1143)

En segundo lugar, la pertenencia intrínseca de la opción por los pobres al orden salvífico tiene también una *raigambre cristológica*:

Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, cuando en la sinagoga mostró que vino a "evangelizar" a los pobres" (cf. Lc 4, 18-19). El "siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza" (2 Cor 8, 9). (...) Esta es la fundamentación que nos compromete en una opción evangélica y preferencial por los pobres (...) (DSD 178; cf. también DP 1141, 1145).

En tercer lugar, no podemos desentendernos de su *fundamento eclesiológico*:

(...) sigue estando en la corazón de la Iglesia la opción por los pobres, la cual (...) es **signo inequívoco de su fidelidad a El** (Juan Pablo II, Homilía en Xico-Chalco (Méx.), 7-V-1990, III; cf. también LE 8).

Algunas etnias náhuatl tienen su propia manera de expresar las verdades evangélicas expresión del *sensus fidei*, esto es, de una dimensión *sustantiva* de la realidad eclesial, y no

¹¹ E. Sota García- E. Luengo González, Entre la conciencia y la obediencia: la opinión del clero sobre la política en México, México 1994; una encuesta más restringida arroja algunos resultados convergentes: cf. E. Luengo, Percepción política de los párrocos en México, en C. Martínez A. (coord.), Religiosidad y política en México, México 1992, Col. Cuadernos de Cultura y Religión 2, 199-239.

¹² Algo semejante a lo que hace la religión capitalista cuando hace de este modelo económico-político la expresión última del Reinado de Dios. En este sentido van las propuestas de Novak, Fukuyama, etc.

del magisterio en cuanto tal, propio de la dimensión *relativa* y *funcional* de aquella:

Los ricos judíos que deseaban casarse con María hicieron una rifa. Pero la Virgen no tenía gusto para casarse con un rico. Ella quería a José porque José era un pobre carpintero.

La Virgen llevaba una varita en la mano. Los ricos le propusieron que cada uno de ellos iba a hincarse delante de ella para tocar la vara. Si la vara florecía cuando fuera tocada por alguno de los presentes, con esa persona se casaría María. Y si la vara no florecía cuando la tocaran los ricos de uno por uno, ninguno sería esposo de María.

Así lo hicieron: todos pasaron, todos tocaron la vara que María llevaba en sus manos, pero la vara nunca floreció. Ninguno de los ricos tuvo, pues, la suerte de casarse con la Virgen.

Después vino José el carpintero —era muy pobre y vestía muy pobre— y le dijeron que pasara.

Vino José, se arrodilló ante María y tocó la vara que ella llevaba en la mano. La vara floreció. Se convirtió en flor¹³.

B) Una opción por, con y de los pobres.

Hasta ahora hemos hablado de la opción por los pobres. Generalmente esta formulación expresa una decisión propia de personas y grupos provenientes de estratos medios y altos, la cual tiene por referente a los grupos sometidos y despreciados. Igualmente se ha afirmado que se trata de una determinación que también los empobrecidos deben tomar, de manera consciente y refleja, en favor de sí mis-

mos y de un cambio en la situación más amplia. Creemos que esta forma de considerar las cosas, válida e inspiradora, puede seguir afinándose.

Igualmente, a partir de la realidad misma y de la experiencia acumulada, se ha venido enriqueciendo, en la práctica y en la conceptualización de la misma, nuestra visión acerca del sujeto popular. Ahora comprendemos un poco más la complejidad de los fenómenos de opresión, los cuales no se restringen a los mecanismos económicos, y vamos constatando la contribución sustantiva —diferenciada por lo demás— de los factores étnicos, raciales, de género, generacionales y ambientales a las luchas de liberación.

a) Caminos bloqueados o insuficientes hacia la opción.

En primer lugar hay que aclarar cuáles son los factores que, por sí mismos, no constituyen un medio propicio para esta opción fundamental, y cuáles resultan claramente insuficientes.

- La opción por los pobres nada tiene que ver con la actitud de quienes, oportunamente, descubren que la presencia entre las clases trabajadoras, en determinadas coyunturas, puede funcionar como una plataforma muy efectiva para el propio ascenso, sea éste eclesiástico, económico, político, etc.

- Tampoco se llega a esta opción por la aceptación meramente heterónoma de prescripciones o consignas provenientes de las instancias de autoridad, llámense éstas jerarquía eclesiástica, dirección del partido, mesa de la organización social, etc., aunque dichas prescripciones sean, en sí mismas, inobjetables.

Por lo que toca al sistema social vigente, la opción por los pobres no es el término de llegada lógico, previsible y en continuidad con la inmersión y el compromiso con las clases privilegiadas. Pues éstas, por la posición social que ocupan —en términos estructurales—, no representan la mediación más importante y fundamental del ser y la presencia de Dios. Además los "valores" centrales del espíritu capitalista y las líneas fundamentales de su proyecto económico y político, con los que, por lo general, estos grupos se identifican, no son aceptables, en su conjunto, desde la perspectiva del mensaje evangélico y se oponen a la causa histórica de los pueblos victimados. En este sentido



¹³ J. Barón L., Tradiciones, cuentos, ritos y creencias nahuas, Pa-chuca (Hgo) 1994, 95.

la opción no puede ser preferencial, sino excluyente, e implica la ruptura y el rechazo, *afectivo* y *efectivo*, de tales talentos y estilos ¹⁴.

• La dedicación a la asistencia solidaria, la promoción, la concientización y organización populares constituye un camino hacia la opción por los pobres, pero no la produce automáticamente. Pues los objetivos de estas acciones — vistos desde la contraposición de intereses de los diferentes estratos sociales—, y las actitudes que están a la base de las mismas quedan aún indeterminados.



• Los análisis de la globalización y los proyectos de sociedad realmente alternativos a las ortodoxias neoliberales y que, eventualmente, recrean los diagnósticos marxistas y la utopía socialista, se ubican en el plano de la teoría, el cual es diferente del de la opción por los pobres. Por ello no son capaces de generarla, aunque contribuyen, de manera irrenunciable, a hacerla más lúcida e históricamente eficaz. La reflexión teológica sobre dicha opción comparte este mismo condicionamiento.

• Las actitudes personales consonantes con los valores evangélicos —expresamente aceptados o no— constituyen, por su parte, la antesala de la opción por los pobres. Estamos hablando, sobre todo, del modo de ser espontáneo, desinstalado y libre ante las cosas y las personas —aún de autoridad—, austero y sencillo, honesto ante la realidad, profundamente sensible al dolor y a las alegrías de los demás, crítico y utópico. Estas actitudes configuran la *conditio sine qua non* de dicha opción, aunque resultan insuficien-

tes para producirla, pues no aparecen plasmadas en un *hic et nunc* histórico y concreto.

b) La opción *por, con, de* los pobres.

Para comprender mejor la estructura de la opción por los pobres hay que situarla en el contexto vital en el que se genera, se desarrolla y llega a la madurez. Por ello hablaremos de sus tres referentes centrales.

• Matriz sacramental.

La opción por los pobres, ante todo, se encuentra articulada al interior y posibilitada por la estructura esencialmente sacramental de la vida cristiana. En dicha estructura, delineada a imagen de la Palabra acontecida de manera personal en el carpintero de Nazaret, las realidades cotidianas y concretas constituyen la manifestación propia de la intervención salvífica de Dios. De ahí que la vida cristiana se constituya en la lucha por la transformación del mundo y de la historia a imagen del Reino de Dios, desde una perspectiva eminentemente contemplativa.

De este modo, los pobres, lo sabemos, por la participación plena y consecuente de Jesucristo en su suerte, son el *sacramento basal de Dios* ¹⁵. Por ello hay que sostener que *sólo la inmersión plena —ante todo física, pero también espiritual— en el mundo de los pobres es el camino para llegar a la experiencia del verdadero Dios*. Asimismo, como verdadera experiencia sacramental, dicha inmersión marca a la persona hasta las fibras más recónditas de su ser.

En esto consiste la sacramentalidad del pueblo sufriente y festivo. Y es en el contexto de la vida cristiana, así entendida, en el que se origina y sostiene la opción por los pobres. Son éstos los que, desde la aportación específica de su sacramentalidad, la posibilitan. Es opción por los pobres.

Por ello, nada más extraño a esta opción que el enraizamiento en un tren de vida acomodado y burgués, sustentado por la utilización indiscriminada de los medios de vida característicos de los beneficiarios del *statu quo*, medios que impiden, como un muro protector muy eficaz, el contacto vivencial y estructural con los postergados.

• Naturaleza eclesial.

¹⁴ L. Del Valle, *Opción por los pobres* (Mimeo); publicado también con el título *Autour de la mission. Une prédilection pour les pauvres: Missi. Synthese* N° 51 (nov 1997) 15.

¹⁵ J. Sobrino utiliza la expresión «lugar privilegiado para conocer a Dios»: *La "autoridad doctrinal" del pueblo de Dios en América Latina: Diak* 10/40 (1986) 340.

La opción por los pobres, en segundo lugar, se encuentra firmemente plantada en suelo eclesial. Este rasgo se encuentra inscrito en su propia naturaleza. "Solus christianus, nullus christianus". La opción sólo se vive con autenticidad por quienes comparten y alimentan su experiencia de fe en el seno de una comunidad cristiana. Y esto no remite únicamente a la pertenencia a un grupo de base, caracterizado por las relaciones "en corto", sino a la articulación operativa de este tipo de colectivos con la gran base de la instancia eclesial y social constituida por el mundo de los olvidados.

Esto significa que la opción sólo se desarrolla en el contexto de la participación plena en la vida y la praxis de la Iglesia de los pobres. En el nuevo modo de ser comunidad cristiana que ésta representa, esencialmente fraterno e igualitario, los desprotegidos y excluidos por los grandes del mundo son miembros que participan activamente en la larga marcha de la humanidad hacia la humanización y cristificación. No son meros destinatarios pasivos de acciones caritativas destinadas a paliar mínimamente sus sufrimientos o, incluso, de brillantes estrategias revolucionarias. La opción por éstos no es prerrogativa de cristianos comprometidos provenientes de las clases medias y altas que proyectan y construyen, junto con no-cristianos de los mismos estratos sociales, un nuevo Estado de cosas que favorecerá a los pobres, a quienes, por su parte, corresponde aguardar esperanzada y pacientemente los cambios anhelados. El nuevo modelo de Iglesia es de y de los pobres.

De este modo la opción por éstos se fortalece y profundiza en la lucha por un nuevo modelo de Iglesia y por una nueva sociedad, en la que los cristianos provenientes de las clases medias y altas no sólo asocian a los estratos populares a sus propios proyectos transformadores, sino caminan y trabajan junto con ellos en plano de igualdad, tanto por lo que toca a la toma de decisiones, cuanto a la ejecución de las mismas.

En este contexto, esta opción se purifica y potencia a través de la asunción seria y responsable de las observaciones críticas que, respecto a la misma, emiten —no siempre de manera explícita— dichos compañeros de camino. Es una opción con los pobres.

- Sujeto popular.

Por último, la opción por los pobres se encarna de manera originaria y fundamental en un sujeto determinado: los mismos pobres. Pues son éstos los que han hecho ya una opción por sí mismos, la cual es de tal naturaleza que incluye al conjunto de los seres humanos y al medio ambiente. La conformación de esta opción presenta expresiones diferenciadas cuando se encuentra plasmada en los catolicismos populares y cuando dinamiza los procesos de las comunidades eclesiales de base.

Todo ello no es fácilmente perceptible desde una perspectiva externa, y no excluye la necesidad de que dicha opción se afine y madure en sus elementos fundamentales.

La convicción de que en esta opción de los empobrecidos se encuentra la semilla de una nueva humanidad constituye el centro de toda auténtica opción en favor de los mis-

mos¹⁶. Hay que tener en cuenta, además, que dicha opción de los pobres, esencialmente proyectada a lo universal por su atinada parcialidad, presenta una configuración diferente de la de quienes provienen de otros estratos sociales.

Todos estos condicionamientos exigen, por parte de los promotores y agentes de pastoral externos, una buena dosis de escucha y aprendizaje, que incluye aspectos áridos y abruptos, y cuyo punto de llegada no pueden ser sino el respeto y la incorporación de las diversidades, en tensión con los propios puntos de vista.

Sólo en un proceso de este tipo, clarividente y dialógico, la opción por los pobres es capaz de llegar a la madurez. Pues se trata, finalmente, de una opción de los pobres, la cual, en último término, posibilita y fundamenta toda opción por los pobres asumida por otros estratos sociales.

C) Constitutivos de la opción.

Para terminar, conviene considerar algunos factores que se encuentran íntimamente articulados con la opción por los pobres.

a) En el plano institucional, la opción por los pobres cobra densidad real cuando la mayor parte de los recursos de todo tipo con los que se cuenta se destina al trabajo directo e inmediato con los sectores populares, o con quienes, a su vez, sirven directa e inmediatamente a dichos sectores. Admitir planteamientos minimalistas en cuanto al destino de los recursos, o ulteriores niveles de intermediación tiende a volatilizar la opción.

b) En el plano personal la opción por los pobres se encuentra íntimamente relacionada con el hecho de que la cercanía afectiva a los mismos, a su estilo, a sus condiciones de vida —y por lo mismo el rechazo al talante burgués y a su status característico— proviene y se condensa en amistades entrañables con indígenas, campesinos y campesinas pobres, habitantes de las barriadas, obreros y obreras modestos, desempleados y desempleadas, etc.

c) En el plano de la conciencia la opción por los pobres exige que todas las acciones en las que se encuentran involucradas las personas y las instituciones, al margen del status socioeconómico de sus destinatarios directos y de la cantidad de recursos que movilizan, tengan como objetivo último la promoción de los reclamos históricos de los empobrecidos, es decir, la consecución de una vida digna y la valoración de sus puntos de vista y, por ello mismo, la cristalización de un modelo social más igualitario en todos los sentidos. En la medida en que los intereses objetivos de las clases medias y de las élites obstaculizan y minan los de los estratos populares, la opción por éstos últimos entra necesariamente en conflicto frontal con los primeros y con quienes se identifican con los mismos. ☐

¹⁶ J. Ramos Regidor, Libertacao e alteridade. 25 años de história da Teologia da Libertacao: REB 57 (1997) 126. Con estas afirmaciones no se pretende pasar por alto las eventuales contaminaciones ideológicas presentes en las culturas populares, sino hacer justicia a los hallazgos de muchos estudios empíricos y a diversos procesos históricos

HONDURAS HERIDA POR EL MITCH

Ricardo Falla
Antropólogo en Honduras

Estamos en la vorágine post Mitch. No puedo hacer un artículo bien documentado para ustedes. Les van algunas impresiones y análisis provisionales de lo vivido. Ha sido tremendo. Ha sido como un juicio de Dios, un discernimiento histórico del país, una radiografía de la estructura social. El juicio poderoso de Dios revela el pecado y revela la gracia.

1. Anuncio de la llegada del huracán

El viernes 23 de octubre, días antes de la entrada del Mitch a Honduras, supimos por los medios que se había formado este huracán y era peligrosísimo. Grado 5, se decía. Lo seguimos por TV, un torbellino rojo sobre el azul profundo del mar. Cada día acercándose a nosotros. Pero pensamos que pasaría de largo. Cuando por fin golpeó a Guanaja, una pequeña isla de las Islas de la Bahía, el lunes 26, todavía pensamos que seguiría de largo hacia Belice, pero cambió súbitamente de rumbo y se lanzó feroz sobre la costa garífuna de la desembocadura del Aguán, cerca de Trujillo.

El anuncio por los medios, creo, salvó muchas vidas. Algunos no habíamos vivido el Fifi en 1974, pero las personas que sí, nos alertaron más. La voz del Centro de Huracanes de Miami le daba autoridad al pronóstico. Nosotros en El Progreso, valle de Sula, comenzamos a sentir las lluvias torrenciales el miércoles 28. Ya se sabía que el huracán se había cambiado en tormenta tropical. Esto alivió el nerviosismo, aunque se decía que caerían 500 mm de agua, lo que significa mucho, pero no nos dábamos cuenta de cuánto sería.

Cuando comenzaron a subir las aguas del río Ulúa ayudamos a sacar a alguna gente que no tenía radio, menos TV. No querían salir. No habían oído la alerta más que de sus vecinos. Cada año les sube el agua bajo la cama. Si salen, sólo es al bordo de la pavimentada. Pero los sacamos casi a la fuerza. Gente tan pobre en una ciudad ya moderna, que la niña pequeña pegaba de gritos en el carro, de noche, porque nunca se había montado en un vehículo de cuatro ruedas.

En los cerros junto a la ciudad algunas gentes no pudieron escapar al peligro porque el agente del desastre no se acercó lentamente, como la inundación del gran río que va subiendo de nivel, sino de repente en forma de avalancha de tierra que los dejó sepultados. En la aldea de Las Minas, municipio de El Progreso, 9 miembros de una familia quedaron enterrados de esta manera.

Otras gentes escaparon por el ruido de la quebrada que bajaba de la montaña y arrasaba la comunidad, como en La Guacamaya, aldea también cercana, que quedó devastada por el agua, el lodo, los palos y las piedras de una quebrada

que en verano casi se seca. Pero no murieron, creo, ni cinco personas. Perdieron sus casas y sus cosas, pero salieron.

En otros lugares, como en un pueblo de este municipio, Urraco, la gente salió de sus casas a tiempo y logró evacuar a niños y ancianos, pero quedaron en un mar, como naufragos, sobre una colina rodeados de agua por todos lados. Ya no fue el agua del gran río Ulúa la que los amenazaba, sino el hambre y la sed. Qué contradicción, morir de sed en una inundación. Las aguas del río venían contaminadas. Otras gentes en esa misma área bananera se quedó en las copas de los árboles o en los techos durante varios días llamando con sus brazos a los helicópteros que pasaban evacuando a la gente.

Por fin un peligro que encontraron los de esta zona rural fueron las serpientes venenosas (las barbamarillas), que junto con las personas se trepaban al mismo árbol.

Mucha gente pensó que Mitch era castigo de Dios. Creo que era castigo de la naturaleza que la globalización ha herido al recalentar la atmósfera y destruir la capa de ozono, haciendo nacer fenómenos naturales que tienen más fuerza, peligrosidad y frecuencia que antes jamás. Pero también la globalización permitió la detección del agente del desastre y comunicó la alerta por los medios de comunicación que actualmente están más difundidos que cuando golpeó el Fifi en 1974. Quizás a eso se debe que hubiera menos muertos que entonces, decía un comerciante, antes de enterarnos de la desgracia de Tegucigalpa.

2. La acción destructora del huracán

Como huracán, Mitch golpeó a Guanaja y la costa del Bajo Aguán. Levantó techos, derribó casas, botó árboles y matas, dobló milpas de los cerros. Mientras más alto el nivel del mar, los vientos del huracán en torbellino tenían más velocidad y eran calientes. Los del lugar dicen que el cerro Calentura, detrás de Trujillo, quedó amarillo, como quemado.

Como tormenta tropical se dirigió al sur atravesando todo el país, pasando por Tegucigalpa, Choluteca y Valle y saliendo por esa frontera de El Salvador. El "huracán", al perder la fuerza de los vientos, acarrió una especie de enorme campana de lluvias torrenciales que cubrieron también a parte de Nicaragua. Estas lluvias cayeron sobre los lugares más dañados, como sobre las amplísimas cuencas de los ríos atlánticos que en el Norte se inundaron impetuosamente formando lagunas que chorreaban el agua hacia el mar.

Por eso, vemos que hubo una triple forma de agente destructor, como ya lo dijimos arriba, que a veces se com-

binaba y reforzaba: la inundación de los grandes ríos en los valles del norte (así quedó completamente anegada la ciudad de La Lima, entre San Pedro Sula y El Progreso, y el aeropuerto internacional de San Pedro), el arrasamiento de las quebradas convertidas en ríos caudalosos que no cabían en sus cauces (así destruyó el río Pelo en El Progreso, como 200 casas del barrio Pénjamo, socavadas por el río hasta que caían) y el derrumbe de las laderas, como sucedió en Tegucigalpa.



La geografía de la destrucción fue como sigue. Cubrió el Norte entero, el Centro, el Sur y el Oriente, del país, junto a Nicaragua. El Occidente sufrió menos. Las comunicaciones terrestres con Nicaragua se obstruyeron, pero aquellas con Guatemala y El Salvador, por el Poy, no.

A diferencia del FIFI, en que sólo sufrió la costa atlántica, ahora sufrió todo el país. Más aún, el Centro (Tegucigalpa, la capital) quedó herido, con lo que eso significa de desorganización para el gobierno del país. Por ejemplo, el ministerio de Educación se destruyó con toda la papelería de los estudiantes allí centralizada. La capital es el punto de Honduras de más concentración de daños. El río Choluteca partió a la ciudad en dos, Tegucigalpa y Comayagua, y dejó una laguna pestilente en la mitad que todavía no acaba de ser drenada.

Además todo el país quedó fraccionado, como un vidrio que se hace mil pedazos. Puentes pequeños y grandes fueron destruidos, derrumbes obstruyeron la vía y a veces la carretera con su buena capa de pavimento se fue al río. Es impresionante acercarse al río Chancaya camino a Yoro. Actualmente se ha habilitado el paso sobre la playa del río, porque la carretera desapareció. No se trata de limpiar un derrumbe. Simplemente desapareció la carretera, se fue al río.

La incomunicación aérea se dio en el Norte con la inundación del elegante aeropuerto, gloria de los sanpedranos frente a los tegucigalpinos. Las aguas de los ríos Chameleón y Ulúa inundaron el valle y cuando estaban como a metro y medio sobre el piso del estacionamiento rompieron los gruesos vidrios e inundaron los mostradores de la compañías aéreas y las computadoras de migración y todo.

Según los datos oficiales a 10 de noviembre los daños son los siguientes:

Muertos	6,600	Desaparecidos	8,052
Damnificados	1,400,000	Heridos	1,000
Casas destruidas y afectadas	220,000	Puentes destruidos	169

Comunidades desaparecidas: Morolica, Orica, Santa Rosa del Aguán, Valle de Angeles, La Libertad, Bajamar.

Zonas devastadas: Bajo Aguán, Valle de Sula, Islas de la Bahía, La Mosquitia.

Principales ciudades afectadas: El Progreso, Guanaja, Tegucigalpa, La Lima, Tela, Choluteca, Roatán, Sabá, Santa Rita, Tocoa, La Ceiba, Comayagua, Santa Bárbara, San Pedro Sula, Trujillo, Pespire.

Estas cifras debieron haber sido hechas, aunque no lo dijeron, de una manera muy estimativa. Pasaron días y días y el ineficientísimo COPECO (Comité Permanente de Contingencias) nunca las desglosó por departamento. Cuando los periodistas extranjeros comenzaron a exigir el desglose, aparecieron las falsedades, de departamentos, como Sta. Bárbara, donde no había habido ni 50 muertos y en la estadística oficial aparecían más de 1,000.

¿Qué sucedió? Los primeros días COPECO fue completamente ineficaz y dio datos muy bajos, por el orden de 375 muertos. Entonces se juntaron dos hechos, los destrozos en Tegucigalpa y las noticias del volcán de Nicaragua, con miles de muertos. En la TV se oyeron comentarios como el siguiente: "no es posible que nosotros tengamos menos muertos". De la noche a la mañana, sin sustanciación, ni desglose de cifras, salió el presidente de la República decretando primero 6,420 (el 4 de noviembre), después se subió a 6,600 y por último a más de 7,500 muertos, que fue la cifra que quedó. En ese momento, protestar contra esa inexactitud no era patriótico, ni solidario. Había que tomar las cifras como las de la biblia, según su género literario. Lo cierto era que la catástrofe había sido tan gigantesca, aunque no lo fuera, gracias a Dios, en cuanto al número de muertos (tal vez oscilen entre 2 y 3 mil), que toda expresión se quedaba corta. No queremos defender al gobierno. El

presidente mintió, como mienten los miles que fabrican listas falsas para obtener una ración de comida. El gobierno no tenía ni infraestructura, ni organización en esos momentos para hacer el censo de las víctimas. Aparentó que la tenía, y esa fue su mayor mentira. Pero la tragedia, sobre todo en la estimación del número de damnificados, parece que sí está bastante bien representada.

El sector agrícola ha presentado a 1 de diciembre la siguiente lista de daños, tanto de producción como de infraestructura, en millones de dólares. Necesitan, dicen, US\$ 1,800 millones para la reactivación del sector y el gobierno sólo tiene disponibles 880 millones de Lempiras (64 millones de US\$):

Rubros	US\$ Millones
Avícola	6 millones 593
Banano	326 millones 925 mil
Café	70 millones 700 mil
Camarón	34 millones 750 mil
Caña de azúcar	60 millones 714 mil
Frutas	0 millones 613 mil
Ganadería	102 millones 600 mil
Granos básicos	74 millones 400 mil
Hortalizas	2 millones 165 mil
Leche	87 millones 600 mil
Melón	32 millones 408 mil
Palma africana	37 millones 800 mil
Plátano	47 millones 400 mil
Otros	12 millones 752 mil
Total	89 millones 420 mil

Las estimaciones de los agricultores son bastante más altas que las del gobierno (Viceministro de Agricultura - segunda semana de noviembre) en el banano (el gobierno: 205 millones), ganadería (el gobierno para la carne: 55) y palma africana (el gobierno: 19). Son más bajas en caña de azúcar (el gobierno dice 106) y granos básicos (el gobierno: 112). Son equivalentes en el café.

Parece que son los empresarios de los rubros más altos los que han estado detrás de estos análisis, así como los campesinos, que son los grandes productores de granos, han estado ausentes.

El desempleo que estos daños van a generar son altos, especialmente en el rubro del banano ya que la Tela RR.Co. está autorizada para suspender durante 120 días a 7,433 empleados en el valle de Sula y la Standard 5,047 en el valle del Aguán. Otras empresas vinculadas con las bananeras han quedado autorizadas a suspender otros 2,695 trabajadores. En total, 15,000 trabajadores en números redondos.

El Ministerio del Trabajo ha declarado a 25 de noviembre, que en total ha autorizado 22,082 suspensiones. Las 7 mil restantes se distribuyen en fábricas que aducen haber tenido daños en su infraestructura, como las maquilas Cheil (1,173 trabajadoras) y Mikwang (812) en La Lima, la empresa de leche y jugos Leyde en La Ceiba (390), la fábrica

de confites Venus en Comag-ela (23), Operaciones Hoteleras en San Pedro (95) y otras.

Estos últimos datos sí son exactos, aunque no debe suponerse que la suspensión equivalga al paro de labores de hecho. Por ejemplo, las dos maquilas mencionadas están trabajando.

Según declaraciones del canciller guatemalteco durante la cumbre de cancilleres centroamericanos del 25 de noviembre la región necesitará 4,000 millones de dólares para la reconstrucción en los próximos 4 o 5 años. Más de la mitad le toca a Honduras.

3. La emergencia

Ante el golpe del desastre encontramos las acciones que han luchado por la vida. Vistas con la luz del juicio de Dios son gracia, energía que nace de lo profundo de la necesidad de vivir y de que otros vivan. Podemos catalogarlas desde lo más personal a lo más colectivo.

Primero la lucha por la propia existencia. Proverbial ha sido el ejemplo de la maestra garífuna de Barra del Aguán, Isabela Arriola (36 años) que estuvo agarrada a una balsa de troncos durante una semana, comiendo cocos que flotaban en el mar y abriéndolos con los dientes, hasta que fue hallada por un barco inglés, desfallecida, a 120 kms de la playa.

El rescate y evacuación de gente atrapada en medio de las quebradas con el peligro de la propia vida, a veces sin un lazo donde agarrarse fue otra de las señales de enorme gracia de heroísmo y generosidad. Y el rescate de niños de las aguas que crecían, como hizo el Padre José María Cabello en Urraco, llevando en varios viajes a los desnutridos de su centro parroquial hasta el hospitalito del bordo. El rescate con balsas improvisadas o lanchas de gente aislada que llevaba varios días sin comer, ni beber agua limpia. También, aunque ya en una etapa posterior a la emergencia, a veces, el rescate de cadáveres enterrados, como los 9 de la mencionada Las Minas, o los que casi a diario estuvieron sacando las brigadas de la laguna de Tegucigalpa.

Tercero, el acto de albergar a personas damnificadas que tenían sus casas destruidas, dañadas o inundadas fue otra señal de apertura. Se abrieron las casas particulares las iglesias, escuelas, gimnasios y otros edificios, que se convirtieron en los albergues de damnificados especialmente de las ciudades. Allí se juntó en las grandes ciudades, como Tegucigalpa, San Pedro, La Ceiba y El Progreso, la pobreza desaharrada, hambrienta, de pies hinchados por la humedad, con conjuntivitis en los ojos y otras enfermedades. En El Progreso hubo casi 150 albergues que durante tres o cuatro días se fueron hinchar de gente, según iba siendo evacuada de los bordos rodeados de inundación.

Luego, vino el buscar comida, agua, utensilios de cocina y ropa para esos miles y miles de gentes. Las iglesias, las cámaras, el municipio, personas particulares comenzaron a comprar comida para alimentar a tanta gente con lo básico de arroz, frijol, maseca, azúcar, café y sal. Las empresas de agua regalaron bolsas de agua purificada. La población entregó la ropa que les sobraba o que no era tan necesaria.

Rad
mu
ent
las
vece
ción
yen
Fue

en
gen
el g
pod
tos
cleta
alim
el d
ante



E
dió a
popu
poble
que
gente
antes
la rop

Radio Progreso se convirtió en centro de donaciones. En muchos municipios pequeños hubo una alianza inmediata entre las iglesias y el municipio para repartir los víveres. En las ciudades surgieron muchas iniciativas paralelas que a veces duplicaban en el mismo lugar la ayuda. La organización CARE tuvo su propia bodega por unos días distribuyendo a quien llegara con listas los alimentos necesarios. Fue un momento de alboroto, pero de solidaridad.

En las ciudades bananeras, como La Lima y El Progreso en el valle de Sula, y Sabá y Olanchito, en el Aguán, la gente instintivamente buscó el alimento de los más pobres: el guineo verde que estaba en las matas y que ya no se podría exportar. Las empresas hicieron la vista gorda. Cientos de hombres salían con su racimo al hombro o con bicicletas cargadas hasta de tres racimos. Fue la lucha por el alimento en la desesperación de la suma necesidad, cuando el derecho de la propiedad privada deja de ser un derecho ante el bien colectivo.



En un parque industrial de maquilas, en La Lima, sucedió algo parecido, pero con la ropa. Se dio un desborde popular que pudo tener consecuencias funestas. Al saber la población de la zona que la maquila se había inundado y que había ropa nueva enlodada y empapada, cientos de gentes saltaron las cercas y entraron a rescatar una prenda antes que la fábrica se deshiciera de ella, pues por un lado la ropa no servía para exportación y por otro no se podía

vender en el país, pues las maquilas no pagan impuestos. La gente se sintió con derecho para arrebatarla antes que fuera quemada o destruida de otra manera o llevada a botaderos lejanos, como se hace con las piezas imperfectas en tiempo corriente. Por eso, aunque pueda parecer un pillaje, nos parece que fue una reacción popular justa.

Otra señal de vida de esos días de emergencia fue el afán de la comunicación por la vía telefónica, cuando existía aún ese medio, o por Internet con el exterior, para informar a parientes, amigos, ONGs, iglesias, congregaciones religiosas de lo que había sucedido y de las necesidades. Se solicitó ayuda de emergencia, se montaron proyectos y, en la confianza del apoyo prometido del exterior, se gastó dinero para la alimentación u otras necesidades. Fue también el momento en que el Presidente Flores solicitó la condonación de la deuda y pidió abiertamente a los EE.UU. la suspensión de la deportación de hondureños, que el gobierno norteamericano aceptó temporalmente.

La respuesta solidaria de los otros países comenzó a volcarse. Primero en dinero a cuentas abiertas en bancos nacionales, sumamente ineficaces para dar la información rápida de los donantes. Luego en víveres, medicinas, ropas y quien sabe cuántas cosas que apenas están comenzando a llegar al país. Los pueblos de dos países se mostraron especialmente generosos, Estados Unidos y España. La solidaridad del pueblo norteamericano tuvo una veta nueva, que no se mostró en la década de los 80: el componente inmigrante. Los centroamericanos que viven allá se preocuparon de una manera sorprendente de los de acá. Honduras de EE.UU. con Honduras de Honduras. Y en España, las recaudaciones superaron a las de las masacres y oleadas de refugiados de Ruanda. ¿Por qué? Tal vez, porque España y Honduras tienen la misma cultura y lengua, tal vez porque se resucitaba el sueño ya dormido de CA, quizás porque era un desastre natural fácilmente entendible, quizás porque la noticia tuvo un carácter evolutivo y dramático de varios días antes de un desenlace. No sabemos qué política movió a los medios de comunicación para darle tal relevancia a Mitch.

Los gobiernos, siguiendo su interés político propio, como México, comenzaron a volcarse. México siempre es el primero, como México no hay dos, se dijo en Honduras. Se le perdonó que ganara a la selección de fútbol hondureña. Se concentró en Tegucigalpa con máquinas e ingenieros. Luego, Japón, Cuba, Estados Unidos, Francia... Francia cancela la deuda que Honduras tiene con ella: 119 millones. Holanda condona los intereses y la amortización de su deuda: 1,1 millón de US\$. Otros países la anunciaron, como España (32.5 millones) y Canadá (13.5) y prometieron apoyar la condonación en los foros correspondientes.

Luego, comenzaron a desfilar las personalidades extranjeras: George Bush, quien se dijo que quedó "consternado". A saber. Tipper Gore, que dio un ejemplo de humildad durmiendo en un albergue. El guapo Príncipe Felipe, que conmovió a muchas jóvenes. Luego Jacques Chirac y Hillary Clinton el mismo día estorbándose. El Canciller cubano Roberto Robaina y a los dos días Michel Camdessus en persona diciendo que "no se obsesionen con la condonación, vean más allá, vean la reconstrucción". Luego, ya

figuras como el secretario de la OEA, el Presidente del BID y la esposa de Zedillo. En los titulares no se dijo su nombre, sólo el de su esposo.

Todos estos visitantes le sirven al presidente Flores para levantar su imagen. Poco a poco la imagen de su esposa, la norteamericana Mary Flakes, va sustituyendo a la del presidente, hasta convertirse en una especie de hada madrina. Con su bella y distinguida figura simboliza la unión entre la solidaridad de los países amigos y las necesidades de Honduras. Para reforzar este extremo, se la comienza a presentar repartiendo bolsas a los damnificados, aun en los municipios adonde el gobierno no ha agilizado el acopio de víveres. Ella encarna y representa a la fundación María. El esposo la pretende imbuir de un contenido cuasi religioso ante el pueblo. Flores, dueño del periódico La Tribuna, es muy conciente del poder de la imagen. Está ejerciendo un control fuerte para que no salgan notas de protesta que puedan empañar la imagen del gobierno ante el extranjero o que puedan desestabilizar al pueblo. Más adelante, diré algo sobre la tendencia personalista y concentradora de poder del presidente.

En una segunda oleada, ya casi pasada la emergencia, se dejan venir muchísimos hondureños y hondureñas que vienen a ver a sus parientes y les traen cajas de cosas necesarias y regalos. Es un prenuncio de los viajes de los inmigrantes de EE.UU. en Navidad. El aeropuerto está abarrotado de estos viajeros que llegan, ahora que ya está restablecido el aeropuerto de San Pedro Sula.

Señales de oscuridad o de pecado las ha habido. La primera gran señal, apabullante y dominante es la pobreza y desnudez de los damnificados. La catástrofe golpeó a los pobres. Se pone al desnudo la estructura pecaminosa de la sociedad hondureña, que no es excepción en CA. Cuando el pueblo espontáneamente siente que Dios lo ha castigado con el huracán, quizás se trata de la conciencia de este pecado que automáticamente tiene su castigo, con esta tragedia misteriosa y pascual, porque el inocente es el que recibe el castigo. Pascual, decimos, porque la mayor tragedia del universo fue la muerte de Dios, ahogado en el abismo de los pecados del mundo. La esperanza es que este pueblo inocente y castigado vicariamente sea fuente de misteriosa redención de todos.

Pero otras señales de oscuridad: la violencia. Casi inmediatamente después de la destrucción de Tegucigalpa se dio un pillaje generalizado. Obligó al gobierno a poner el toque de queda que ha durado hasta fines de noviembre y ha disminuido la violencia. Sin embargo, ha habido algún que otro caso de gente que ha aprovechado el río revuelto para saldar cuentas, como el atentado del narcotráfico contra un jefe antidrogas y un par de asaltos a bancos que han quedado en la oscuridad de la noticia. También ha habido violencia en las cárceles de Tegucigalpa por las condiciones de peligro y destitución que viven los reos y se han dado fugas masivas de presos.

Por fin, datos de corrupción con las ayudas no han aflorado, fuera de un oficial de bajo rango que en los primeros días de la emergencia desvió un cargamento de ayudas con el respaldo de un oficial superior. Fue apresado y al caso se le dio mucha notoriedad para mostrar que no se toleraría la

corrupción en el gobierno de Flores. Flores, en una entrevista con un periodista extranjero había titubeado cuando este le pregunto qué seguridad daba de que la ayuda llegaría a los más necesitados. Honduras acababa de ser clasificada por la organización Transparency International como la tercera nación más corrupta del mundo. No ha sido la corrupción lo que ha caracterizado este momento de Honduras. Muy lejos está de la Nicaragua de Somoza postterremoto. La nota negativa del momento más bien tiene que ver con el centralismo y el alejamiento por parte del gobierno de la sociedad civil e incluso de los grupos políticos de su mismo partido que no son las personas de más confianza.

4. Rehabilitación

En esta etapa estamos. Ella se traslapa con la previa de la emergencia y con la posterior de la reconstrucción.

Honduras ha sido ejemplar en la velocidad y empeño en restablecer las comunicaciones por tierra. Honduras, la de las mejores carreteras de CA, no puede ser un país fraccionado. Fraccionado no sobrevive al desastre, ni puede vivir fraccionado en la vida normal. Todavía se estaba evacuando gente de los campos bananeros inundados y ya la población estaba buscando maneras primitivas de comunicarse de las aldeas con la ciudad. Algunos hicieron balsas de troncos para salir a la ciudad de Progreso, montando sobre ellas sus bicicletas y utilizando estas en las veredas de los bordos. Algunas comunidades hicieron puentes de tablas y troncos y cobraron el paso a los vehículos. En otros pasos difíciles los cuatro por cuatro se tiraron a las quebradas ya bajas. Luego vinieron tractores. Ya pudieron pasar camiones y buses mojándose las llantas. Los derrumbes fueron abiertos. Los puentes más destruidos, como el del río Cangrejal entre Ceiba y Trujillo, fue increíblemente rehecho con movimiento de tierra, reencauzando el río por un cauce estrecho. El paso a Yoro fue habilitado en tres semanas por los madereros y por obras públicas. Un trayecto de varios kilómetros por la playa del río. Evidentemente, eso es provisional, es rehabilitación, no es reconstrucción.

De esa manera las grandes troncales de Tegucigalpa al Sur, de Tegucigalpa a San Pedro Sula y de San Pedro Sula a Trujillo fueron rehabilitadas rápidamente. Sin esa comunicación abierta la capital del país se quedaba sin combustible, el cual fue racionado por unos días.

El aeropuerto de San Pedro Sula, cuando las aguas bajaron, fue rehabilitado. La pista estaba en buenas condiciones. La base militar se abrió primero al tráfico de aviones pequeños a Tegucigalpa. Comenzaron a caer aviones grandes con ayuda y brigadas extranjeras. Se limpió el nuevo aeropuerto y pronto comenzó a funcionar, aunque sin aire acondicionado. En las blancas paredes queda la marca del nivel del agua a la altura del hombro de una persona de estatura.

La energía eléctrica de algunos lugares ha sido parcialmente rehabilitada. Los postes de la luz no pueden sembrarse en terreno flojo de derrumbe. Las plantas domésticas de diesel, que existen en este país acostumbrado a los apagones, se pusieron a funcionar. Por otro lado, la represa del Cajón, que siempre está por vaciarse, se llenó al nivel máximo augurando un buen año de energía.

T
romp
poco
des
en r
pipa
queb
agua

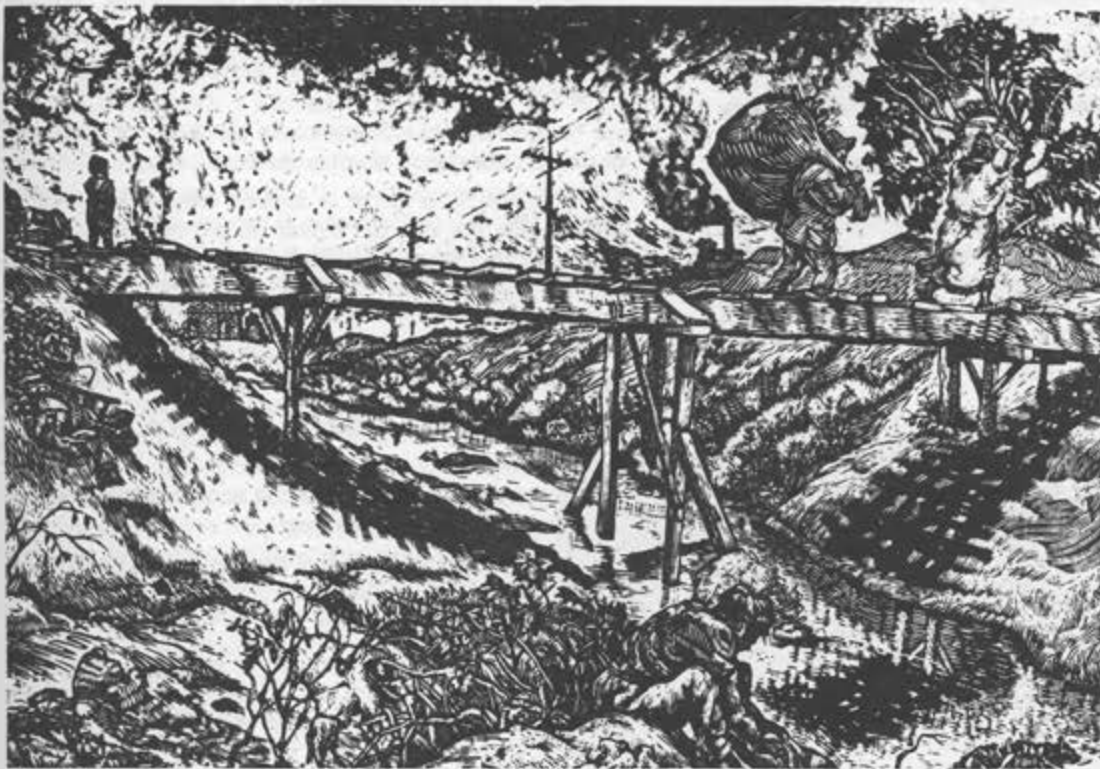
los s
En a
das
las c
hay
terre


F
tad c
se ha
extra

D
han
con
de la
que
la p
debe
de e
inver

También los sistemas de agua potable dañados por el rompimiento de las represas o de la tubería han sido poco a poco rehabilitados. En Tegucigalpa y en las grandes ciudades el problema del agua potable es muy crítico y persiste en más de un 25% de las colonias. Se acarrea agua en pipas. En las aldeas rurales o en las ciudades donde las quebradas se han limpiado las mujeres salen a lavar en sus aguas turbias.

Una tarea dura de rehabilitación ha sido la limpieza de los solares y de las casas cubiertas con un metro de lodillo. En algunas aldeas hemos visto ya la organización de brigadas de alimentos por trabajo que van de casa en casa. En las ciudades, el trabajo en común es más difícil y todavía no hay una decisión municipal sobre la seguridad de muchos terrenos inundados.



Por fin, el drenaje del lago que está incrustado en la mitad de Tegucigalpa es otra tarea lenta de rehabilitación que se ha llevado a cabo con la ayuda de maquinaria y brigadas extranjeras.

5. Reestructuración política

Desde el 19 de noviembre hasta el 2 de diciembre se han aprobado en el Congreso, ordinariamente de noche y con una sola lectura, aprisa y sin el conocimiento del texto de la ley por parte del público (no se han publicado más que resúmenes) muchas leyes. Incluso se han reformado en la primera legislatura dos artículos constitucionales que deben ser aprobados en una segunda legislatura. Algunas de estas leyes tienen como finalidad la agilización de las inversiones, como la ley de Concesiones y la ley de Minería,

que estaban desde hace tiempo en stand by. Otras están orientadas a concentrar el poder en el presidente con desmedro del Congreso, como la ley de Facilitación administrativa. Estas leyes se han aprobado a la carrera, con la oposición inicial del presidente del Congreso al ritmo acelerado, pero con la sumisión posterior de este al lineamiento del gobierno y a la presión de la empresa privada y de los bancos internacionales que exigen celeridad para los planes de reconstrucción.

De la ley de Facilitación administrativa ha surgido el Gabinete de Reconstrucción, que está formado por cuatro ministros de plena confianza del presidente, el Ministro de la Presidencia, Gustavo Alfaro, el ministro de Obras Públicas, Tomás Lozano, la ministra de Finanzas, Gabriela Núñez y el de Cooperación Internacional, Moisés Starkman. Ellos tienen que armar un plan maestro de reconstrucción, de-

terminar los proyectos prioritarios, captar el financiamiento para ellos y determinar las acciones que deben ejecutarlos. Deben preparar el Plan Nacional de Reconstrucción para presentarlo pronto en Washington ante los organismos de crédito internacional y los países cooperantes.

El presidente Flores ha salido fortalecido con estas leyes. Según la Ley de Concesiones, puede licitar obras en concesionamiento sin necesidad de la aprobación del Congreso. Según la Ley de Facilitación Administrativa, se le faculta al presidente la creación del Gabi-

nete de la reconstrucción ya mencionado y de gabinetes sectoriales y se le faculta para reordenar el gasto público y modificar las asignaciones del presupuesto general de la República vigente durante el receso del Congreso. También se faculta al Poder Ejecutivo a celebrar en forma directa y suscribir los contratos de obras de infraestructura, así como de consultoría y compra de suministros de bienes y servicios para dichos fines durante el período de emergencia.

El presidente Flores también salió fortalecido con la muerte trágica de César Castellanos, "el Gordito", el 1 de noviembre. Este era el alcalde de Tegucigalpa, y tenía aspiraciones presidenciales con bastante respaldo popular y con la alianza de un ala de los liberales, que pensaban apoyarlo para que en un próximo período el Gordito apoyara a su candidato.

Este poder del presidente no se deriva de las bases, sino de la cúpula del poder, lo cual puede fácilmente llevarlo a una dictadura. Con razón se le ha tildado de tener intenciones de un Fujimori. Nunca, creo, disolvería el Congreso, porque no le hace falta. Lo sabe manipular.

Una de las últimas decisiones del Congreso ha sido la reforma constitucional del artículo 107. También aprobada en la noche y a la carrera. Esta reforma por la cual se le permite a los extranjeros adquirir propiedades en los límites costeros para el desarrollo de proyectos turísticos había sido fuertemente cuestionada por los garífunas que tienen sus comunidades en las playas de la costa atlántica. (La infraestructura turística está intacta y es uno de los rubros, consideran los empresarios, que pueden ayudar a levantar la economía). Ahora, mientras los garífunas se encuentran seriamente postrados por los destrozos del huracán (Barra del Aguán fue una de las comunidades garífunas con más víctimas humanas), el Congreso pasa a la carrera, sin tener en cuenta los compromisos de negociación previa, la reforma mencionada. Hasta el mismo Ministro de Relaciones Exteriores que participó en esas negociaciones ha protestado. Mientras las otras leyes han sido tragadas por el público, pues son bastante técnicas y no han sido discutidas ante la ciudadanía, esta reforma que había despertado mucha discusión, ahora puede ser como un aldabonazo a la conciencia del país para que despierte, porque en el río revuelto está habiendo ganancia de pescadores. El Mitch hizo olvidar las luchas populares de los indígenas y negros que se iniciaron alrededor del 12 de octubre. Ahora se retomará posiblemente el hilo. Sólo un diputado, Matías Fúnez, del nuevo partido de la UD tuvo el coraje para votar en contra de una reforma que se siente lesiona la soberanía patria.

6. Reorganización de las iglesias

Por fin, una nota sobre la reorganización que se nota en las iglesias. A partir de una iniciativa del presidente Flores, Mons. Oscar Rodríguez, arzobispo de Tegucigalpa decidió aceptar la oferta de que la iglesia de la arquidiócesis se encargara de los albergues de los damnificados, recibiendo para ello las ayudas del gobierno central. Algunas diócesis no siguieron el mismo ejemplo, otras sí.

Paralelamente, a nivel municipal ha habido una relación estrecha originada por la emergencia en cuanto a la repartición de alimentos entre la iglesia católica y la alcaldía. En Tocoa, por ejemplo, la iglesia distribuye los alimentos por trabajo en todo el municipio.

En El Progreso, la iglesia católica recibió la misma oferta de parte del alcalde. La alcaldía se comprometería a poner los alimentos que le llegaran y el transporte y la iglesia se encargaría de la distribución. La finalidad de la iniciativa era el logro de una distribución justa, transparente y apolítica. La iglesia aceptó el reto después de reflexionarlo con distintos sectores de la población, con las religiosas, con los pastores evangélicos, con los representantes laicos de los barrios de las parroquias, con la cámara de comercio, con maestros y organizaciones populares. Aunque la experiencia es corta y la tarea es muy difícil en este municipio con cerca de 14 mil familias damnificadas, parece que dará buenos frutos, porque la responsabilidad se ha delegado en sectores, hay colaboración ecuménica (cosa que es rarísima), hay

transparencia desde un programa diario de radio, hay denuncia del incumplimiento del gobierno en facilitar los víveres y hay una proceso que camina hacia la representación de los damnificados en el comité multisectorial de repartos mediante la posible convocación a asambleas parciales y asamblea general de damnificados. Un proceso de participación diametralmente opuesto al que ha seguido el gobierno en la elaboración de su plan maestro de reconstrucción y el diseño de proyectos. Hasta ahora no se han dado pasos específicos para diseñar líneas y criterios de reconstrucción, pero a eso se va, sin que las prisas de las ayudas de fuera impriman un ritmo que hace tomar decisiones dependientes y erróneas.

Algunas de las posibles líneas de reconstrucción posiblemente impulsadas por la iglesia serían las siguientes:

- Pasar de dar alimentos a dar alimentos por trabajo hecho o por hacer según se vayan organizando los comités de emergencia locales que sustituyan a los patronatos barriales politizados. Esto supone distribuir herramientas. Trabajos posibles son: limpiar la vivienda, hacer microhuerto en llanta, reencauzar quebradas y desagües de las calles, y hasta engavionar el río Pelo.

- Ir vaciando los albergues para que la gente vuelva cerca de sus casas donde puedan encontrar trabajo.

- Reubicar a la gente a lugares seguros identificados previamente por ella con ayuda de profesionales comprometidos, como ingeniero y licenciado, presionando luego a la venta barata contra el alza desmedida del precio de los solares urbanos.

- Reforestar los cerros de donde ha bajado tanta destrucción.

- Llegar a donde el municipio no llegará, geográfica y socialmente.

- Construir vivienda mínima con zinc y madera o proyectos en que la gente misma trabaje.

- Monitorear a todo nivel el ingreso de ayudas y mantener el análisis político de la reconstrucción junto con un análisis propositivo municipal.

- Evangelizar, consolar, encontrar el sentido desde la fe del momento intentando leer las señales de los tiempos desde la subjetividad del pueblo. Animar el trabajo, a la autosuficiencia, a la verdad y la libertad. No sólo de pan vive el hombre...

El Progreso, 3 de diciembre de 1998. ☐

Y cuando sentimos que en el pueblo hay una alegría, hay un amor, hay una unidad, decimos nosotros: esto no puede ser otra cosa que la Palabra de Dios que habla, Cristo que vive en su pueblo.

*Mons. O. Arnulfo Romero
25/ diciembre/ 77*

POR UN PARADIGMA ALTERNATIVO ANTE UN NEOLIBERALISMO SIN PERSPECTIVA

Wim Dierckxsens

Subdirector del equipo DEI en Costa Rica

El propósito de este trabajo es señalar que existen alternativas a la mundialización bajo bandera neoliberal y plantear la necesidad de una discusión y acción ante los posibles escenarios futuros de una mundialización neoliberal sin ninguna otra salida. Existe, nos parece, la posibilidad histórica de construir una mundialización sin neoliberalismo, aunque el pensamiento y la acción en torno a ello son muy escasos en la actualidad. Una buena excepción en la discusión aquí son Amin, 1996¹; Engelhard, 1996; Nell, 1996; Roustang, Laville, Mothé y Perret, 1996.

La teoría neoliberal es el paradigma dominante y tiende a erigirse cada vez más como un dogma teológico (Engelhard, 1996: 550)². Ante esta posición dogmática beligerante difícilmente se erigen otros paradigmas en la teoría económica. Como consecuencia de su dogmatismo la corriente dominante se engeguese, lo que la hace cada vez menos capaz de visualizar las contradicciones y, por ende, su propio fin. También cabe pensar y, quizá con más razón, que al no existir posibilidades de revincular la inversión con el capital productivo, el neoliberalismo tiende a engeguerse.

Existen diferentes entradas para analizar la quebra de la teoría neoliberal para entender su propio derrumbe. Hemos escogido una que explica, en primer lugar, el carácter necesariamente transitorio del neoliberalismo, o sea, que explica su propio entramamiento en un callejón sin salida. En segundo lugar, este enfoque nos brinda capacidad analítica para dibujar escenarios futuros. En tercer lugar, nos permite construir a partir de un nuevo paradigma, arrojar luz sobre alternativas posibles. Entre estas alternativas se cuenta la mundialización sin exclusión. El presente artículo es entonces no sólo de carácter teórico, sino al mismo tiempo eminentemente político.

¹ Amin, Samir 1996. "Les Défis de la mondialisation". Paris, E. L. Harmattan.

² Engelhard, Philippe 1996. "L' Homme Mondial: Les sociétés humaines peuvent-elles survivre?" Paris, Ed. Arléa.

La discusión en torno al trabajo productivo y al improductivo constituirá el eje central de nuestro análisis. Nos permitirá analizar críticamente el proceso de mundialización que se orienta, bajo la bandera neoliberal, hacia el trabajo improductivo y con ello al entramamiento en un callejón sin salida por su dinámica interna. La lógica neoliberal tiende a fortalecer la inversión improductiva. De ahí la necesidad de una regulación económica para hacer retornar la inversión hacia la esfera productiva. La dificultad de lograr este cambio bajo el neoliberalismo nos brindará una pista muy importante para anticipar escenarios futuros. A la vez, nos dará cierta fuerza analítica para arrojar luz sobre posibles alternativas y cómo construirlas.



A partir del concepto de trabajo productivo e improductivo se desarrollan dos ejes. El primero parte de la maximización de la ganancia privada y apunta a la eficiencia económica, y está bien reflejado en la actual economía formal. El segundo parte de la reproducción de la sociedad como un todo y apunta a la vitalidad del sistema y la parte sustancial de la economía, concebida por el padre de ésta (Smith, 1975)³. El primer eje

³ Smith, Adam 1975. "The Wealth of Nations". New York, Ed. Dutton.

nos permite analizar la lógica interna del neoliberalismo; el segundo nos hace entender mejor la creciente necesidad de una regulación económica a nivel mundial.

En otros términos, el trabajo productivo y el improductivo pueden ser analizados desde dos ángulos posibles: por su forma y por su contenido. Por su forma, o relación social vigente, el trabajo productivo y el improductivo se conciben desde la óptica del capital individual. Aquí el trabajo productivo se define a partir de la relación capitalista. Aunque se equivocaron al pensar que sólo el trabajo agrícola es productivo, los fisiócratas postularon la idea correcta de que desde el punto de vista capitalista es productivo el trabajo que crea plusvalía (Quesnay, 1958). Adam Smith llegó en este punto al corazón mismo de la materia al definir el trabajo productivo como aquel que se intercambia de manera directa por capital, es decir apunta expresamente a la relación social (Smith, 1975).

Para los neoclásicos y los neoliberales ésta es por excelencia la única forma posible de ver el trabajo productivo y el improductivo. La discusión acerca del tema ha perdido toda relevancia entre ellos. Todo trabajo, monetarizado o no, que se realiza fuera de esta relación social, termina siendo denominado improductivo y puede ser visto hasta como una relación no natural de trabajo, es decir como una relación perversa. De este modo, los neoliberales verán como perversa cualquier actividad realizada por el Estado que pueda ser emprendida con ganancia por la empresa privada. Con ello consideran como suprema la relación social existente y, por tanto, eterna.

Al ver las cosas por su forma como la manera natural de encarar a éstas, los neoclásicos no consiguen distinguir el trabajo productivo del improductivo desde el punto de vista del contenido o sustancia. Es precisamente desde esta visión neoliberal que parece no importar en qué esfera se invierta: en sectores productivos o improductivos por su contenido. Todo trabajo que se intercambia directamente por capital es productivo, sin importar la sustancia del trabajo. Es justo ahí donde se hace imposible entender cómo la sociedad actual se estanca. Cuando todo se rige de forma cada vez más exclusiva por la empresa privada en busca de la maximización de la ganancia, la eficiencia a nivel micro sumada conduce a un desarrollo siempre más estancado a nivel de la totalidad si las inversiones se hacen más improductivas por su contenido. La eficiencia no genera vitalidad en el sistema, sino que más bien tiende a destruirla. Ella amenaza la naturaleza, la vida humana y, en última instancia, la vida misma del propio sistema.

Desde el punto de vista del contenido, esto es con abstracción de la relación social bajo la cual se realiza, el trabajo vivo o materializado que se realiza sobre la forma social misma del régimen de producción vigente no crea riqueza. Este trabajo implica un costo falso de la producción que se costea mediante la redistribución de la riqueza existente (Marx, 1971: II, 125-128)⁴. Sólo es productivo por el contenido aquel trabajo que genera un valor de uso material o no, sin importar la relación social bajo la cual se efectúe. Que esta riqueza, en la sociedad que vivimos, nos aparezca básicamente bajo la forma de mercancía y a menudo en una relación de capital trabajo, no tiene importancia aquí (Ibid.: I, 55.190).

⁴ Marx, Karl 1971. "El Capital". Buenos Aires, Ed. Cartago.

A partir de las dos entradas ya señaladas para analizar el trabajo productivo, podemos construir una matriz para interpretar las diferentes combinaciones de eficiencia y vitalidad. Hoy nos cuesta mucho interpretar al trabajo productivo más allá de la forma. Estamos acostumbrados a ver las cosas desde la perspectiva de la forma social dominante. Debido a ello apenas contamos como productivo en nuestra contabilidad social aquel trabajo que adquiere al menos una expresión monetaria. Todo trabajo realizado sobre el contenido y que no se expresa monetariamente, como es el caso de una buena cuota del trabajo doméstico por ejemplo, la contabilidad social no lo toma en cuenta por más que contribuya a la reproducción sobrevivencia, es decir, a la vitalidad.

Todo trabajo sobre la forma (comercio, banca, seguros, bolsa de valores, etc.), realizado bajo la forma dominante, con frecuencia supone un beneficio más elevado que la ganancia obtenida en el propio sector productivo. Este trabajo improductivo, visto por la forma social dominante, es el más lucrativo de cualquier trabajo actual. Sin embargo, por más ganancia que se obtenga en un trabajo especulativo, sus inversiones y gastos pertenecen a los llamados costos falsos (*faux frais*) de la producción. Lo anterior quiere decir que una inversión ascendente en este sector redundante en una creciente redistribución de la riqueza existente y una consecuente dinámica estancada de la economía (Marx, 1974: I, 244.254)⁵.

Partiendo de la categoría de trabajo productivo e improductivo por el contenido podemos hacer análisis históricos sobre la renta improductiva en la transición del feudalismo al capitalismo (Dierckxsens, 1979: 91-117)⁶; sobre el estancamiento económico en la antigüedad, tal como hemos hecho en estudios anteriores acerca del Imperio Romano, los aztecas o las culturas antiguas asiáticas (Dierckxsens, 1983)⁷; o acerca de la conclusión de la Guerra Fría y la desintegración del bloque soviético (Dierckxsens, 1992; 1994)⁸; pero también sobre la pérdida de vitalidad de la economía mundial bajo el neoliberalismo (Dierckxsens, 1997)⁹. Ahora nos interesa sobre todo dibujar escenarios futuros a partir de un entramamiento del neoliberalismo en un callejón sin salida, producto de su gran inclinación hacia el trabajo improductivo, y contribuir a construir alternativas.

Desde finales de los años sesenta y principios de los setenta, la economía mundial bajó su ritmo de crecimiento. Este hecho coincidió con la crisis petrolera. Hoy, ya casi nadie atribuye esa desaceleración en el crecimiento económico a esa crisis. En la actualidad, afirma Engelhard (1996: 61), se adscribe esa pérdida de dinámica principalmente al creciente costo de la innovación que ya se vislumbraba cuando estalló la crisis petrolera y se agudizó a posteriori.

⁵ Marx, Karl 1974. "Teorías sobre la plusvalía". Buenos Aires, Ed. Cartago.

⁶ Dierckxsens, Wim 1979. "Capitalismo y población: la reproducción de la fuerza de trabajo bajo el capital". San José, EDUCA.

⁷ Dierckxsens, Wim 1983. "Formaciones precapitalistas". México D. F., Ed. Nuestro Tiempo.

⁸ Dierckxsens, Wim 1992. "Globalización: Centroamérica y el Caribe en el Nuevo Orden". San José, Ed. CCC-CA.

⁹ Dierckxsens, Wim 1997. "Los límites de un capitalismo sin ciudadanía". San José, DEI.



La innovación pierde su razón de ser en el capitalismo cuando no contribuye a elevar la tasa de beneficio. Si para conseguir un determinado porcentaje de aumento en la productividad del trabajo se incrementa más que proporcionalmente el costo de la innovación, la tasa de beneficio tiende a descender (Colin, 1994; Engelhard 1996: 63s.). El ascendente costo de la innovación, más allá de los aumentos en la productividad, es consecuencia de la misma carrera competitiva. La propia competencia obliga a depreciar a un ritmo creciente, o sea a innovar en forma cada vez más acelerada, con lo que acrecienta los costos de la innovación. La productividad del trabajo crece con más dificultad que el ritmo del aumento del costo de la innovación. El resultado de una tasa de beneficio decreciente en la esfera productiva es el estímulo a la fuga de capitales hacia sectores improductivos.

Al huir de los sectores productivos, la acumulación no se basa ya en la valorización real del capital. El pastel tiende a perder su ritmo de crecimiento. Y cuando el pastel no crece, la acumulación sólo es posible por una concentración progresiva de la riqueza ya existente y mediante apuestas a futuro. El monetarismo, o la proclamación de la acumulación puramente monetaria, brinda en esencia la posibilidad de una acumulación de "capital desempleado" que deja de ocupar al trabajo (productivo) con base en apuestas sobre una explotación más intensa de ese trabajo en el futuro. El capital acumula riqueza en forma monetaria sin una correspondiente explotación del trabajo en la esfera productiva. Al no ocupar por un tiempo al trabajo, le hace la guerra por medio de una política de flexibilización que culmina en una progresiva concentración de la riqueza ya existente.

Desde la década de los setenta, con la huída de las inversiones hacia esferas improductivas el pastel mundial de la riqueza no sólo tiende a crecer a menor ritmo, sino que además, al ser repartido, tiene que remunerar una magnitud mayor de inversión improductiva. De este modo disminuye la ganancia media del capital social. En este contexto de una ganancia media en descenso estalla una Guerra Económica Mundial por el propio mercado. El eje de esta

guerra apunta a lograr inversiones que fortalezcan las posiciones competitivas en el mercado. La estrategia consiste en acaparar una parte creciente del mercado y de la riqueza ya existentes, en vez de fomentar su crecimiento mediante inversiones en áreas productivas que generen riqueza nueva. En este contexto hay que comprender la política de fusiones y adquisiciones que constituyen el grueso de las inversiones en el mundo actual.

Esta política de adquisiciones y fusiones aumenta las expectativas de que los más fuertes en este mundo podrán triunfar. Esta expectativa se expresa en la bolsa de valores, donde se cotizan las empresas más fuertes. La apuesta a las acciones de las empresas más fuertes eleva la cotización de esas acciones cada vez más de prisa. Estas apuestas no se realizan con dineros atesorados, esto es con riqueza existente. Una pirámide

invertida de crédito construida a través de los años permite elevar las cotizaciones muy allá de los valores reales del mercado. Esta alza refleja la apuesta a ganancias futuras, es decir, alimenta la especulación a futuro.

Estas apuestas a las transnacionales ganadoras en las bolsas de valores y el crédito que implica, avanzan mucho más de prisa que el crecimiento económico estancado o el de las ganancias reales que generan esas transnacionales. Una parte creciente de las ganancias se obtienen nominalmente por las cotizaciones siempre más alejadas de la economía real. Conforme crece la espiral del crédito la acumulación se vuelve más virtual y tarde o temprano, de no darse una revinculación de la inversión con la producción, ocurrirá un colapso financiero.

Desde octubre de 1997 un ciclón financiero recorre el mundo, causando nerviosismo en las principales bolsas de valores al anunciar la posibilidad cada vez más concreta de un crac mundial de envergadura. El día 27 de octubre el principal indicador de la bolsa de Nueva York cayó 554 puntos, la mayor caída en puntos de su historia, en una sesión acortada para atajar el desplome desatado en Wall Street por la crisis financiera y monetaria en Asia.

Al descender el Dow Jones 554 puntos, o sea un 7,2%, alcanzó su nivel más bajo desde comienzos de mayo pasado, un 16% por debajo de su nivel máximo alcanzado en agosto. Para dar una idea de la importancia del suceso digamos que en el llamado "lunes negro" de 1987 este índice cayó un 22,6%, el mayor desplome de la historia de Wall Street, y que en 1929 el mismo índice se hundió un 40% en tres semanas. En esa ocasión más de la mitad de las sociedades de inversión financiera desaparecieron en semanas, y los ahorradores perdieron el 90% del valor nominal al que se creían acreedores (Aglieta, 1979: 319-321)¹⁰. Este escenario, nada imposible de volver a presentarse, signifi-

¹⁰ Aglieta, Michel 1979. "Regulación y crisis del capitalismo". México, D. F. Siglo XXI.

caría el hundimiento de la casa neoliberal sin claridad alguna acerca de los escenarios futuros.

Los temores de este nerviosismo financiero, en apariencia, se originan en la crisis monetaria en el sudeste asiático. El colapso del importante mercado bursátil de Hong Kong, el jueves 23 de octubre, se debió a que el Gobierno intentó defenderse de los ataques especulativos contra el dólar de Hong Kong, fijado a la par del dólar estadounidense. La debacle se inició cuando el Gobierno elevó las tasas de interés para defender la divisa. Esto porque grandes especuladores como Georges Soros, junto con inversionistas institucionales, para especular contra una moneda piden a crédito miles de millones de dólares en esa moneda local, compran con este dinero virtual otras divisas y así crean presión para una devaluación. Una vez que la moneda local es devaluada la recompran a un valor depreciado y obtienen una ganancia multimillonaria.

Para evitar ese tipo de juegos, los gobiernos locales procuran encarecer el crédito con el aumento de las tasas de interés. El efecto sobre los mercados bursátiles no se hace esperar. Como los especuladores de la bolsa trabajan con (una pirámide invertida de) crédito a corto plazo, las cotizaciones en la bolsa de valores son muy susceptibles a cambios en las tasas de interés. El índice del mercado bursátil de Hong Kong reaccionó ante la fuerte alza de las tasas de interés con una venta masiva de acciones. Como consecuencia la bolsa cayó en un solo día un 10,4%, con un desplome acumulado del 23% en menos de una semana (Harper, 1997: 36A).

La crisis monetaria en Asia comenzó antes de Hong Kong, con un ataque en apariencia aislado contra la moneda tailandesa. Los especuladores financieros tomaron como blanco a Tailandia, país que estaba alertado acerca de una devaluación por el deterioro de su balanza de pagos. Desde el mes de julio Tailandia no tuvo reservas internacionales y no pudo defender su moneda, la que en cuatro meses se devaluó de 25 a 40 bath frente al dólar estadounidense (Sapford-Dermott-Williams, 1997: 85)¹¹. Similar situación se dio en Malasia, que fue otra víctima (Clairmont, 1997: 16). Al tiempo que la balanza comercial se deterioraba, el crédito en ese país creció en los últimos tres años en un 30% anual, alcanzando el 160% del PIB (Economic Review, 1997: 32). Finalmente, el 17 de noviembre el Banco Central de Corea del Sur dejó de defender al won que pasó de 900, a mediados de octubre, a 1.130 frente al dólar estadounidense en menos de un mes (Sapford-Dermott-Williams, 1997: 85).

Cuando estalló la crisis monetaria de los países asiáticos, Estados Unidos (EE. UU.) no los ayudó como sí lo hizo con México durante su crisis monetaria de 1994-95. Y es que a EE. UU. le convenía la crisis en esa región de Asia para poder "enjaular" a los "tigres" por medio de políticas de ajuste estructural y mecanismos de control vía el Fondo Monetario Internacional (FMI), y así penetrar sus mercados tan protegidos (Sender, 1997: 69)¹². Uno tras otro de los países del bloque de los tigres ha tenido que pedir auxilio al

FMI, el cual condiciona sus préstamos a la exigencia de una mayor apertura a las inversiones externas. Japón, como principal financiero en la región, se vio afectado recientemente. El índice *Nikkei* 225 bajó un 20% entre el 1º de agosto y el 1º de noviembre, y el índice *Nikkei* de banca lo hizo en un 30% (Sapford-Dermott-Williams, 1997: 85).

La crisis financiera en Asia no la podemos entender como un hecho aislado, sino como parte de la Guerra Económica Mundial por un mercado donde no quepan todas las transnacionales. En términos de Engelhard (1997), la Tercera Guerra Mundial ya comenzó. Las armas son cada vez más de carácter económico, pero muy letales. Cada vez menos se necesita ocupar territorios para conseguir subyugar naciones enteras. Con ese ataque al sistema financiero en Asia, Occidente, y EE. UU. en particular, arriesgaron una ampliación de la crisis financiera al mundo entero. El desplome en el mercado bursátil podría haber causado una reacción en cadena con el espectro de una devaluación caótica de muchas divisas. Esas armas financieras tienen, al igual que la armas atómicas, una fuerza autodestructora potencial muy grande.

En América Latina se vive una tensa situación financiera y bursátil. En la semana del 24 al 30 de octubre las bolsas de valores de Brasil y Argentina cerraron con pérdidas del 23,3 y el 19,6% respectivamente. En especial, la situación de Brasil es preocupante. Con déficit importantes en materia fiscal y comercial y una tasa de cambio sobrevaluada, el país se perfilaba como la siguiente víctima de los especuladores. Brasil recibe fuertes inversiones directas desde Europa y EE. UU., y con ello creía poder poner ciertas condiciones al ALCA. Es posible que el ataque al real pueda ser entendido como una advertencia a Brasil. Una devaluación del real, sin embargo, pondría a Argentina, importante socio comercial brasileño, bajo inmensa presión y comprometería la estabilidad cambiaria de otros países latinoamericanos (Semana, 3. XI. 1997: 58-62).¹³

Ante el posible ataque a las divisas latinoamericanas, Brasil incrementó preventivamente sus tasas de interés. La bolsa brasileña reaccionó con una tendencia a la baja que no ha terminado. Se ha expandido de este modo la inestabilidad financiera a nivel internacional, que es a lo que más temen los inversionistas (Greg, 1997: 25A)¹⁴. Estas crisis financieras cada vez menos aisladas pueden afectar, en última instancia, a los mayores mercados financieros y causar un pánico bursátil mundial al estilo del de 1929.

Actualmente no hay manera de enfrentarse a las olas especulativas contra las monedas, ni siquiera las de los países grandes (Martin-Schumann, 1996: 107)¹⁵. Se han perdido todos los controles monetarios sobre el capital privado y especulativo, ya que las reservas de los especuladores resultan ilimitadas a la par de las reservas internacio-

¹¹ Sapford-Dermott-Williams 1997. "La cronología del desastre asiático", en *The Wall Street Journal of Americas*, suplemento de "El Comercio" (Quito), 27. XI.

¹² Sender, Henry 1997. "Not a happy bunch", en *Economic Review*, 2. X., pág. 69

¹³ Semana, 3. XI. 1997. Economía y negocios: fiebre amarilla: la volatilidad de los mercados financieros del Asia contagia a Estados Unidos y Europa y pone a temblar a América Latina

¹⁴ Greg, I. 1997. "Un lunes sangriento para los mercados bursátiles mundiales", en *The Wall Street Journal Americas*, suplemento de *La Nación* (Costa Rica), 28. X., pág. 25A.

¹⁵ Martin, H. P.-Schumann, H. 1996. "Die globalisierungsfalle: Der Angriff auf Demokratie und Wohlstand". Hamburgo, Ed. Rowohlt

nales oficiales. La causa esencial de la crisis especulativa no reside en Asia o América Latina ni en algunos especuladores sin escrúpulos, sino en la Guerra Económica Mundial que estalló entre grandes transnacionales por un mercado mundial que se expande cada vez menos.

En un mercado que no se expande queda de manifiesto que no hay lugar para todos, ni siquiera para todas las transnacionales. La estrategia que resulta de ello consiste en fomentar posiciones competitivas mediante fusiones y adquisiciones para acaparar la mayor parte del mercado existente. Si un mercado, como ocurría con el del sudeste asiático, se protege contra esa inversión externa, las armas económicas financieras desestabilizan las monedas y crean una guerra de Occidente contra Oriente. Se occidentaliza y se estadounidense la globalización, pero a la vez se resta dinamismo al continente asiático, tan dinámico en la economía mundial. Las apuestas a los ganadores se harán más en Occidente que en Oriente, no obstante la elasticidad de la concentración de capital disminuye siempre más, y con ello las expectativas. El crac mundial puede posponerse, aunque no evitarse.



Un crac mundial pondría en cuestionamiento a la economía neoliberal al sacudirla en sus cimientos. Una primera pregunta que nos hacemos es cuán evitable es un eventual crac económico. Si bien existen perspectivas de que la bolsa de valores puede recuperarse en el corto plazo por medio de ciertas medidas que señalaremos, su sostenimiento en el largo plazo será más difícil. El Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI), en proceso de negociación, podría dar otro respiro al neoliberalismo. El AMI regulará disposiciones acerca de las inversiones extranjeras (directas y de cartera) a nivel mundial, las cuales contemplan el derecho de la repatriación integral de los beneficios y el derecho de cualquier transnacional de diferir de un Estado ante ese organismo internacional (Le Monde Diplomatique, mayo 1997: 10). Con eso los Estados-nación pierden toda autodeterminación sobre la conducción de la economía de su país y se agranda el espacio de la concentración de capital para las transnacionales por un tiempo más. Esta medida no resuelve el problema en esencia, sino que apenas pospone la amenaza de un crac, profundizando aún más su efecto.

En el momento que estalle una crisis mundial se liberarán fuertes energías subjetivas. En un mundo de exclusión

progresiva donde quepan cada vez menos, la lucha por la inclusión se acentuará con fuerza en una depresión económica. Una de las tendencias más temibles en esta depresión será la lucha masiva por la inclusión a costa de los demás. Al haber gozado de más derechos como ciudadanos en el pasado, sobre todo entre los ciudadanos del Norte habrá sectores que sientan tener más derecho a ser incluidos. De forma que al ver peligrar su inclusión estos sectores tenderán a reivindicarla, aunque sea a costa de los demás. Bajo la bandera de una lucha de inclusión a costa de todo está en peligro la democracia (Schlesinger, 1997: 2-12)¹⁶, y este peligro se torna hoy más concreto.

Una lucha masiva de inclusión a costa de otros bajo una bandera nacionalista, es decir un neofascismo, no representa a estas alturas del milenio una salida para los intereses de las transnacionales. Para poder cubrir los intereses transnacionales, la escala de la lucha por la inclusión ha de traspasar las fronteras nacionales. El nacionalismo como tal, entonces, ya no representa una bandera unificadora que pueda brindar una salida al capital transnacional. Una lucha de civilizaciones, en cambio, sí es capaz de brindar esa cobertura de intereses. La cultura occidental amenazada por una cultura oriental en ascenso, se traducirá en una lucha de las civilizaciones, como nos la presenta Huntington (1993: 27-29; 1996)¹⁷. Este conflicto, que ya comenzó con el bombardeo financiero de las monedas asiáticas, pudiera radicalizarse a partir de un colapso financiero mundial.

Un neofascismo planetario de esta índole constituye un escenario posible y, como reacción ultra defensiva, tampoco la más remota. No obstante, así como la Segunda Guerra Mundial y el fascismo de ese entonces no brindaron una solución a la crisis de vitalidad de la economía, tampoco un neofascismo solucionará tal crisis a nivel planetario. Únicamente es posible salir de una crisis de una economía que ha perdido su vitalidad, si retomamos a priorizar la totalidad antes de pretender salvar las partes. Este planteamiento sólo podrá hacerse mediante una regulación económica a nivel mundial.

Al reivindicar una mundialización sin neoliberalismo, sin embargo, no necesariamente se plantea todavía una alternativa que parta del Bien Común planetario. El cambio de valores de un eje que parte de los intereses particulares hacia otro que apunta hacia la vitalidad de la totalidad, no resulta tan fácil ya que exige un fuerte cambio de valores.

La conciencia de que una salida neofascista no brindará solución a la crisis tiene un buen precedente histórico. Sólo que el pánico que se gesta en una depresión puede engeguer mucho. Al tomarse conciencia de las limitaciones de un conflicto mundial, es probable que se busque aquella regulación económica orientada a conciliar los intereses privados de las transnacionales con el logro de la vitalidad, entendida ésta básicamente como un crecimiento con inclusión. Esto se podría pretender alcanzarlo por medio de una demanda agregada y una política de empleo a nivel

¹⁶ Schlesinger, Arthur 1997. "Has Democracy a Future", en Foreign Affairs, Setiembre-octubre, págs. 2-13.

¹⁷ Huntington, Samuel 1993. "The Clash of Civilizations", en Foreign Affairs (Summer), págs. 22-50.

mundial. De este modo se buscaría perpetuar la acumulación privada sin supeditarla al Bien Común planetario. Sería una forma de neo-keynesianismo a nivel planetario que requeriría una especie de Estado-mundo regulador.

Ese neo-keynesianismo planetario tendría como gran tarea la de regular la economía-mundo donde operan las transnacionales. Pero esta tarea no puede corresponder a ningún Estado-nación, pues requiere una regulación mundial. Existe una creciente discusión para regular la especulación (Nell, 1996; Martin-Schumann, 1996)¹⁸, lo que constituye ya un síntoma saludable. No obstante, una discusión más allá de la especulación acerca de una regulación mundial, es todavía muy escasa (Petrella, 1996¹⁹; Roustang, 1996²⁰; Fitoussi-Rosanvallon, 1996)²¹

En nuestra opinión, una intervención neo-keynesiana de corte planetario difícilmente se perfilará como una solución viable. Por la intervención de una especie de Estado-mundo se podrá conseguir establecer una demanda agregada con una política de empleo a nivel planetario. Sin embargo, la asignación de los recursos es muy difícil que se regule mediante el mercado bajo el régimen de la maximización de la ganancia.

Ello porque al perseguir las empresas individuales la mayor eficiencia posible en el uso de los recursos, tienden a invertir en tecnología, con lo que crean a nivel del sistema una capacidad instalada ociosa cada vez mayor. Una demanda agregada por medio de una regulación mundial que estimulara el desarrollo de la tecnología, no haría más que reforzar esta tendencia a una capacidad ociosa creciente. No es suficiente con garantizar la escala de la demanda, es igualmente importante definir su composición (Nell, 1996: 61s.). Una capacidad ociosa es como una riqueza creada en un ciclo y que apenas en parte se emplea en el ciclo siguiente, reduciéndose la relación entre la masa de ganancia obtenida y el capital invertido. La tasa de beneficio tiende a bajar. Esa baja de la ganancia se acentúa aún más por otra tendencia: que la tecnología se deprecia con más velocidad que la de los avances en la productividad obtenida.

Para solucionar la tendencia a la tasa de beneficio descendente se requiere una mano visible que regule la depreciación y la inversión. Esta intervención es posible si se introduce simultáneamente en el mundo entero. Una depreciación regulada a nivel mundial brindaría una nueva potencialidad al desarrollo tecnológico, con una mayor conservación de los recursos naturales y con capacidad de atender necesidades de poblaciones desatendidas. Esta regulación, no obstante, representaría una intromisión directa en la propia lógica de acumulación, cuya dinámica apuntaría hacia la vitalidad del sistema como un todo. Con ello la mano visible subordinaría a la invisible, tocando la esencia misma del capitalismo. Sólo es posible tocar esa esencia a nivel planetario.

Esta supeditación de la lógica del capital a una mano visible a nivel mundial podría resultar de un intento de regulación económica neo-keynesiana a nivel planetario. Pronto quedaría clara la necesidad de una intromisión en la lógica misma del capital. Esa intromisión modificaría cualitativamente a la economía capitalista, la cambiaría en su esencia. En nuestra opinión, cualquier regulación futura significará necesariamente ese salto cualitativo en las propias relaciones de producción. Nuestro argumento básico es que no existe una posibilidad real de hacer que las inversiones retornen hacia la esfera productiva, sin esa intromisión en la lógica del capital. En otras palabras, las fuerzas productivas han llegado al límite de su potencial de desarrollo bajo la relación capitalista. Es ante esa perspectiva que surge con tanta dificultad otro paradigma, y que el neoliberalismo se encierra en un dogmatismo sin salida.

Ante este escenario, los sectores progresistas están ante el verdadero reto histórico de ocupar el espacio que se presentará para construir una nueva sociedad orientada por el Bien Común a escala planetaria. Podemos caracterizar este esfuerzo como una mundialización desde abajo. Sin embargo, los sectores progresistas están igual de mal preparados para encarar una mundialización que parta del Bien Común a nivel planetario. Este proceso supone una discusión que apenas se vislumbra (Petrella, 1996; Amin, 1997; Laville, 1997²²; Caillé, 1997²³; Huizer, 1996).²⁴

La búsqueda de la vitalidad de la economía mundial será a costa de la eficiencia, lo que constituye un cambio de eje en la orientación económica hacia el Bien Común (Engelhard, 1996). Este cambio de eje implicará un cambio de valores, una nueva ética donde lo particular y lo privado se supeditarán al Bien Común planetario. La economía será reconcebida en su aspecto sustantivo y reproductivo, y cada vez imperará menos la eficiencia de la economía formal.

Cuando los intereses privados sumados (en busca de la máxima ganancia) conduzcan al Mal Común de la propia economía mediante una gran depresión, se revelará de forma dramática la necesidad de una organización mundial capaz de supeditar los intereses de las transnacionales al Bien Común planetario. Este Bien Común planetario no es la simple suma de los bienes comunes de diferentes pueblos, sectores, naciones o regiones mundiales, sino que los bienes comunes más particulares se derivan de la vitalidad a nivel de la totalidad. El Bien Común sólo puede ser definido a partir de la totalidad, y esa totalidad hoy sólo puede ser planteada en el plano planetario. Partiendo de la reproducción de la totalidad con vitalidad se define la vitalidad de todas las partes, y no al revés. La búsqueda de la vitalidad de cada una de las partes sumadas no conduce a la vitalidad del todo y de este modo, en última instancia, tampoco a la de las partes.

¹⁸ Nell, Edward 1996. "Marking sense of a changing economy". Londres, Ed. Routledge.

¹⁹ Petrella, Ricardo 1996. "Competitiveness and the need for economic disarmament", en Politik und Gesellschaft (Dietz Verlag) No. 1, págs. 7-16.

²⁰ Roustang, G.-Laville, J. L.-Mothé, D.-Perret, B. 1996. "Vers un nouveau contrat social". Paris, Ed. Desclée de Brouwer.

²¹ Fitoussi, J. P.-Rosanvallon, P. 1996. "Le nouveau age des inégalités". Paris, Ed. Du Seuil.

²² Laville, J. L. 1997. "Une politique économique pour le XXI siècle", en La revue du MAUSS semestrielle No. 9 (Primer semestre), págs. 243-247.

²³ Caillé, Alain 1997. "30 theses pour contribuer a l'emergence d'une gauche nouvelle et universalisable", en La revue du MAUSS semestrielle No. 9 (Primer semestre).

²⁴ Huizer, Gerrit 1996. "La globalización desde arriba y desde abajo". Conferencia de Filósofos y Científicos Sociales de EE. UU. y Cuba. La Habana, Junio.

Un proceso de mundialización que parte del Bien Común planetario enfoca la reproducción de la vida humana y natural como punto de partida. Esta reproducción no está supeditada a la lógica de la eficiencia de las partes. La eficiencia de las partes conduce en última instancia a la exclusión y al derroche de recursos a nivel de la totalidad, o sea, a la ineficiencia a nivel de la totalidad. La eficiencia a nivel de la totalidad consistiría en trabajar con la plenitud de los recursos humanos y naturales, sin derroche o exclusión a nivel del sistema como un todo y sin necesidad de lograr la máxima eficiencia a nivel de las partes (Nell, 1996: 97).

Esta óptica, en vez de generar un espacio menor de autodeterminación, brinda, en principio, el espacio para fomentarlo. Las ventajas competitivas asfixian cualquier intento descentralizado de desarrollo. Una regulación que parta del Bien Común y de la vitalidad de la totalidad, ofrece la posibilidad de la sobrevivencia de la ineficiencia a nivel particular sin supeditación. En vez de conducir al poder centralizador, brinda así el espacio para gestar un desarrollo nivelador.

El cambio del eje de la eficiencia al de la vitalidad implica siempre un riesgo de centralización del poder. El recuerdo del socialismo real nos da razones claras de esa centralización del poder. El socialismo real nació como una reacción radical al mercado total. Como respuesta histórica ello significó la sustitución radical del mercado total por el plan total. En vez de otorgar la razón absoluta al mercado se la otorgó al plan, o más bien al partido que lo define. El cambio del eje de la eficiencia del mercado al plan en el socialismo real, partió de la socialización formal y radical de la propiedad privada desembocando así necesariamente en la totalización del plan. El trabajo (improductivo) de la burocracia en esa totalización del plan tendió a desarrollarse más de prisa que la propia productividad del trabajo mirando, de este modo, la eficiencia a nivel de la totalidad.

Planteado a nivel mundial, este proceso de supeditación del mercado al Bien Común puede ser gradual y real. No hace falta la socialización de la propiedad formal para supeditar la economía al Bien Común, ésta más bien la dificulta. Un proceso de mundialización que parta del Bien Común planetario, en forma gradual y real brindará el mejor espacio para instaurar un proceso de mundialización desde abajo y para abajo, esto es, con la mayor participación democrática. La solidaridad a nivel de la totalidad dará la vitalidad que se precisa para subordinar la competitividad de las partes individuales. El Estado-mundo que se requiere, entonces, es un Estado solidario.

La mundialización desde abajo que apunta al Bien Común de la humanidad, constituye una utopía que permite y supone la participación popular. No obstante, los sectores populares se hallan más desarticulados que en décadas pasadas. En medio de la flexibilización de la fuerza de trabajo a nivel mundial y, sobre todo entre la fuerza de trabajo no calificada, la organización del trabajo mediante el sindicalismo ha perdido mucha de su fuerza. La mundialización del mercado de trabajo mundializó la sustitución de la fuerza de trabajo. El consecuente repliegue organizativo de los trabajadores lo podemos ver, sin embargo, como punto de

inflexión hacia una nueva era organizativa. Se está gestando lentamente una reestructuración de los sindicatos a escala mundial. Ya no basta organizarse a nivel nacional, sino que es preciso estructurar redes alrededor de las transnacionales, estén donde estén, en el Norte y el Sur. El sindicalismo no ha muerto, sino que se están dando las condiciones objetivas para que alrededor del eje de la inversión transnacional se estructure una ciudadanía mundial solidaria capaz de pedir cuentas a las transnacionales.

El nuevo sindicalismo necesita una visión menos corporativa y más solidaria, con alianzas con movimientos de consumidores, de derechos humanos, etc. Esto supone articular las diferentes luchas de identidad, a menudo fragmentadas (de mujeres, ecologistas, minorías étnicas), en torno de una utopía que encara el Bien Común planetario. Con el desarrollo de una ética solidaria pueden rearticularse muchas de las fuerzas sociales para la construcción de un mundo donde quepan todos y todo, incluyendo a la naturaleza.



Ante este escenario, el presente artículo no puede ser sino polémico. En un mundo de exclusión progresiva donde quepamos cada vez menos, una de las tendencias más terribles es una lucha por la inclusión a costa de otros. Todos podemos ser ciudadanos de este mismo mundo con identidades y derechos, pero ante la exclusión progresiva surgen fuerzas (xenofobia, racismo, etc.) que reclaman tener más derechos que otros a caber en este mundo. Un neoliberalismo en un callejón sin salida puede liberar energías retenidas que creen un espacio para un neofascismo a nivel planetario. Huntington (1996)²⁵ alude con claridad, y no precisamente con preocupación por la humanidad en su conjunto, a este posible neofascismo. El conflicto que prevé ya no lo concibe bajo una bandera nacional (la globalización ha ido demasiado lejos como para que una nación abandere los intereses del gran capital transnacional), sino como respuesta de una cultura amenazada (Occidente) por otra (Oriente). ☞

²⁵ Huntington, Samuel 1996. "The Clash of Civilizations and the remaking of a new world order". New York, Simon and Schuster.

CHRISTUS Y LOS LIBROS

PRESENTACIÓN DE LIBROS

Además de las bibliografías adjuntas a algunos de los artículos del cuaderno añadimos aquí ésta hecha por Marcela Ibarra y Mónica Gendreau para su trabajo titulado "De lo local a lo global. Alternativas de desarrollo micro-meso social"

Amin, S. y P. González Casanova (Dir.) (1996). "La Nueva Organización Capitalista Mundial vista desde el Sur". (2 Tomos) México: ANTHROPOS, CIICH-UNAM

Baz, G (1986). Desarrollo rural regional. principios directrices. Eschborn

Blair, H.W (1993). Modelos para integrar la planificación de desarrollo social y la implementación a nivel local. En: Kilksberg, B (Comp.) "Pobreza: Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial". México: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo/Fondo de Cultura Económica/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. pp.259-293

Blandón de Grajeda, Flora (1997). "Bases para una propuesta de regionalización para el desarrollo económico social de El Salvador". El Salvador: FUNDE.

Brecher, J; Brown Childs; J. Cutler (eds.) (1993). "Global visions: Beyond the New World Order". California: South End Press.

Bunch, R. (1985). "Dos Mazorcas de Maíz. Una Guía para el Mejoramiento Agrícola orientado hacia la gente". U.S.A: World Neighbors

Cabrero, Enrique (1995). "La nueva gestión municipal en México. Análisis de experiencias innovadoras en gobiernos locales". México: Porrúa/CIDE.

Calva, J.L. (Coord.). "Desarrollo Regional y Urbano. Tendencias y Alternativas". (2 Tomos). México:

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades U de G., Instituto de Geografía UNAM, Juan Pablos Ed.

Campos, J.. (1996). "Tabasco: Un Jaguar Despertado. alternativas para la pobreza". México: Edit.

Centro de Estudios Sociales y Ecológicos (1997). "Contribuciones educativas para sociedades sustentables". Michoacán.

Cernea, M. (1992). The Building Bolcks of Participation: Testing Bottom-up Planning. "The World Bank Discussion Papers". No. 166. Washington D.C:

Curszio Gutiérrez, L. (1995). El Desarrollo Regional frente al proceso de Integración Económica. En: Calva, J.L. (Coord) "Desarrollo Regional y Urbano. Tendencias y Alternativas". Tomo 1. México: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, U de G; Instituto de Geografía, UNAM; Juan Pablos Editor. pp. 133-143.

Comisión De Desarrollo y Medio ambiente de América Latina y el Caribe (1991). "Nuestra propia agenda sobre desarrollo y medio ambiente". México: Banco Interamericano de Desarrollo/ Fondo de Cultura Económica/PNUD

Davis, S. (1993). Indigenous Views of Land and the Environment. Washington: World Bank Discussion Papers. No. 188.

D´Silva, E. y K. Bysouth (1992). "Poverty Alleviation through Agricultural Projects". Washington: Economic Development Institute of World Bank/Asian Development Bank/CIRDAP.

Enríquez V., A. (1998). Propuesta para el impulso de un proceso de descentralización en El Salvador. El Salvador: Fundación para el Desarrollo.

Finuelevich, S. (1993). Estrategias de Supervivencia en las Ciudades Latinoamericanas. En: Kilksberg, B (Comp.) Pobreza: Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial México: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo/Fondo de Cultura Económica/Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 69-90.

Fuentes, C. (1997). "Por una Nación Incluyente y Plural". México: Fundación para el Desarrollo (1997) Desarrollo regional/local en El Salvador. Versión popular. El Salvador.

Gamboa, L. (1985). "Empresarios de Ayer". México: Universidad Autónoma de Puebla.

García, R. (1994). Interdiscipliniedad y sistemas complejos. En Leff, E. (Comp.) "Ciencias sociales y formación ambiental". Barcelona: Gedisa. P.85-124

Gendreau, M. (1992). "El Desarrollo Económico en el Estado de Puebla. 1980-1990". Tesis para obtener el grado de Maestría en Economía. México, UDLAP.

Glaessner, P et al (1995). "Alivio de la Pobreza y Fondos de Inversión Social". Washington: Banco Mundial.

González, L. (1992). Patronismo y matriotismo, cara y cruz de México. En: Noriega Elío, C. (ed.) "El Nacionalismo Mexicano". Michoacán: El Colegio de Michoacán.

Grosh, M.E. (1994). "Administering Targeted Social Programs in Latin America. From Platitudes to Practice". Washington, D.C.: The World Bank

Günther, H. (1983). "Atlixco y sus haciendas". México: Universidad Autónoma de Puebla.

Gurrieri, A. (1993). Pobreza, recursos humanos y estregias de desarrollo. En: Kliksberg, B. (Comp.) Pobreza: Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial. México: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo/Fondo de Cultura Económica/Programa de Las Naciones Unidas para el Desarrollo. P. 13-35.

Hiernaux Nicolas, D. (1995). Desequilibrios Estructurales y Desigualdades Regionales: Alternativas para el territorio mexicano. En: Calva, J.L. (Coord.) "Desarrollo Regional y Urbano. Tendencias y Alternativas". (2 Tomos). México; Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades U de G., Instituto de Geografía UNAM, Juan Pablos Ed.

Johnson, S. y B. Rogaly (1997). "Microfinanciamiento y Reducción de la Pobreza. Alternativas de ahorro y crédito para los sectores populares". México: ACTIONAID, UDEC, XFAM AMSAP, FAM.

Kliksberg, B. (Comp.) (1993). "Pobreza: Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial". México: FCE, CLAD, PNUD

Leff, E. (1986) "Ecología y Capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable". México: Siglo XXI/UNAM.

Leff, E. (1994). Sociología y ambiente. Formación socioeconómica, racionalidad ambiental y transformaciones del conocimiento. En Leff, E. (Comp.) "Ciencias sociales y formación ambiental". Barcelona: Gedisa. P. 17-84

Levitsky, J. y R. Prasad (1989). "Credit Guarantee Schemes for Small and Medium Enterprises". World Bank Technical Paper., Industry and Finance Series. 58.

Lipietz, Alain (1989). Chisir l'audace, une alternative pour le XIeme siecle. París: Editions La Découverte.

Londoño, J.L. (1996). "Pobreza, desigualdad y formación de capital humano en América Latina, 1950-2025". Washington: Banco Mundial.

Max-Neef, M (1993). "Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones". Montevideo: Nordan Comunidad.

Merino, Mauricio (diciembre 26, 1994). "La conciencia social de los capitales. El Nacional". P. XVI.

Mejía Lira, J. (Comp.) (1994). "Problemática y Desarrollo Municipal". México: UIA-Plaza y Valdés Eds.

Melucci, A. (1982). "L'invenzione del presente. Movimenti, identità, bisotni individuali". Bologna: Il Mulino.

Midgley, J. (1993). La Política Social, el Estado y la participación de la Comunidad. En Kliksberg, B (Comp) Pobreza: Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial. México: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo/Fondo de Cultura económica/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. P. 205-219.

Mink, S. (1993). Poverty, Population, and the Environment. "World Bank Discussion Papers". No. 189.

Mohan Matur, H. (1993). Desarrollo centrado en la gente. En Kliksberg, B (Comp) Pobreza: Un Tema Impostergable. Nuevas Respuestas a Nivel Mundial. México: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo/Fondo de Cultura económica/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. P. 219-240.

Monterroso, N. y R. Gutiérrez (1997). "El Sistema financiero de los pobres". México: IAP.

Mora, R. (Coord.) (1993). "Neoliberales y Pobres. El Debate Continental por la Justicia". Colombia: CINEP, CRT, CG, CRAS

Munguía, M.A. (1993). "Estrategias de desarrollo rural. El actuar de organismos civiles". México: UAM-EDUCE.

Padua, J. y A. Vanneph (Coord.) (1986). "Poder Local, Poder Regional". México: CEMCA, El Colegio de México

Páez García, A. (1997). "Hacia un Desarrollo Endógeno" (Mimeo) Universidad Iberoamericana

Richardson, H.W. (1973). "Economía Regional. Teoría de la Localización, Estructuras Urbanas y Crecimiento Regional". España: Vicens

Rodríguez y Rodríguez, S.; M. Camarena Luhrs; y J. Serrano Moreno (Coords.). (1996), "El Desarrollo Regional en México. Antecedentes y Perspectivas". México: Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional (AMECIDER), Universidad Autónoma de Querétaro; Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

Rubio, R. ; Arriola, J. Y Aguilar, J.V. (1996) "Crecimiento estéril o desarrollo". El Salvador: Fundación para el desarrollo.

Sachs, I. (1982). "Ecodesarrollo: Desarrollo sin Destrucción". México: El Colegio de México

Sánchez Díaz de Rivera, M.E. (1985). San Miguel Tzinacapan. Une Communauté Indienne Mexicaine en Développement Synergique: 1973-1984. Thèse de Truisième Cycle pour le Doctorat de Sociologie. París: Ecole des hautes Etudes en Sciences Sociales

Singer, H.W. (1989). El desarrollo en la posguerra. Lecciones de la experiencia de 1945 a 1985. En: "Comercio Exterior, 39" (7) Pp. 597-617

Toledo, V.M. (et. al.) (2985). "Ecología y Autosuficiencia Alimentaria". México: Siglo XXI

Tourain, C. (1982) "Mouvements Sociaux d'aujourd'hui". París: Les Editions Ovières.

Valdivieso Sandoval, R. y S. Flores González (Coords.) (1996). "Importancia y Perspectivas del Desarrollo Sustentable en México". México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, Centro de Estudios para el Desarrollo Sustentable, A.C.

Valencia, E. y D. Winder (Coords.) (1997). "El Desarrollo una Tarea en Común. Diálogos sociedad civil-gobierno. Brasil, Colombia, México". México. The Synergos Institute, Red Observatorio Social

Van Der Gaag, J. (1995). Private and Public Initiatives. Workin Together for Health and Education. Washington, DC: The World Bank

Zermeño, S. (Coord.) (1997). "Movimientos Sociales e Identidades Colectivas. México en la Década de los Noventa". México: La Jornada Ediciones, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades/ UNAM. ☐

DOCUMENTOS

Nos dejó don Bartolomé

A las cinco de la tarde del jueves 7 de enero pasado se transformó la vida de don Bartolomé Carrasco Briseño, antiguo Arzobispo de Oaxaca. Hombre santo en todo el sentido de la palabra: consagrado a Dios y entregado a su misión eclesial. Profeta de palabra precisa y firme, al mismo tiempo dulce y serena. Fue el primer Rector del Colegio mexicano en Roma, Obispo de Huejutla y Tapachula. Ejemplo para todos en su opción por los pobres. En la reunión de Obispos de Puebla escogió estar en la comisión que trabajó ese tema. Ahora que sigue viviendo en y del Amor de Dios y a los suyos, sobre todo a los pobres, especialmente los de Oaxaca es intercesor y faro de la Iglesia y de todos los de buena voluntad.

Recibimos con veneración sus palabras todas. Sigue su último mensaje de Navidad. Ya nos habla en él de su enfermedad: "Yo, hermanas y hermanos, abatido por la enfermedad, pero no derrotado en la esperanza, quiero decirles: No apaguemos en nosotros la capacidad de esperar y de luchar".

MENSAJE DE NAVIDAD

+ BARTOLOMÉ CARRASCO BRISEÑO

Arzobispo Emérito de Oaxaca

¡FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO NUEVO! Es la expresión más frecuente en labios de todo el mundo en esta temporada. Se inflama el corazón para desear a familiares y amigos lo mejor para la vida. Y la razón que los cristianos tenemos es la misma que los profetas del Antiguo Testamento preanunciaban: "Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre sus hombros y se llamará 'Maravilla de Consejero', 'Dios Fuerte', 'Siempre Padre', 'Príncipe de la Paz', Grande en su Señorío y la paz no tendrá fin... desde ahora y para siempre" (Isaías 9, 5-6). De veras ¡qué hermosa es la Navidad! Hace olvidar rencores, perdonar ofensas y agravios, renovar amistades y recuperar amores ya perdidos. Y es que ver a un recién nacido tan humilde, tan frágil, tan puro, y, sobre todo, saber que Él es el Hijo de Dios, renueva en nosotros el deseo de soñar un mundo nuevo y mejor. En cada niño que nace la humanidad se renueva. Y en el Niño Dios que llega a nosotros la nueva humanidad ha comenzado.

Yo me pregunto: ¿Por qué será que siguen tan mal las cosas en nosotros y en el mundo, si ya llevamos casi 2000 años del acontecimiento en Belén? ¿No será que nunca ha llegado la Navidad a nuestra vida? ¿No será que nunca hemos nacido en verdad, para Dios, como nueva humanidad? Porque no basta nacer biológicamente; hay que nacer espiritualmente. "En verdad, en verdad te digo —expresó Jesús a Nicodemo— el que no nace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios" (Juan 3,3).

Únicamente si hemos cambiado radicalmente nuestro corazón, si nos hemos renovado interiormente, la Navidad hace efecto en nosotros. De otro modo seguimos siendo las mismas mujeres y hombres viejos que llevamos arrastrando el pecado y sus consecuencias, en cualquier parte y circunstancia donde vamos. Porque el hombre viejo ha sido sepultado, la Navidad

nos hace capaces de soñar un mundo nuevo, y de construirlo con esfuerzo de todos los días.

Ciertamente las señales de los tiempos actuales no son halagadoras: la pobreza se ha incrementado, las injusticias se mantienen, los tambores de la guerra siguen sonando en el mundo. Como dicen los hermanos indígenas en la Teología india: las sombras de la noche y el hielo del invierno quisieran acabar definitivamente con los pocos reductos de vida que le quedan a los pobres. Por eso no hay mucho espacio para el optimismo y la esperanza.

Yo, hermanas y hermanos, abatido por la enfermedad, pero no derrotado en la esperanza, quiero decirles: No apaguemos en nosotros la capacidad de esperar y de luchar. En esta noche oscura, la más prolongada del año, en que el sol, simboliza a Dios, parece que ya no alumbrará un nuevo amanecer, los cristianos encendemos las velitas de nuestra ilusión y transformamos la oscuridad y el frío en calor humano y luz de vida. Esto que hacemos simbólicamente en el templo y en el hogar, hagámoslo en la ciudad y en el campo, en la economía y en la política, en la vida de todos los días.

No aceptemos fatalísticamente que "sólo hemos nacido para esperar el momento de nuestra muerte", como expresó Juan Diego ante la Virgen de Guadalupe cuando el dolor, la enfermedad y la muerte se cernían sobre él y sobre su pueblo. Ese es el destino que los enemigos del plan de Dios quieren imponernos. Nosotros hemos nacido para la vida y una vida en plenitud. Y eso gracias a Dios hecho Niño, que asumió en su carne mortal toda nuestra realidad humana para elevarnos y hacernos hijos en el Hijo. Eso es gracias al Verbo que puso su morada entre nosotros.

La alegría de esta gran verdad provoca en los pobres, lo expresaron los ángeles a los pastores de Belén como lema de acción: "Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad" (Lucas 2,14). Y la Gloria de Dios, dice San Ireneo, es que el hombre y la mujer vivan. Y la Paz, lo sabemos, es fruto de la Justicia.

Asumir esta proclama divina implica entrega total a los designios de Dios, como lo hizo la Virgen María: "He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra" (Lucas 1,38).

En mi situación de enfermo que se ha puesto totalmente en las manos de Dios, mi deseo es que esta nueva Navidad, que Dios nos da, fortalezca en todos la fe, la esperanza, el amor. Que podamos decir con la vida lo mismo que Aquella en cuyo seno Virginal el Hijo de Dios se hizo humanidad.

Deseémonos lo mejor, brindemos por la prosperidad de un año nuevo, pero, sobre todo, comprometámonos a ser hombres y mujeres nuevos interiormente, que tienen el coraje de luchar para que pronto reine la justicia y la Paz para todos, pero especialmente para los pobres y excluidos de la mesa de la vida.

Agradezco a ustedes las oraciones que han elevado a Dios por mi salud y las atenciones cargadas de cariño que me han prodigado en estos días. Dios les ha de pagar con creces todo lo que hacen por mí.

¡MUY FELIZ NAVIDAD Y VENTUROSO AÑO 1999! ☩

Valores evangélicos y problemas de ética social.

Francisco López Rivera

1. Prenotandos a propósito de una Ética social del NT.

Antes de entrar en algunos aspectos concretos de la Ética del Nuevo Testamento (ENT) que puedan iluminar los problemas sociales de la actualidad, los cuales en buena parte encuentran su raíz en la imposición del modelo económico que muchos llaman neoliberalismo, es necesario precisar, aunque de manera breve, la naturaleza y el alcance de la enseñanza ética neotestamentaria.

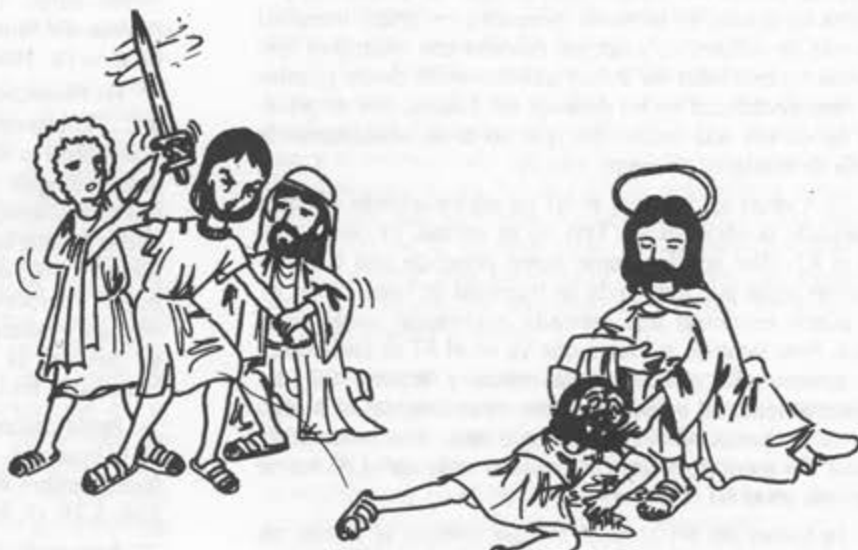
1) No se encuentra en el Nuevo Testamento (NT) una sistematización de la moral cristiana. Las prescripciones o exhortaciones se dirigen a las comunidades en sus circunstancias concretas, al estilo de los Profetas. Tenemos, desde luego, los dichos y hechos de Jesús en los Evangelios. Por otra parte, fuera de los Evangelios mismos, los diversos autores del NT citan a veces expresamente a Jesús, pero la mayor parte de las veces acuden al Antiguo Testamento (AT), a las opiniones y prácticas comunes y también al testimonio de Jesús y Pablo.

2) Las enseñanzas éticas del NT no son, ni grandemente innovadoras, ni muy originales. La mayor parte del material ético del NT está tomado del contexto cultural: el AT y los filósofos moralistas de la época. Sin embargo, el NT no representa simplemente el término medio de la moralidad antigua, sino que continuamente hay que constatar modificaciones y rupturas, al lado de una recepción crítica. Se busca una congruencia objetiva de la conducta cristiana.

3) Por otra parte, lo propio y peculiar de la ENT está en la relación del comportamiento moral con la salvación operada por Dios en Jesús o, dicho de otra manera, el Reino de Dios que irrumpe en Jesús. Ahí está propiamente el paradigma ético del cristiano así como la condición de posibilidad de un comportamiento adecuado. La Ética, pues, no se puede separar de la Teología y, en particular, de la Cristología. "La base y el horizonte de la actuación cristiana son, por una parte, el reino de Dios y, por otra, la cruz y la resurrección de Jesús" (W. Schrage, Ética del NT, (Salamanca: Sígueme, 1987, 20). La supremacía la tiene la caridad. Ningún otro precepto tiene que cumplirse en virtud de sí

mismo. La razón tiene que orientarse hacia el amor, con un sentido cristológico. La razón como tal no garantiza ni una actitud humanitaria ni el amor.

4) En el NT se da una reinterpretación de las tradiciones éticas, pero siempre en el marco antes mencionado. Mt. se remite a la autoridad de Jesús como a la base de su predicación: "enseñenles a guardar todo lo que yo les he mandado" (28,20). También se toman en cuenta las experiencias de la comunidad. La ética del NT, ni se puede deducir simplemente de las circunstancias de las comunidades, ni se puede entender perfectamente sin ellas, v.g. la precaria situación económica, la dependencia política, la vida itinerante de los predicadores, las persecuciones, los problemas intra e inter-comunitarios etc.



5) Al no haber un código moral desarrollado, las nuevas situaciones han de interpretarse éticamente a la luz de las enseñanzas recibidas. Jesús y sus discípulos no hicieron una interpretación sistemática de la ley judía como la hacían, por ejemplo, los rabinos. El Espíritu es el que lleva a los cristianos a actualizar la ENT. "El NT no concreta la conducta cristiana de una manera definitiva, en lo que se refiere a las posturas o a las realizaciones concretas políticas, sociales o sociológicas. Los preceptos del NT tienen un carácter paradigmático y posibilitan el descubrir nuevas aplicaciones éticas, según las nuevas situaciones" (Schrage, ib.). Por mencionar un ejemplo, el mensaje de Pablo sobre la libertad en Gálatas se refiere, en primer término, a la libertad individual, pero implica también, "ahí donde se den los presupuestos sociales, la obligación de un compromiso social y político" (cf. R.Schnackenburg, "Befreiung nach Paulus im heutigen Fragehorizont", en Erlösung und Emanzipation (Freiburg: Herder, Quaest. Disp. 61, 1973, 67).

La ENT se sitúa, pues, en el contexto de situaciones concretas. Sería inútil buscar en el NT una iluminación directa y

clara sobre muchas cuestiones actuales. Tenemos el caso de la esclavitud. Algunos autores neotestamentarios la mencionaron, pero no todos (cf. especialmente la carta de Pablo a Filemón y su primera carta a los Corintios). Hay que aplicar el principio mencionado más arriba. Otro punto similar es el papel de los cristianos ante lo político. Extraña el que no se les hubiera exhortado a tomar una postura más participativa ante la cosa pública. Por una parte, se mantenían en una postura pacífica dentro de la vida social y política (Rom. 12,18; cf. Rom. 12,13; Fil. 4,8). Además, trataban de hacer el bien a todos, aun a los no miembros de sus comunidades (Gal. 6,10; 1 Tes. 4,15). Pero había también posturas más "confrontadoras", como la del Apocalipsis: el Imperio Romano es considerado ahí como la bestia, la encarnación de Satanás. Los cristianos deben rebelarse contra las pretensiones de la bestia de imponer su idolatría (Ap. 13,4.8.12; 14,9. 11; 20,4) (cf. Ph. Perkins, "Ethics, NT", en *The Anchor Bible Dictionary*, Vol. 2 (New York: Doubleday 1992, 652-665).

¿Por qué la actitud de retraimiento y convivencia pacífica pero más bien pasiva, de los cristianos? La razón no estriba simplemente en la proximidad de la parusía, la segunda venida del Señor, sino en que "la cristiandad primitiva constituía, en términos generales, un grupo marginal carente de influencia, y apenas contaba con miembros que tuviesen posibilidad de influir políticamente desde puestos de responsabilidad en los destinos del Estado, que en aquella época era una institución que no tenía absolutamente nada de cristiana" (Schrage, 14-15).

6) A veces se dice que el NT ha espiritualizado e individualizado la ética del AT. Esto no es verdad. Es cierto que, en el AT, Dios aparece como quien pretende una transformación social que trascienda las fronteras de Israel. En el AT se puede encontrar una marcada orientación social de la ética. Pero también es cierto que ya en el AT se encuentran en coexistencia, tanto posturas éticas y legales dirigidas primariamente al individuo, como otras dirigidas al pueblo en su conjunto. Como quiera que sea, esta orientación social del mensaje sobre Dios que se halla en el AT no se suprime en el NT.

Lo nuevo del NT consiste en que termina el tiempo de la espera (de una transformación social basada en la Alianza de Dios con Israel). "El Reino de Dios se ha acercado" (Mc. 1,15). "Lo que Jesús anunciaba era el cuándo del advenimiento del Reino de Dios. No necesitaba decir nada sobre el cómo, pues esto ya lo conocían todos sus oyentes por la biblia y no era preciso añadir nada" (N. Lohfink, "Reino de Dios y economía en la Biblia", *Communio*, Año 8, mar-abr II/86, 121).

Sin embargo, Jesús corrige algunos malentendidos: el equívoco apocalíptico de la destrucción total de lo malo, de todo lo que en el mundo se opone a Jesús y al Reino de Dios. Jesús habla de la coexistencia del trigo y la cizaña, antes de que se consume el Reino de Dios. La pasión de Jesús es el efecto de esta presencia del mal. Pero estas aclaraciones nunca tienden a una individualización o espiritualización ultraterrena del reino de Dios. Se podría decir que el sujeto específico de la ética neotestamentaria no es ni la sociedad en general, ni el individuo singular, sino la comunidad. Tenemos, por ejemplo, el destinatario de la carta de Pablo a Filemón, acerca del esclavo fugitivo, Onésimo: en

primer término, lo es el mismo Filemón, pero es claro que el mensaje va dirigido también a su comunidad.

2. Algunos aspectos particulares.

2.1 La igualdad.

Podemos sintetizar en una frase el principio de la igualdad de todas las personas humanas ante Dios. Es lo que le dice Pedro al centurión Cornelio, un pagano, como justificación de que él y toda su familia puedan recibir al Espíritu Santo: "Dios no hace distinciones, sino que acepta al que le es fiel y obra rectamente, sea de la nación que sea" (He 10,34-35). Por la narración de Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles sabemos el trabajo que le costó a la primera Iglesia el aceptar el cambio radical que traía la fe en Jesús, en cuanto a las diferencias religiosas. No fue algo sencillo para los cristianos venidos del judaísmo el aceptar en pie de igualdad a los convertidos de otras religiones. Pero a fin de cuentas, debido sobre todo a la labor de Pablo, se impuso el principio de la igualdad (F. López R., *Biblia y Sociedad* (México: CRT 1977, 11-36. También, del mismo autor, "Unidad y pluralismo en la Iglesia primitiva", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* (Costa Rica) n. 13, 1992, 9-21).

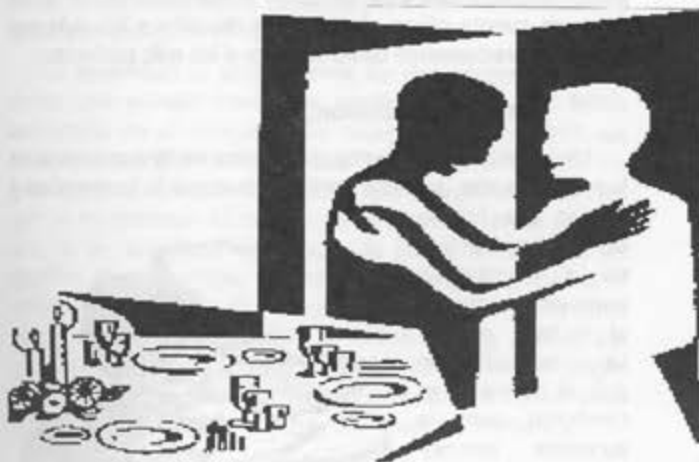
En Pentecostés encontramos a "partos, medos y elamitas..., forasteros de Roma..., judíos o prosélitos", y todos oían hablar a los apóstoles de las maravillas de Dios en su propia lengua (He 2,11). Esto simbolizaba la unidad de todos mediante la fe en Jesús. Si en Babel se había dado el hecho contrario, la separación por la confusión de lenguas (Gen 11,1-9), ahora se da la unidad. El relato de Babel se puede interpretar como la unificación forzada, las diversas lenguas y culturas por la vía del imperialismo. Pentecostés, en cambio, se ha de interpretar como la unidad libre y fraterna de los diferentes en la común (igual) fe en Cristo.

Pablo utiliza una fórmula muy notable en este sentido de la igualdad. Dice que "No hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, pues todos son uno en Cristo Jesús" (Gal. 3,28; cf. Rom. 10,12; 1 Cor. 12,13; Col 3,11).

Ante todo, tratemos de captar lo revolucionario de una declaración semejante en un contexto de fuertes divisiones religiosas, de marginación de la mujer y de una práctica esclavista generalizada y admitida. Esta proposición quizá era parte de la catequesis bautismal o, en cualquier caso, era fórmula litúrgica, lo cual manifiesta una convicción arraigada en la comunidad cristiana. Recordemos que una oración difundida entre los varones persas, griegos y judíos incluía una acción de gracias a Dios por no ser "infel, ignorante, mujer ni esclavo" (H. Schlier, *Der Brief an die Galater* (Göttingen, 1949, p. 130, nota 1).

Es cierto que al usar dicha fórmula, Pablo no propone propiamente un cambio de la estructura social, pero sí establece un principio verdaderamente nuevo y revolucionario. Se proclama la igualdad, en Cristo, de "judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer", lo cual no podía menos de sonar escandaloso a los contemporáneos de Pablo y sus discípulos. De este principio se siguen consecuencias sólo relativamente novedosas en el contenido material, pero absolutamente nuevas en su fundamento último. No puede haber unión más profunda entre los seres humanos que la

de formar todos uno, un cuerpo, en Cristo. Esta realidad requiere una nueva actitud del cristiano hacia los demás, cristianos especialmente, pero también no cristianos.



Ahora bien, ¿hasta dónde llegaba, en la práctica, dicha igualdad? Por una parte, no debemos canonizar a las comunidades cristianas como si en todas se hubiera vivido a la perfección este ideal de igualdad. Pero, por otra, estaban claros los principios y su exigencia práctica. Precisamente porque la ENT es una ética contextualizada, es muy importante mencionar el contexto. Pablo encontraba que la diversidad de carismas estaba provocando división en la comunidad y también que en la celebración de la Eucaristía se daba cierta discriminación: "mientras uno pasa hambre, el otro está borracho... ¿es que tienen en poco a la asamblea de Dios y quieren abochornar a los que no tienen?" (1 Cor. 11,21-22). Lo mismo debió captar el autor de la carta de Santiago, que lo llevó a decir: "Supongamos que en su reunión entra un personaje con anillos de oro y traje flamante y entra también un pobretón con traje mugriento. Si atienden al del traje flamante y le dicen: 'Tu siéntate aquí cómodo', y dicen al pobretón: 'Tú quédate de pie o siéntate aquí en el suelo, junto a mi estrado', ¿No han hecho discriminaciones entre ustedes?..."(Sant. 2,2-3).

Las mujeres aparecen con un papel relevante en el Evangelio como acompañantes de Jesús y sus discípulos. Jesús tiene hacia ellas una actitud sumamente respetuosa y aun afectuosa. Como es sabido, la conversación que sostiene con la Samaritana junto al pozo de Jacob, no era algo bien visto en un Rabí (cf. Jn. 4,1-27). Tiene amistad con Marta y María, acepta que una pecadora le unja los pies (Lc. 7,36-50), se opone al juicio sumario e hipócrita de los judíos en contra de la mujer adúltera (Jn. 8, 1-11). Sobre todo, se señala en el Evangelio que solamente las mujeres y Juan estaban al pie de la Cruz (Jn. 19,25-27). Una mujer, María, jugará un papel de primera importancia en el Evangelio.

Sabemos, con todo, que Pablo, al exigir que guarden silencio en la asamblea y que vistan de determinada manera, asume una actitud que refleja más bien la distinción convencional entre hombre y mujer, que su unidad en Cristo (1 Cor. 11,1-16). Juan Mateos comenta, a este propósito, que "Pablo temía...un feminismo exagerado...que

acabaría por ser chocante...Sus argumentos (de Pablo) son débiles y vacilantes, y tiene que acabar invocando la costumbre" (J. Mateos-L. Alonso Schökel, Nuevo Testamento (Madrid: Ed. Cristiandad 1974). En esto, Pablo coincidía con los filósofos que destinaban a la mujer al hogar, mientras que el hombre se dedicaba a los asuntos públicos (1 Cor. 14,33b-36; cf. 1 Tim. 2,9-11).

2.2 Comunitariedad-Solidaridad.

Otro valor ético que vive la comunidad cristiana es un fuerte sentimiento de comunitariedad y solidaridad. Este lo expresa Lucas en los Hechos, con la bella expresión, "todos pensaban y sentían lo mismo" (He 4,32; la expresión griega se traduciría literalmente así: "tenían un solo corazón y una sola alma"). El cuadro que pinta Lucas de la comunidad primitiva es obviamente estilizado, pero el mensaje es muy claro: el espíritu que guiaba a esos cristianos era el de una profunda comunión entre ellos. Si en nuestra época actual, la falta de compasión y la codicia individualista parecen campear, los primeros cristianos dejan un testimonio claramente opuesto a este "espíritu del tiempo". Jesús señala como el gran vicio de los fariseos, su amor al dinero (Lc. 16,14-15). Además, enfatiza la importancia de la compasión (la misericordia) en muchas ocasiones, por ejemplo, la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10,33) y la del hombre rico y el pobre Lázaro (Lc. 16,19-30; notemos que el pecado principal del rico fue la falta de sensibilidad social, de compasión, que lo llevaba a ignorar los apuros del pobre). Y el autor de la primera carta a Timoteo (considerado teológicamente más conservador que Pablo, por ejemplo) hace una afirmación sorprendente: "la raíz de todos los males es el amor al dinero" (1 Tim. 6,10).

La comunión era, en el fondo, de fe y afectiva, pero tenía una manifestación respecto a los bienes materiales: "tenían todo en común" y "a nadie le faltaba lo necesario" (He 4,34). Aquí hay una alusión evidente a la utopía israelita manifestada en el Deuteronomio. En el contexto del "año sabático" o de "remisión de deudas" (shemitah), se dice que la finalidad de la remisión es, precisamente, que "no haya ningún pobre junto a ti" (Dt. 15,4). Este ideal cristiano coincide también con el de algunos filósofos griegos que invitaban a poseerlo todo en común (panta koina), pero obviamente Lucas se refiere al ideal veterotestamentario. De hecho, sí hubo pobres en Israel, y la ley proveía para que se les ayudara (esto lo reconoce ya el mismo Deuteronomio, 15,11). Pero está claro el espíritu de comunitariedad y solidaridad entre los cristianos.

La comunidad de Jerusalén no logró con esto un éxito económico; pasó gran pobreza, lo cual llevó a Pablo a organizar una colecta en favor de ella, justamente en espíritu de solidaridad (1 Cor. 16,1-4) a pesar, podrían decir algunos, de que Pablo no había comulgado mucho con Santiago y la comunidad de Jerusalén en la Teología de la misión.

Entre las comunidades cristianas no palestineses surgió un nuevo estilo de vida en relación con el trabajo y el dinero. Por lo pronto, los cristianos trabajaban todos, en contra de la costumbre reinante de que solo trabajaran las mujeres y los esclavos. Se cambió la relación amo-esclavo: ahora serían relaciones fraternas (cf. Film.). Sin que suprimieran la

propiedad privada, se entendían a sí mismos como una nueva sociedad de Dios, con nuevas posibilidades sociales propiciadas por Dios mismo.

En contra de la tesis de que los cristianos de los primeros siglos habrían constituido, desde el punto de vista económico y jurídico, "un estado dentro del estado", Lohfink sostiene que los cristianos no pretendían una economía de tipo estatal. Pero, dice Lohfink, "en medio de la sociedad de entonces surgió y floreció una forma de sociedad y, en su marco, también una economía en claro contraste con la realidad circundante" (o.c., 123).

2.3 Opción por los pobres.

La opción de Dios por los pobres, en el Antiguo Testamento, y de Jesús en el Nuevo, es un aspecto claramente contenido en la Biblia. Es un aspecto crucial en cuanto a la ética social cristiana, que marca el punto de partida, la perspectiva, desde la cual el cristiano debe mirar a la sociedad y a toda actividad social. A la vez, y paradójicamente, la opción por los pobres ha sido objeto de grande polémica entre los cristianos, en los últimos años.

Jesús manifiesta una especial predilección por los marginados de la sociedad, aun cuando su mensaje y su oferta salvífica se destinan a toda persona humana: "al que venga a mí, yo no lo rechazaré" (Jn. 6,37). También manifiesta Jesús la misericordia universal de su Padre, el cual "hace salir el sol sobre los buenos y los malos" (Mt. 5,43-48, en el contexto del perdón a los enemigos) y siempre ofrece la posibilidad de la conversión. Pero es claro que el punto de partida de Jesús son los marginados: pobres, lisiados, leprosos y pecadores.

Es clara la postura de Jesús respecto a la triple opresión que se ejercía sobre muchos israelitas. Y en esto Jesús continuaba la tradición veterotestamentaria de la preferencia de Dios por los débiles y pequeños. Esta opción tiene muchos matices que no se pueden explicitar aquí por falta de espacio, de manera que me ceñiré al núcleo del asunto.

La opresión religiosa: Jesús dedica sus palabras más enérgicas a condenar ese tipo de opresión que asumía diversas formas y siempre conllevaba algún grado de marginación social, pues el pueblo sencillo, el "pueblo de la tierra" era tratado con desprecio por los especialistas de la religión (cf. Lc. 11,37-54; Mt. 23).

Sobre la opresión económica, Jesús condena el que los fariseos esquilmaran a las viudas "con pretexto de largas oraciones" (Mc. 12,40; Lc. 11,39; quizá también los "ayes" contra los ricos, en Lc. 6,24-25). Las viudas eran uno de los grupos sociales más indefensos económicamente, además de que en el Antiguo Testamento formaban parte de la tríada, "el huérfano, la viuda y el forastero" que epitomizaba a las personas social y económicamente más débiles.

Sobre la opresión política, Jesús condena a los gobernantes que buscan únicamente "dominar a sus pueblos" y enseña a sus discípulos que entre ellos no debería procederse así, sino con espíritu de servicio (Mc. 10,42-45).

Y, sobre todo, tenemos la identificación que hace Jesús de toda persona necesitada consigo mismo, de manera que la forma en que la tratemos será la forma en que tratare-

mos al mismo Jesús (Mt. 25,31-46). Ahí Jesús llama a dichas personas, "mis hermanos más pequeños" (oi elajjistoi), o sea los que menos cuentan ante los demás.

Últimamente se ha expresado esta opción en diversos foros, al decir que en toda decisión importante por sus repercusiones sociales, sea esta personal o institucional, se debe tener en cuenta cómo afecta dicha decisión a los más pobres y no precisamente cómo favorece a los más poderosos.

2.4 La reconciliación.

Un aspecto fundamental de la ética neotestamentaria es la reconciliación. Jesús ha venido a invitar a la humanidad a formar una familia de hijos-en-el-Hijo, no a la división entre unos y otros o al rechazo mutuo. La reconciliación con el hermano es condición para la auténtica reconciliación con Dios, uno de cuyos signos es el culto (Mt. 5,24). Pablo presenta la salvación como una reconciliación con Dios (2 Cor. 5,18-21; Rom. 5,10-11; cf. 11,25-26). Podemos hablar incluso de una reconciliación a nivel cósmico: Col 1,20-22) (F. López R., o.c., 99-112).



Hoy por hoy vivimos en un mundo muy necesitado de reconciliación. Reconciliación del ser humano con Dios, fuente de su existencia y horizonte trascendental de su vida. Reconciliación consigo mismo, sumido como está en una vorágine de estímulos variados, dispersadores y que amenazan con desintegrar a la persona. Reconciliación de los seres humanos entre sí; ha pasado ya la guerra fría, pero siguen las guerras locales, la gran guerra entre el Norte y el Sur y la guerra de nacionalismos, sentimientos étnicos, culturas, etc.

Creo que el himno cristológico con el que inicia la carta a los Efesios nos puede ofrecer algunas pistas de reflexión para una ética de la reconciliación de especial aplicación en este continente y en este país multiétnico y pluricultural.

En este himno se nos dice que el Cristo resucitado reúne a dos grupos antagónicos, judíos y gentiles, separados por la enemistad. En esta forma opera una pacificación reconciliadora. El autor de la carta se refiere a judíos y gentiles, porque eran dos grandes grupos opuestos por raza y religión, de los que había nacido la Iglesia. La carta se refiere directamente a la Iglesia y no menciona otros puntos de división que operaban con gran fuerza en la sociedad de ese tiempo, y que también tuvo que superar de alguna manera la Iglesia. Quizá se podría decir que la mención de la separación entre judíos y gentiles es simbólica de todas

las separaciones que podían y pueden tenerse en la Iglesia. Ahora bien, conforme a los presupuestos mencionados en la primera parte de esta intervención, una situación eclesial, a la cual se responde desde el punto de vista ético-teológico, puede ser paradigmática de otras situaciones no eclesiales y quizá posteriores en el tiempo.

La enemistad se yergue entre los dos grupos humanos como una muralla hostil (un verdadero muro de Berlín anticipado en el tiempo). Esta muralla es la Ley con sus prescripciones (2,14). De los dos grupos mencionados, los gentiles se consideran como el grupo marginado. Eran los que se encontraban al margen de la alianza y de las promesas, de la ciudadanía de Israel. Los judíos llamaban a los gentiles con desprecio, la incircuncisión (2,11), perros o cerdos y los excluan de la mesa común y del matrimonio (después los cristianos harían lo mismo con los judíos!) Los gentiles, por su parte, consideraban a los judíos como enemigos del género humano y suscitaban persecuciones contra ellos (como hemos hecho en muchas ocasiones los cristianos).

Cristo operó la reconciliación de ambos grupos "por su sangre, porque él es nuestra paz: él, que de los dos pueblos hizo uno y derribó el muro de separación, la hostilidad..." (2,13-16). Este cambio se da a dos niveles: el religioso-ontológico y el social. Cristo ha cambiado el estatuto de la humanidad con su venida. Los anteriormente marginados son incorporados a la sociedad que es signo visible de la salvación, la Iglesia. Ahora son miembros de la sociedad de los santos (como se llamaban a sí mismos los cristianos) con plenitud de derechos. Pero no solamente adquieren nuevos derechos, sino también nuevas obligaciones, las mismas que tenían los anteriormente privilegiados. En cuanto a estos, siguen gozando de la alianza y la promesa, pero su posición ya no es de privilegio. Su posición es ahora igualitaria pero han tenido que renunciar a sus antiguas ventajas, a su superioridad, al sentirse superiores.

No desaparecen todas las diferencias, en un igualitarismo despótico y monótono (el ideal de todo totalitarismo e imperialismo). Desaparecen en lo que tienen de hiriente, de divisor. En esta nueva sociedad las relaciones mutuas deben ser también nuevas: veracidad, reconciliación y perdón continuos, ayuda al necesitado (4,25-32).

Así surge un hombre nuevo colectivo, el cual corresponde a la profunda intención del Creador (cf. Col 3,10b-11; Gen 1,26-27). Esta sociedad nueva es signo de la nueva tierra y el nuevo cielo, fruto de la reconciliación cósmica que Cristo debe realizar (cf. Efes 1,10; Col 1,20-22; Rom. 8,19-23).

Esta noción ético-teológica de la reconciliación se aplica perfectamente a la lucha social y a la lucha política. Lo que Cristo ha hecho con respecto a la Iglesia es una etapa —la etapa central— de un proceso por realizar a nivel cósmico. Si bien la lucha social y la lucha política parecen decir división, alejamiento entre grupos opuestos, con todo, el cristiano, en su lucha social y política, deberá esforzarse por superar dialécticamente estos extremos, teniendo como meta el hombre nuevo, hijo de la reconciliación. Evidentemente, estamos hablando de un criterio ético-teológico, de un espíritu; los cómo de este proceso se tienen que discernir en cada momento histórico, en cada situación particular.

Es absolutamente necesario que esta reconciliación traiga consigo un verdadero cambio del estatuto de los marginados, o sería una pseudo-reconciliación, un injusto acallamiento de un justo reclamo del marginado, para ventaja del privilegiado (esto tiene una clarísima aplicación en el caso de los millones de mujeres y hombres que viven en la pobreza y aun en la miseria, así como de todo grupo discriminado —pensemos particularmente en los indígenas mexicanos y sus reclamos).

3. Conclusión.

Hemos presentado algunos valores contenidos en el Evangelio y en el conjunto del Nuevo Testamento que, si son aceptados y asumidos prácticamente por los cristianos y por otros hombres y mujeres de buena voluntad, pueden sin duda alguna sanar grandemente nuestra sociedad tan herida. En definitiva, pueden contribuir a que se cumpla la finalidad de la venida de Jesús: "para que (mujeres y hombres) tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn. 10,10; cf. 3,16-17). El ejemplo de Jesús es de un compromiso vital y total con la vida, un compromiso que lo llevó hasta dar su vida por la nuestra.

CINE

Luis García Orso

IMÁGENES DE DIGNIDAD

El cine se convierte una vez al año en el centro de la vida de La Habana, durante los diez primeros días de diciembre. Desde las nueve de la mañana, largas filas de cubanos de todas las edades esperan el comienzo de las proyecciones en todos los cines de la ciudad, y así todo el día hasta la última función que inicia a medianoche. Desde diciembre de 1979 y en forma ininterrumpida el *Festival del Nuevo Cine Latinoamericano* congrega a todos los países latinoamericanos que quieran presentar su producción cinematográfica última, sin siquiera mediar una selección previa. Otros países del mundo también son invitados, así que el pueblo cubano puede sentir el latido y las vivencias de otros pueblos a través de las imágenes en la pantalla. Así, por ejemplo, en esta última edición, el vigésimo festival en diciembre pasado, los cubanos pudieron encontrarse con las historias fílmicas venidas de Francia, Italia, España, Inglaterra, Austria, Alemania, Dinamarca, Japón y Estados Unidos.

Pero el encuentro principal es entre los países hermanos de América Latina, cuyas obras en corto y largometraje entran a concurso para los premios Coral en varias categorías. Países hermanos tan semejantes y tan diferentes, y al que Cuba invita a que se muestren, se expongan, con todo lo retador y cuestionante que esto pueda ser. En palabras de Alfredo Guevara, presidente del festival: "La libertad y el compromiso, el compromiso de hundirse en las raíces para llegar al sol en plenitud y enriquecer cuanto hemos ya logrado con esa floración que sólo el individuo sale, el cada uno que en la diversidad se enlaza sin rendir su persona o

su mensaje. Ese es el Nuevo Cine o su mejor presencia, mejor por más auténtica. Aquel que el Festival promueve y que quisiera cada año reunir en La Habana en prefigura de esa gran patria tan diversa y una, como diversos somos los cineastas, como en la voluntad de encuentro dialogante, uno también podemos ser y somos".

La dignidad del pueblo cubano que se ha mantenido en pie a pesar de tantas limitaciones y obstáculos, es el mejor marco para una cantidad de películas que intentan precisamente recuperar y hacernos cercana la dignidad de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos, héroes anónimos de infinidad de luchas cotidianas contra la marginación, la violencia, la represión, la dominación cultural, la soledad.

Muchas películas de nuestros países —lástima que no la mayoría de las producciones— tienen esa virtud de abrirnos espacios para la esperanza y la afirmación de nuestra dignidad, precisamente desde seres donde con otros ojos sólo veríamos desesperación e inhumanidad. Poder hacerlo es como hallar una gracia a través del cine. Y gustar en imágenes la belleza y profundidad de esa gracia. Me referiré, como muestra, a algunas de las películas del último festival y, después, a algunas películas de festivales anteriores.

La pobreza y la violencia en nuestro continente tienen los rostros, las palabras, los gestos desesperados, de los niños de la calle. La cámara de Víctor Gaviria nos acerca con mucho afecto a ellos, en Medellín, Colombia, en *La vendedora de rosas*. La película nos permite incluirnos —a nosotros tan diferentes, tan seguros— en su vagar por las calles a lo largo de 24 horas previas a la Navidad. Los niños "actúan" su propia realidad de una muerte cotidiana y cruel, en medio de la droga, la violencia, el acoso, la pobreza, la marginación de toda oportunidad..., pero también nos llevan a descubrir sus gestos de ternura y solidaridad como una gracia que se nos escapa, pero que está ahí. La película de Gaviria recibió en La Habana el Gran Premio de la OCIC (Organización Católica Internacional del Cine).

Muchas películas recuperan el tema del exilio que millones de latinoamericanos vivieron durante las dictaduras militares, y el dolor de una memoria que no quiere ni puede acostumbrarse al sufrimiento injusto y a tantos desaparecidos. Historias atravesadas por el desarraigo, el dolor de la separación y la lejanía, el desconcierto en un país que ya no es el propio, la impotencia ante el poder, las heridas que rehusan convertirse en rencor y fracaso. Así películas recientes de Chile como *Gringuito*, de Sergio Castilla, o los documentales *Fernando ha vuelto*, *Patío 29: Historias de silencio*, 11 de septiembre de 1973.

Y de años anteriores, excelentes filmes que podemos encontrar en vídeo, en ciclos de retrospectivas o en alguna televisión cultural: *El exilio de Gardel* (Fernando Solanas, 1985), *La historia oficial* (Luis Puenzo, 1985), *La noche de los lápices* (Héctor Olivera, 1986), *Sur* (Fernando Solanas, 1988), *La boca del lobo* (Francisco J. Lombardi, 1988), *La nación clandestina*, Jorge Sanjinés, 1989), *Amnesia* (Gonzalo Justiniano, 1994), *El censor* (Eduardo Calcagno, 1995), *Buenos Aires viceversa* (Alejandro Agresti, 1996), *Bajo bandera* (Juan José Jusid, 1997). Memoria de imágenes y de historia que todavía son parte nuestra y de las nuevas generaciones, gracias al cine.

Seres marginales, perdidos en el anonimato y en el empeño por la sobrevivencia, adquieren nombres propios y dignidad ante nosotros en la pantalla. Así, la gente olvidada del nordeste brasileño —con su religiosidad, costumbres, solidaridad— entre quienes hallan la esperanza la vieja Dora y el pequeño Josué en su viaje que inicia en *Estación Central de Brasil*. Dora es una maestra jubilada que ve pasar sus días sin más esperanza y aliento que engañar a los pobres que le pagan por escribirles una carta a sus familiares o a sus santos; Josué es un chico de nueve años con toda la esperanza del mundo por hallar a su padre y su futuro. Al final, ni ellos ni nosotros seguimos siendo lo mismo.

Así también los emigrantes de México, Centroamérica y el Caribe hacia *La Ciudad*, un Nueva York que los quiere engullir y al que se le regala sin merecerlo la dignidad de estos hermanos nuestros que se levantan sobre toda explotación y aislamiento. Y el pueblo de Cuba hoy, que no quiere que la vida siga igual, sino busca recuperar su libertad, su voz, sus propias convicciones y decisiones. Porque no quiere seguir enferma de bostezos, ni hartarse de discursos, ni vivir en la parálisis, ni escapar a un país extraño, ni reprimir lo que más se ama...porque *La vida es silbar*.

Estas fueron las películas sobresalientes en el XX Festival del Nuevo Cine Latinoamericano y que muy probablemente pronto tendremos oportunidad de ver en la pantalla comercial. Pero hay en el trayecto de veinte años de este festival una buena cantidad de testimonios de la dignidad de nuestra gente a los que ahora tenemos la grata posibilidad de acceder gracias a su distribución en videos por CONACULTA, Macondo Vídeo y Videocentro.

Seres marginados y reprimidos socialmente por su homosexualidad son portadores de sensibilidad, conciencia, dignidad, amistad y esperanza que pocas veces se nos pudiera regalar en *Fresa y Chocolate* (de Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, Cuba 1995) y en *El beso de la mujer araña* (de Héctor Babenco, Brasil 1985); la mujer, olvidada, anónima, sin fuerza aparente, se convierte en la protagonista indiscutible de esperanzas, luchas y transformaciones en: *Yo, la peor de todas* (de María Luis Bemberg, Argentina 1990), *La hora de la estrella* (de Suzana Amaral, Brasil 1985), *Hello Hemingway* (de Fernando Pérez, Cuba 1990), *Madagascar* (de Fernando Pérez, Cuba 1994), *Mi querido Tom Mix* (de Carlos García Agraz, México 1991), *Danzón* (de María Novaro, México 1991), *María de mi corazón* (de Jaime H. Hermsillo, México 1980), *Golpes a mi puerta* (de Alejandro Saderman, Venezuela 1993); y el pueblo sencillo revela su inagotable creatividad, tesón y solidaridad en: *La estrategia del caracol* (de Sergio Cabrera, Colombia 1993), *Los que no usan smoking* (de León Hirszman, Brasil 1981), *Después de la tormenta* (de Tristán Bauer, Argentina 1992).

En medio de muchas producciones filmicas que olvidan lo que somos y lo que queremos ser, es un gusto y un aliento encontrar un cine latinoamericano de resonancia universal que sabe filmar nuestra vida en su hondura y en su aporte, con distintos estilos, formas, narrativas, propuestas. Están ahí para nosotros, para las nuevas generaciones. Así el cine seguirá existiendo como memoria luminosa de nuestra historia cotidiana y partera de sueños y esperanzas. ☐

La palabra a fondo

NOTA INTRODUCTORIA

En estos tres domingos, previos a la Cuaresma, Mateo nos presenta el primer gran Sermón de Jesús: del Monte o de las Bienaventuranzas en que, como el nuevo Moisés, promulga su ley constitutiva para el nuevo Pueblo de Dios llamado a ser "Perfecto (en el amor) como es perfecto el Padre Celestial" (Mt. 5, 48).

31 de enero 1999

REMEDIEN con JUSTICIA la MISERIA

Hecho: el proyecto anti-humano

Profundización:

Vivimos, al final de este siglo XX, un proyecto de ser humano y de humanidad que, a todas luces, y de manera cada día más evidente, lleva a la destrucción del mismo ser humano y de la humanidad. Por cierto que esto lo vivimos en unas circunstancias que, por el adelanto científico y tecnológico, podrían llenarnos de ilusión de un mundo más humano. Incluso los avances "democráticos" nos llevarían a estar ilusionados.

Pero, cuando concebimos al ser humano en función del tener, del manipular o del dominar, estamos señalando una meta que sólo unos cuantos van a poder alcanzar, y lo harán sólo a costillas de la mayoría de los humanos, que nunca serán valorados.

Este proyecto de ser humano lleva a la destrucción de la humanidad por medio de: la guerra, la prostitución, la drogadicción, el consumismo, el



hedonismo, la satisfacción de los sentidos. La pauperización de la clase media y el paso a la miseria de los pobres de hace años.

Ese proyecto se concreta en unos valores y actitudes muy concretas: **SE VIVE PARA: tener**, o para atenerse a las apariencias, o para pensar sólo en sí mismo, o para exaltar al exitoso económicamente o al que sabe manipular a los demás, o para ajustarse a lo que piensan otros, o para disfrutar de la vida a toda costa.

Illuminación: Mateo 5, 1-12 (Sofonías 2, 3; 3, 12-13; I Cor. 1, 26-31)

1. A todo lo anterior los creyentes lo llamamos el proyecto de muerte o de pecado, que siempre ha estado en el mundo, desde que el ser humano se negó, en su origen, a vivir en el proyecto de vida de Dios —por eso hablamos del pecado original—.

El Mesías anunciado en el A. T., en el proyecto de vida de Dios, fue prometido para establecer la justicia de Dios, nos recuerda Sofonías 2, 3; 3, 12-13 (1ª lectura), lo cual exige, nos recuerda Pablo en I Corintios 1, 26-31, volver a los criterios de Dios para poder cumplir el mandamiento del AMOR que puso Dios en nuestro corazón y que Cristo vendrá a recordarnos al decirnos: **ÁMENSE COMO DIOS LOS AMA: volver al proyecto de Dios: esa es su justicia. Si volvemos a ese proyecto atacaremos la miseria.**

2. Y es precisamente la descripción del amor de Dios lo que el nuevo Moisés nos presenta en las 8 BIENAVENTURANZAS:

- ❖ actitud de pobreza: abiertos para dar y recibir;
- ❖ actitud de mansedumbre: para valorar todo por lo que Es;
- ❖ actitud de llorar: manifestar al otro lo que llevamos dentro;
- ❖ actitud de hambre y sed de justicia: porque cada quien SEA lo que debe ser;
- ❖ actitud de misericordia: para ver el mundo desde el más necesitado;
- ❖ actitud de limpieza de corazón: para que se pueda confiar en uno;

❖ actitud de **trabajo por la paz**: como fruto de la justicia;

❖ actitud de **aceptar la persecución**: por fidelidad a lo que se predica.

3. Cristo sabe bien que lo que El propone: restablecer el proyecto de vida del Padre Dios, se tiene que hacer en una realidad contraria a ese proyecto, esa realidad de riqueza, de imposición, de apariencias, de injusticia, de egoísmo, de infidelidad, de lucro por la guerra, y ese proyecto de vida exige dar la propia vida. No nos endulza el reto, nos lo muestra en toda su crudeza: quien quiera ser redentor, tendrá que morir como yo, sólo así podrá amar como Yo.

Conversión:

¿Cuál es mi proyecto vital: la muerte o la vida?

¿Quiero vivir como Cristo el proyecto de vida?

¿Cómo estoy tratando de hacer realidad en mi vida el proyecto de Cristo?

7 de febrero 1999

REMIEN con JUSTICIA la MISERIA

Hecho: La luz y la sal

Profundización:

La vida que conocemos depende en buena parte de la luz; un gran paso para la humanidad, en su desarrollo, ha sido el prolongar el tiempo utilizable, mediante el recurso de la luz artificial; también ésta permite acelerar el ritmo de la vida útil para los humanos: a los pollos y ciertos animales se les mantiene con luz constante para acelerar su crecimiento.

El uso de la luz en la tecnología moderna va abriendo cada día más horizontes insospechados. Por eso también la vista —que es el órgano que nos permite disfrutar de la luz— es tan importante para el ser humano. El ver con el ojo humano y con la razón es lo que nos permite situarnos y situar a los demás y situar —dar su lugar— a los acontecimientos y a las cosas.

Por su parte la sal, al darles el sabor a los alimentos nos permite que podamos disfrutar de ellos sin que nos produzcan náuseas, al mismo tiempo que los preserva de la descomposición y los mantiene a nuestra disposición por mucho tiempo. Pero ambos elementos, la luz como la sal, empiezan a servir en el momento en que empiezan a consumirse y a servir al ser humano o a otros seres.

Iluminación: Mateo 5, 13-16

1. En todas las religiones la luz y la sal tienen múltiples usos. También los cristianos la sal la usábamos antes en el bautismo; se dejó de usar por razones higiénicas; la luz, en cambio, cada día tiene

más uso en todos nuestros ritos y nos recuerdan lo que Jesús nos ha dicho: ustedes son sal y luz del mundo, como lo es el mismo Cristo.

2. Este texto es la Conclusión de las Bienaventuranzas que recordamos el domingo pasado, y a través de estas dos comparaciones nos dice Cristo lo que nosotros seremos si vivimos las Bienaventuranzas, es decir, si vivimos descubriendo el proyecto de vida de Dios y mostrándoselo a los demás —que viven, trabajan o estudian con nosotros— estaremos siendo nosotros luz para ellos, como Cristo lo ha sido para nosotros. A la vez, seremos como la sal que permitirá a quienes nos vean vivir, aceptar (tragar) la idea de que Dios nos ama y es nuestro Padre, a pesar de que vivimos en ese mundo tan lleno de injusticias, de las tinieblas del pecado, del proyecto de muerte, de que hablamos el domingo pasado.

3. Pero sólo seremos luz y sal de Cristo si como la sal y la luz nos ponemos al servicio de los demás, si nos damos y entregamos nuestra vida —como Cristo lo hizo— al servicio de los demás para que ellos también descubran el camino del Padre-Dios y así, todos lo alabemos y glorifiquemos con toda nuestra vida.

El amor —la caridad cristiana— por lo tanto, es algo muy distinto de la simple limosna, es ponernos al servicio de los demás, como Cristo se puso a nuestro servicio. Es el significado de esa luz que, en el Altar, preside siempre nuestras celebraciones, aunque haya muy buena luz natural o artificial. Esa vela en su altar nos recuerda lo que los cristianos tenemos que SER en el mundo.

Conversión:

¿Mi vida manifiesta que sigo la luz de Cristo?

¿Mi vida permite que otros entiendan el amor de Dios?

¿Mi vida ayuda a que otros descubran el camino de Cristo?

14 de febrero 1999

REMIEN con JUSTICIA la MISERIA

Hecho: el día del "amor" y el teletón

Profundización:

Hoy celebramos el día del "amor" identificándolo con el día de los "novios" como si el amor es lo que, por desgracia viven muchos "novios": el apapacho sería sólo una manifestación externa y no lo fundamental, del amor.

El "teletón" ese "milagro" de la generosidad mexicana que vivimos hace dos meses, —y que viviremos anualmente— es otra deformación del amor, de la caridad, porque es una limosna que el que tiene hace



a quien no tiene. En muchos casos ni siquiera da de lo suyo, si no lo que le deduce al fisco. Entender el amor como limosna es deformación, porque también la limosna, es una manifestación externa de algo mucho más profundo que, como el amor de muchos novios, no existe. Siempre habrá que dar limosna pero el amor —la caridad cristiana— tiene que ir mucho más allá: tiene que ir a atacar la causa de la miseria y de la pobreza tanto a nivel personal, como estructural, pero sobre todo, si no hay justicia social y estructural, es un gran peligro contentarnos y vanagloriarnos de la limosna.

Illuminación: Mateo 5, 17-37

1. Continuando el Sermón del Monte: las Bienaventuranzas son la descripción del amor, de la caridad cristiana, porque nos describen cómo nos ama Dios y cómo tenemos que amar, si queremos ser sal y luz, como Cristo dio en su nueva ley —promulgada por El como nuevo Moisés—. Esta nueva ley (resumida por Juan 13, 34 en "ámense como yo los amo") nos lleva a preguntarnos ¿y dónde quedan los diez mandamientos de la ley de Dios promulgada por el antiguo Moisés? Jesús responde tajante: la nueva ley no destruye, sino que viene a llevar a la plenitud del amor la antigua, y nos da tres ejemplos: se MATA también con el desprecio y, aún, con la mala relación personal; se ADULTERA con el pensamiento; se JURA en FALSO cuando no hay sinceridad en el hablar.

2. Entender toda ley —humana y divina— desde y para la perfección en el amor, es entrar en la sabiduría divina, de que nos hablan el Eclesiástico 15, 16-21 en la 1ª lectura, el salmo 118 y Pablo en I de Co-

rintios 2, 6-10. Los diez mandamientos y las demás leyes, en tanto tienen valor en cuanto que son indicadores, señales (hace domingos llamábamos "fantasmas" en el sentido técnico actual) que nos ayudan a darnos a los demás, como Jesús se dio. También El dio cosas e hizo "milagros" como signo de su entrega total, y por eso su muerte-resurrección es el mayor de sus milagros.

3. Reducir el cumplimiento de la ley a la observancia de la letra y no ir al espíritu, a la perfección del amor, es también una caricatura del amor y de la caridad en que cayeron los fariseos del tiempo de Jesús y en que frecuentemente caemos los cristianos, hoy. Cumplir los mandamientos y mantenernos o fomentar la injusticia personal, y sobre todo, institucional o social, es una auténtica deformación.

Conversión:

No mato, pero no pago un salario justo; no robo, pero vivo de la usura bancaria; no adultero, pero fomento la pornografía; fui muy generoso en el telelón y degrado la naturaleza física y humana. ¿podré decir que amo?

¿Qué tanto busco amar como Dios al cumplir la ley?

¿Puedo decir que amo si no lucho contra la injusticia social?

21 de febrero 1999

REMEDIEN con JUSTICIA la MISERIA
—De dónde partimos—

Hecho: la necesidad de optar.

Profundización:

En el ejercicio de la libertad, el ser humano vive haciendo opciones, y, una vez tomada una opción tiene que estar rectificando, revisando la dirección para conseguir el objetivo deseado. Cada vez que se hace una opción se deja un camino, o muchos, y se toma uno que se considera el más adecuado.

Las opciones van desde las más trascendentales: vivir o dejar de vivir, tomar una carrera u otra; operarse o no; hasta las más triviales: ver una película u otra, ponerse una ropa u otra, etc. Las opciones tienen que ver con lo espiritual: orientación global de la vida, decidirse por una religión: moral, social, política, de religión, etc. En todos los ámbitos de la vida, y en todos los momentos, vivimos haciendo opciones. **Tentación**, en el sentido religioso, es el momento previo a la opción en que me pregunto: ¿Por dónde me voy?.

REMEDIEN con JUSTICIA la MISERIA

— La meta que buscamos —

Hecho: La meta de la vida**Profundización:**

El domingo pasado hablábamos de las tres tentaciones o sea de los tres momentos en que el ser humano tiene que hacer una opción o definir un camino que le va a dar un sentido u otro a su vida: ¿qué camino tomo? —¿el tener, el apantallar, el poder?— si tomo alguno de estos tres (generalmente se implican los tres) mi vida va a estar orientada a servirme de los demás, a ser "león" o bien busco la superación integral, el esfuerzo de la entrega y de la lucha por los demás, harán que mi vida se oriente al servicio de los demás.

Los mayores recordamos cuando nuestras mamás y maestros nos decían: si haces eso, te vas a condenar.

El temor no puede ser razón para obrar y cuando actuamos por temor nos esclavizamos, nos degradamos. Sólo el amor puede ser la razón y el motor que nos permite ir optando por el camino adecuado para nuestra realización de seres humanos. Es ese el gran reto de la educación para y en el amor, que hoy, más que nunca, necesita la humanidad.

Iluminación: Mateo 17, 1-9

1. El evangelista tiene cuidado de situar muy bien, en el tiempo, el acontecimiento de la transfiguración, lo que permite darle a este hecho su sentido orientador para toda comunidad cristiana: "Seis días después" de que Jesús examina a sus discípulos sobre ¿Quién soy yo? y le dice a Pedro: "Tú eres Pedro... sobre ti construiré..." y cuando Pedro le reclama porque le dice que no es el Mesías guerrero en que ellos están soñando, le da la gran alabanza "apártate de mí, Satanás". Les dice, también, que van hacia Jerusalén donde lo van a matar. Es un momento muy importante para él mismo y para sus discípulos. Es el momento de una gran tentación: ¿ser o no fiel a la opción de servir? Pedro le dijo que no vaya a Jerusalén el día del examen, y ahora se lo repite: "Qué bien sería quedarnos aquí". El Padre, a través de Moisés y Elías, o sea, de todo el Antiguo Testamento, le anima a ser fiel.

2. La transfiguración le permite al mismo Cristo, como verdadero hombre que es, y sus discípulos, ver físicamente la meta a la que Jesús, con su entrega amorosa por la humanidad en la cruz, va llegar. Esa es la misma meta a la que todos nosotros "escuchando a Jesús" estamos llamados, nos recuerda Pablo en II Timoteo 1, 8-10: todos tenemos que transformarnos en "El hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias" como dice el Padre Celestial.

Por desgracia muchas cosas las hacemos sin percatarnos de lo que hacemos ni de su trascendencia. A veces, por ejemplo, usar una determinada palabra puede ser tan ofensiva para quien la escucha, que puede ser el final de una relación, aunque quien la pronunció no haya querido ofender. Hizo una mala opción.

Iluminación: Mateo 4, 1-11

1. Los evangelios, a lo largo de la vida pública de Jesús, nos lo presentan haciendo opciones: quedarse en Cafarnaúm, el Tabor o la subida a Jerusalén, el Huerto de Getzemaní o bajar de la cruz; son sólo ejemplos de ese vivir haciendo opciones. El texto de hoy nos presenta, en confrontación con la mala opción de los primeros padres de que nos habla la 1ª lectura: Génesis 2, 7-9; 3, 1-7 la opción que Jesús hace, al principiar su misterio, del camino que conduce a restablecer la justicia de Dios: que el ser humano tiene sea lo que tiene que ser y deje de pretender, como Adán, ser como Dios, pretensión que, en realidad, lo ha llevado hacer dios: el tener, el aparentar y, sobre todo, el dominar. Estas son las tres opciones fundamentales que se le presentan a todo ser humano para SER EL o para convertirse en esclavo del dinero, del que dirán y del ser león para los demás.

2. Jesús rechaza tajantemente esos tres caminos de injusticia y libre, consiente y eficazmente, toma el camino de buscar y luchar por todo lo que necesita el ser humano para realizarse como portador del "soplo divino" (Gen. 2, 7-9); esta primera opción lo lleva a la segunda; no tentar a Dios, es decir, no querer que Dios haga lo que El tiene que hacer: darse por los demás hasta la última gota de sangre; todo esto sólo podrá hacerse en un actitud de servir El a los demás, no poner a los demás a su servicio. Ese es el camino para restablecer la justicia de Dios, para restablecer su Reino.

3. A la vez, el pasaje del desierto nos muestra las condiciones que tienen que tomarse: desierto (salirse del ruido y la distracción diaria), penitencia (para, desde el sentir hambre, ver qué hay que cambiar para que no exista hambre en la humanidad), oración (para confrontarse con lo que el padre Dios espera) y recurso a la Escritura (que me ilumina por dónde hay que caminar).

Conversión:

¿Soy consciente de que, para ser libre, tengo que elegir caminos?

¿He optado ya por el camino de Cristo: el camino del Reino?

¿Estoy usando los cuatro medios que Jesús me enseña para mantenerme en el camino de la justicia de Dios?

3. Renunciamos al tener, al apantallar, al dominar, como leones, a los demás, no por miedo al infierno o porque nos vaya a pasar algo malo, sino porque queremos llegar a ser otro Cristo, por amor a los demás y a nosotros mismos para ser constructores del Reino de Justicia en este mundo de miseria y de leones, y nuevamente Jesús nos recuerda los medios: soledad (el monte), penitencia (de noche), oración y Escritura (Moisés y Elías).

Conversión:

¿Tengo clara la meta de mi vida como ser humano y cristiano?

¿Vivo escuchando a Cristo para ser como El?

¿Mis decisiones las tomo siempre por amor?

7 de marzo 1999

**REMEDIEN con JUSTICIA la MISERIA
— Un ejemplo para remediar la injusticia —**

Hecho: Las mujeres luchadoras sociales

Profundización:

Es un hecho evidente que en la mayoría las organizaciones sociales que trabajan por casa, salud, higiene, escuela, educación religiosa, etc. quienes luchan, en buena parte, son mujeres; cuando ya pasó la etapa de la lucha diaria y penosa, entonces aparecen



los hombres que presumen de su extraordinaria organización y solidaridad; ellos vienen a disfrutar de las glorias, pero quienes tuvieron que desvelarse, andar casa tras casa, sufrir injurias por metiches, y los malos tratos de los policías, cuando no las reprimendas de las autoridades por revoltosas, fueron las mujeres. Cuando los hombres se apoderan de los frutos de la lucha de las mujeres ya nadie recuerda aquella lucha heroica.

Nosotros los mexicanos tenemos una forma bien chistosa de ver a la mujer: primero le exigimos que sea virgen antes del matrimonio y, ya abuela, la convertimos en la santa, pero la maltratamos (técnicamente "la chingamos") en la etapa trascendental de esposa y madre, en su etapa productiva de lucha.

En el mundo hay aún muchos pueblos que les cosen a las adolescentes las vaginas o les recortan los labios vaginales y en todas partes del comercio sexual, al mismo tiempo que es el negocio más antiguo, es el más frecuente y más inhumano, el más injusto pues tratamos a la mujer como objeto de placer.

Por todas partes a la mujer que trabaja no sólo se le explota, sino que se le discrimina, al no remunerarla a la par que el varón.

Iluminación: Juan 4, 5-42

1. El trato que Jesús da a esta mujer samaritana es protípico del que da Jesús a las mujeres con quien se encuentra: su Madre, la Magdalena, la adúltera, etc. Dialoga con ella aceptándola como es, pidiéndole de beber, llega a una comunicación profunda, la hace superarse y la hace mensajera. Escoge a María como Madre y será una mujer, de la que sacó siete demonios, o sea, todos, el primer testigo de su Resurrección. Es todo un proceso de dignificación y de reconocimiento profundo de lo que es la mujer como tal.

2. A Jesús no le importa el posible defecto moral (pecado) de aquella mujer, la conoce: "con el que vives, no es tu marido"; parte y valora la preocupación y empeño que aquella mujer tiene por su familia y sus necesidades básicas como es llevarles agua para beber y hacer los quehaceres domésticos. Desde ahí, de ese encuentro y aceptación, es donde parte Jesús para ayudar a que la mujer descubra "el agua de vida eterna", que sólo El puede dar, y que es la única que satisface la sed de amor que aquella mujer inútilmente ha andado buscando en los seis maridos que se ha despachado.

3. En el camino del proyecto de vida o del Reino que Jesús nos ha marcado, y por el que debemos

nosotros haber optado, para irnos transformando en los hijos predilectos del Padre, tenemos que ir remediando esa injusticia que hemos cometido contra nuestras mujeres que luchan y se esfuerzan por las cosas más elementales para que sus familias: valorar, reconocer y agradecer eso que ellas hacen; reconocer, valorar y agradecer los esfuerzos de tantas mujeres comprometidas en los Derechos Humanos, en la sociedad civil, en las organizaciones civiles, etc.; reconocer, valorar y agradecer el trabajo callado, humilde, pero eficaz e insustituible de las mujeres en la familia, en las escuelas, en las oficinas, en los hospitales, etc.

Conversión:

¿Reconozco la injusticia con que tratamos a las mujeres?

¿Reconozco, valoro y agradezco lo que hacen las mujeres por el bien social?

¿Reconozco y valoro sobre todo lo que hace la mujer para educar a los hijos?

14 de marzo 1999

REMEDIEN con JUSTICIA la MISERIA
— La condición: VER —

Hecho: La ceguera humana

Profundización:

Hay muchas formas de ceguera humana. La menos importante es la incapacidad de reaccionar ante la luz, pues esta ceguera puede suplirse de alguna manera, sea desarrollando otros sentidos: oído, olfato y tacto especialmente, sea con instrumentos. Es lamentable, pero eso no hace menos humanos a quienes la sufren, al contrario, los hace mucho más sensibles al dolor ajeno.

Pero hay otras cegueras de quienes tienen físicamente buenos ojos pero no ven lo que realmente sucede: unos porque la pantalla de TV les ha ido incapacitando a ser sensibles a la injusticia, a la violencia, a la muerte, a la pornografía: están tan acostumbrados a verla, sine el menor sentido crítico, en la pantalla chica, dentro del hogar que, cuando salen y ven la pantalla grande, en vivo, de la realidad, no distinguen una de otra.

Otros están siendo manipulados sea por los gobiernos, sea por los dueños de los medios de comunicación, o por los dueños del mundo económico, político o social que "convencen" de que las cosas no son como en realidad son, como ellos dicen.

Otros, por su ideología filosófica, política, económica o religiosa no quieren ver, porque se han

convertido ellos mismos, o su ideología, en dioses de si mismos, que "crean" la realidad a su gusto, al margen de lo que realmente sucede y en muchos casos, son los causantes de que las cosas estén como estén.

Iluminación: Juan 9, 1-41

1. Esta extraordinaria narración del ciego de nacimiento nos ejemplifica la diversidad de cegueras humanas que impiden hacer la opción por Cristo y su justicia: los **vecinos**, acostumbrados a ver la miseria, que no saben reconocer en el curado, al ciego que veían todos los días; los **papás**, manipulados por el miedo, que no se atreven a dar la cara por quien curó a su hijo y dejan a éste a su suerte; los **judíos-fariseos**, los manipuladores de la religión, que no quieren ver que, si Jesús ha curado en el día de descanso, es porque es el dueño del sábado.

2. Jesús viene a liberar al ser humano de todas sus cegueras, la condición es que crean en el hijo del hombre "¿y quién es, Señor, para que crea en él?" pregunta aquel ciego físico, pero que tenía una vista humana extraordinaria: está totalmente abierto a descubrir al Señor donde quiera que pueda encontrarlo. Es el ejemplo de verdadero creyente, aparentemente ignorante, pero que en su ignorancia confunde la soberbia de los cultos y entendidos.

3. Sólo desde esa actitud de fe podremos ver la realidad de injusticia, de pecado, de marginación, de guerra, de violencia, de corrupción, en que vivimos y en que tenemos que optar por Cristo, su Reino y su justicia, para ir solucionando no sólo la ceguera física, sino todo esa miseria humana para que todos podamos llegar a vivir los frutos de la luz de que nos habla Pablo en Efesios 5, 8-14 de la 2ª lectura: bondad, santidad y verdad y ser lo que todos tenemos que ser conforme a la manera de el profeta Samuel, 1ª lectura, I Sam. 1, 6-13.

Conversión:

¿De qué tipo es mi ceguera?

¿Quiero ver con la luz de Cristo?

¿Mi comportamiento manifiesta que vivo a la luz de Cristo?

21 de marzo 1999

REMEDIEN con JUSTICIA la MISERIA
— El fin: la vida plena —

Hecho: los vivos muertos o cadáveres andantes

Profundización:

Así como hay quienes teniendo buenos ojos y oídos, no ven ni oyen, en el sentido plenamente humano, así también hay quienes son muertos ambulantes

pues viven físicamente pero, como humanos, están muertos totalmente para el amor, viven para el dinero, para apantallar, para explotar y manipular, viven para dominar y oprimir y, además, lo hacen conscientemente, sabiendo que de esa manera están causando la muerte, unas veces de manera directa (la diabólica explicación del hijo de Pinochet es bien clara: "eran bestias a quienes matamos"), otras veces de manera indirecta, pero claramente querida y buscada:



abortos, hambrunas, miseria y pobreza de millones, etc.

Pero además de la muerte física que esos cadáveres-andantes o vivos-muertos están produciendo, como todo cadáver, corrompe a todo aquel ser vivo que se le aproxima: así esos cadáveres-andantes viven corrompiendo y haciéndolos semejantes a sí a todos aquellos que, especialmente por causa del trabajo, se acercan a ellos: insensiblemente van adquiriendo los criterios de muerte de sus patrones, o de sus ídolos, de sus maestros o de sus amos.

Iluminación: Juan 11, 1-45

1. En este último domingo de preparación a la SEMANA SANTA en que celebramos los principales pasos de la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Redentor, Cristo Jesús, las lecturas nos recuerdan el fin último para que Dios se hizo hombre en Cristo Jesús. La Resurrección de Lázaro no es sólo la figura inmediata del gran signo mesiánico de Cristo-Jesús, sino también qué vino hacer en el mundo: no sólo vino a mejorar nuestra manera de vivir (vista, oído, cojera, lepra, etc.) sino a devol-

vernó la vida misma y, como El dijo, a traer la vida humano-divina en plenitud: que los humanos redescubran el sentido del amor (vida humana) en sus existencia toda y así puedan también descubrirse amados por Dios (Vida divina).

2. Para esto, para que los humanos podamos tener la vida humana verdaderamente tal y la divina, nos anuncia Ezequiel en la 1ª lectura, 37 12-14, lo que

Pablo les recuerda a los Romanos que han recibido de Cristo, 2ª lectura Rom. 8, 8-11; es el Espíritu de Cristo quien tiene que llevarnos a pensar, actuar, convivir, compartir, perdonar, servir, en una palabra: amar, como Cristo. Esto es lo que manifiesta que, aún si nuestro "cuerpo sigue sujeto a la muerte a causa del pecado, su Espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios". Esas expresiones del Espíritu de Cristo se contraponen a la

forma "desordenada y egoísta" del pecado.

3. Así como los cadáveres-vivos corrompen a quienes se les acercan, así también quienes nos decimos cristianos, resucitados por Cristo, tenemos que comunicar a quienes conviven con nosotros, como Cristo resucitó a Lázaro y al hijo de la viuda de Naím y como les enseñó testimonialmente a sus discípulos a vivir en el amor, no podemos contentarnos con vivir nosotros como Cristo, sino que nuestro testimonio de amor tiene que transmitir esa misma vida de resurrección a quienes conviven con nosotros.

Conversión:

¿Reconozco a Cristo como quien me resucita a la vida humana y divina?

¿Mi vida de familia, barrio, trabajo, escuela, deja ver el Espíritu de servicio, perdón, convivencia y amor a Cristo?

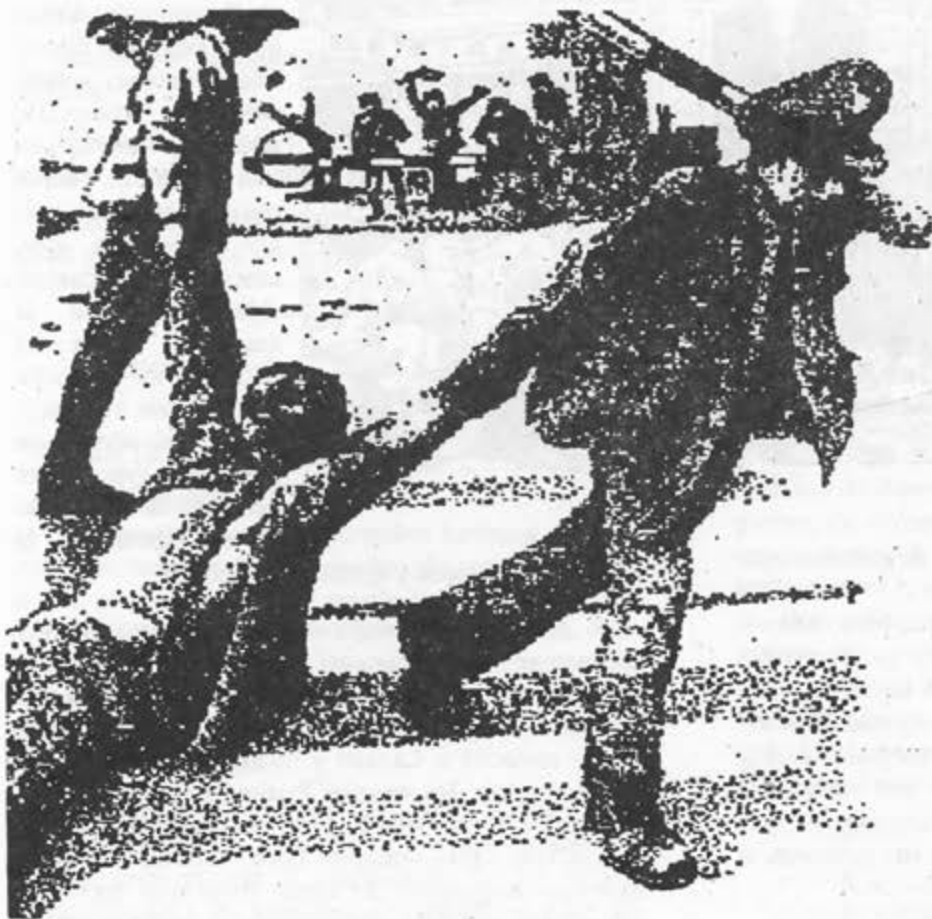
¿Estoy transmitiendo a quienes viven o trabajan conmigo, la vida de amor de Cristo?

REMEDIEN con JUSTICIA la MISERIA

Hecho: el collar de la ignominia: LA INJUSTICIA

Profundización:

Se escribe este guión el 22 de diciembre, aniversario del BELÉN, CHIAPAS: ACTEAL que es una de esa ignominiosas perlas del collar de la INJUSTICIA que, en el mundo y en México, vamos los humanos entretejiendo.



Acteal, Irak, Sudán, Afganistán, Bosnia, Kosovo, Argelia, los juicios probables y deseables a Pinochet y a Clintón (a este debía ser, no por sus juegos obscenos, sino por su terrorismo internacional), para no mencionar más que las últimas joyas de ese collar ignominioso de la injusticia formado por las joyas viejas como es el hambre y la miseria de 2/3 partes de la humanidad, el sistema neoliberal hacedor de unos cuantos ricos a costillas de millones y millones, cada vez más, y más pobres. Este collar ignominioso de la injusticia es el fruto y expresión actual de lo que los cristianos llamamos PECADO ORIGINAL.

En Acteal —nuestra perla mexicana de ese collar inicuo— y su explicación oficial, vía PGR, es una síntesis de: engaño con elementos de ciencia ficción, omisiones, prejuicios, racismo, magnificación de información intracendente, emisión de juicios no demostrados, en ese crimen de Estado, encontramos un ejemplo vivo de la injusticia de la humanidad que hemos estado recordando a lo largo de las celebraciones de la SEMANA SANTA que culmina hoy.

Iluminación: Juan 20, 1-9

1. Efectivamente, ¿Por qué murió Jesús? De parte de quienes lo colgaron en la cruz: Pilatos, Herodes, Sacerdotes, Fariseos, Escribas, Celotas y Discípulos, en la condena o muerte encontramos razones injustas, de todo tipo: miedo a perder el cargo, manipulación, ligalismo, engaño, omisión, prepotencia, cobardía de "amigos", envidias, avaricias, falsos mesianismos, abuso de poder ideológico y religioso, etc. En síntesis, las consecuencias todas de una opción de la humanidad: rechazo del proyecto de vida de Dios y tomar la opción de muerte, o sea del pecado original.

Por parte de Cristo, El acepta morir por fidelidad a la misión que ha aceptado del Padre: testimoniar que se puede vivir el amor: quien vive el amor va ha encontrar la persecución y muerte de quienes viven del odio.

NO ES UN SUICIDA, ES CONSECUENTE O FIEL Y LIBRE.

2. Por eso, porque Jesús fue capaz de aceptar libre y amorosamente morir a consecuencia de la injusticia, el PADRE DIOS le hace JUSTICIA devolviéndole la vida, ahora en plenitud. El padre REMEDIA LA INJUSTICIA hecha a su hijo, clavado en la cruz, por aquellos que no aceptan su mensaje de amor y que hicieron de Él el símbolo de la MISERIA. Es lo que este día celebramos.

3. Esta fiesta es el centro de nuestra fe porque, como los apóstoles (1ª lectura, Hechos 10, 34-43), nosotros aceptamos, por nuestro bautismo, SER TESTIGOS DE ESA VIDA DE AMOR, llevándola a nuestra propia vida (2ª lectura, Colosenses 3, 1-4) y dando fe de ese sepulcro vacío por nuestro cor.-

promiso de luchar por REMEDIAR con JUSTICIA la MISERIA que hay en nuestro derredor. Por este motivo, de manera muy especial, hacemos la renovación de nuestros compromisos bautismales: y seguiremos hablando de este compromiso los siete domingos siguientes.

Conversión:

Por tanto hermanos:

El que nosotros seamos seguidores de Cristo, que se expresó en nuestro Bautismo, exige que vivamos haciendo realidad de nuestra vida concreta la muerte y la resurrección de Cristo: muriendo a todo lo que hay de pecado o injusticia en nuestra vida personal, familiar y social: y en esos mismos tres aspectos tenemos que vivir la nueva vida que nos enseñó a vivir Cristo Jesús: compartiendo, comunicándonos, sirviendo y perdonando, es decir: amando. Y es especialmente en nuestro hogar donde esta vida de resucitados tiene que manifestarse. Por eso antes de rociarnos con esa agua, que recuerda nuestro bautismo, los invito a renovar nuestros compromisos bautismales:

- * ¿renuncian a toda manifestación de explotación para que podamos ir descubriéndonos como hermanos e hijos del Padre? **RENUNCIAMOS**
- * ¿renuncian a toda manifestación de manipulación para que podamos ayudarnos a superar? **RENUNCIAMOS**
- * ¿renuncian a toda manifestación de dominación e injusticia para que podamos dar testimonio de que se puede convivir sirviendo? **RENUNCIAMOS**
- * ¿creen en el Dios que nos ama como Padre y nos pide que vivamos en forma cada día más plena? **SI, CREEMOS**
- * ¿creen en el Dios Hijo que nació, murió y resucitó para enseñarnos a vivir con justicia y solidaridad? **SI, CREEMOS**
- * ¿creen en el Dios Espíritu o fuerza que está en nosotros para que podamos trabajar construyendo el Reino? **SI, CREEMOS**
- * ¿creen en la iglesia que formamos todos los bautizados, para mostrar que se puede llevar a la práctica el camino de vida del Padre? **SI CREEMOS**

* ¿creen en la comunión de los Santos, en la Resurrección de los muertos y en la vida eterna? **SI, CREEMOS**

Que Dios nuestro Padre y Padre nuestro Señor Jesucristo, que nos libró del pecado y nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, nos conserve con su gracia unidos a Cristo nuestro Señor. Todos: Amén.

Y ahora, los rociaré con agua para recordar nuestro bautismo. Y MIENTRAS CANTAMOS:

UNA NUEVA VIDA, TU MISMA VIDA

UNA NUEVA FAMILIA, TU MISMA FAMILIA

HIJOS TUYOS PARA SIEMPRE.

RESUCITÓ, RESUCITÓ, RESUCITÓ, ALELUYA

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA, RESUCITÓ

